

# Firmeza de Verde Olivo

---

**Osvaldo de Jesús Figueroa Pérez**

**Dianelys Milagro León Leal**

**Yosmany Ventura Pérez**





# **Firmeza de Verde Olivo**





# **Firmeza de Verde Olivo**

**Oswaldo de Jesús Figueroa Pérez**  
**Dianelys Milagro León Leal**  
**Yosmany Ventura Pérez**  
(compiladores)

*Firmeza de verde olivo*

Pinar del Río: Editorial LiberCiencia, 2026

ISBN versión digital: 978-959-85021-2-7

© Osvaldo de Jesús Figueroa Pérez, 2026

© Dianelys Milagro León Leal, 2026

© Yosmany Ventura Pérez, 2026

© Sobre la presente edición: Editorial LiberCiencia, 2026

Colección Institucional

© Universidad de Pinar del Río

Calle Martí no. 300 E/27 de Noviembre y González Alcorta

Pinar del Río, Cuba. CP 20100

Teléfono: +5359937470

Las opiniones y los énfasis destacados en el texto son de exclusiva responsabilidad de los autores, y no necesariamente reflejan los puntos de vista de LiberCiencia.

Este libro se publica bajo los términos y condiciones de la Licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Noderivar 3.0 (CC BY-NC-ND).

# Índice

Raúl Castro Ruz: Firmeza de verde olivo / 11

**Pensamiento político y legado ideológico / 17**

Legado, pensamiento y acción política ideológica  
del General de Ejército Raúl Castro Ruz / 19

JACINTO CARIDAD GÓMEZ VALDÉS

MAILYN DÍAZ MARTÍNEZ

Raúl Castro: pensamiento político y praxis revolucionaria / 29

ALBERTO JESÚS RIVEROL GONZÁLEZ

JESÚS ABUNDIO UNCAL GARCÍA

ALYENIS FERNANDEZ GOMEZ

Raúl Castro: un hombre de Partido / 35

OSVALDO DE JESÚS FIGUEROA PÉREZ

DIANELYS MILAGRO LEÓN LEAL

JULIO JESÚS SIERRA SOCORRO

La dimensión cívico-patriótica de la educación ciudadana  
en el pensamiento y la acción de Raúl Castro / 43

JULIO JESÚS SIERRA SOCORRO

DIANELYS MILAGRO LEÓN LEAL

OSVALDO DE JESÚS FIGUEROA PÉREZ

El pensamiento y acción del General de Ejército Raúl Castro Ruz:  
Vigencia en las nuevas generaciones / 51

AGDARIS HERNÁNDEZ DÍAZ

ADRIANA HERNÁNDEZ LÓPEZ

ELIZABETH DARIAS HERNÁNDEZ

**Juventud, educación y sociedad / 57**

Raúl Castro y los jóvenes / 57

OSVALDO DE JESÚS FIGUEROA PÉREZ

DIANELYS MILAGRO LEÓN LEAL

JULIO JESÚS SIERRA SOCORRO

**Protagonismo de Raúl Castro Ruz y Vilma Espín  
en la creación de los círculos infantiles en Cuba:  
génesis y vigencia de un pensamiento educativo/ 65**

DANAY LEÓN VALLE

YARIELYS LORENZO ORAMA

RAYSA OSUNA HERNÁNDEZ

**Análisis de las redes sociales: Matrices de opinión  
en apoyo al General de Ejército Raúl Castro Ruz / 75**

YOSMANY VENTURA PÉREZ

RAFAEL ANTONIO HERNÁNDEZ-CRUZ PÉREZ

RAIMA GONZÁLEZ BENÍTEZ

**RaúlEsRaúl: líder por derecho propio y mérito histórico,  
la forja de un legado, brújula de la Revolución / 85**

OSVALDO DE JESÚS FIGUEROA

DIANELYS MILAGRO LEÓN LEAL

PÉREZ JULIO JESÚS SIERRA SOCORRO

**Ciencia, medio ambiente y defensa/ 95**

**El rol decisivo de Raúl Castro en la ciencia cubana / 97**

YOSMANY VENTURA PÉREZ

YURY TRIANA VELAZQUEZ

MADALYTS ESQUIJAROSA FERRO

**Raúl Castro Ruz: espeleólogo, defensor  
y guardián de la naturaleza / 105**

RAUDEL ROJAS CORRALES

LÁZARA MILAGROS GARCÍA CUETO

**Aportes de Fidel y Raúl Castro a la cultura jurídica  
ambiental cubana y mundial / 113**

AMÍLCAR ABEL CABRERA NÚÑEZ

NANCY AMOR PÉREZ

LILLANYS VALDÉS MADERA

**Raúl y su impronta en los Servicios Médicos  
de las Fuerzas Armadas Revolucionarias / 127**

JESSICA ELENA FIGUEROA LEÓN

OSVALDO DE JESÚS FIGUEROA LEÓN

DIANELYS MILAGRO LEÓN LEA

**Visión histórica y medios de comunicación/ 135**

**Visión humana en la prensa cubana acerca de un hermano  
guía y continuidad / 137**

ADAYMÍ GONZÁLEZ VALDÉS

HAYDEE ELENA MARTÍNEZ BENCOMO

KARILIA GARCÍA TORRES



Raúl Castro y la Revolución Cubana / 145

REGLA ALICIA MARCÉ QUÍAN

Coincidencia de pensamiento entre Fidel y Raúl Castro Ruz:  
unidad estratégica y complementariedad / 153

MARISOL HERNÁNDEZ VALDÉS

YOLANDA MARÍA LEÓN MORALES

**Paz y proyección internacional / 159**

Raúl Castro y la paz / 161

DIANELYS MILAGRO LEÓN LEAL

OSVALDO DE JESÚS FIGUEROA PÉREZ

JULIO JESÚS SIERRA SOCORRO

De los compiladores / 169

Autores / 171



## Raúl Castro Ruz: Firmeza de verde olivo

Pocas figuras en la historia contemporánea de Cuba han sido tan influyentes como Raúl Modesto Castro Ruz. Durante décadas, su nombre se pronunció en un susurro complementario al de su hermano mayor, el comandante en jefe Fidel Castro Ruz; sin embargo, reducir su biografía a la de una “sombra” sería un error de bulto que la historia ya se ha encargado de desmentir. A lo largo de noventa y cinco años, Raúl ha sido un joven rebelde forjado en la disciplina jesuita; un guerrillero que no dudó en interponer su cuerpo entre una pistola y su hermano; un constructor meticuloso de instituciones militares; un gobernante que reformó lo que parecía intocable; y un esposo y padre que encontró en la intimidad del hogar un refugio inquebrantable.

El presente esfuerzo, de un colectivo de autores, está concebido como un homenaje en su aniversario noventa y cinco. No busca ofrecer una biografía, pretende, en cambio, realizar una aproximación a una vida fecunda, a las múltiples facetas del hombre que durante medio siglo fue el “número dos” de la Revolución Cubana y que, aún hoy, mantiene “el pie en el estribo”.

### **Raíces y juventud**

Raúl Modesto Castro Ruz nació el 3 de junio de 1931 en la finca Birán, en la antigua provincia de Oriente. Cuarto de los siete hijos del emigrante gallego Ángel Castro Argiz y la campesina cubana Lina Ruz González, creció entre los cañaverales de una familia acomodada, pero marcada por las contradicciones sociales del campo cubano. Su paso por los colegios de la Compañía de Jesús, primero en Santiago de Cuba y luego en La Habana, le imprimió una disciplina formal que más tarde se convertiría en uno de los rasgos más distintivos de su personalidad.

A diferencia de Fidel, cuyo deslumbramiento por el marxismo llegó más tarde, el joven Raúl abrazó el socialismo siendo apenas un muchacho. Militó en la Juventud Socialista —rama juvenil del Partido Socialista Popular— y en febrero de 1953 viajó a Viena para participar en la Conferencia Internacional sobre los Derechos de la Juventud, para luego visitar Rumanía y Checoslovaquia. Aquel viaje, que le valió

ser arrestado a su regreso bajo la acusación de introducir propaganda comunista, marcó el inicio de una vocación ideológica que nunca abandonaría.

En la Universidad de La Habana, donde inició la carrera de Administración, en la Facultad de Derecho, mantuvo una activa participación en las luchas estudiantiles contra el gobierno de Carlos Prío Socarrás y la dictadura de Fulgencio Batista. El 26 de julio de 1953, con apenas 22 años, se unió al asalto al Cuartel Moncada encabezado por su hermano. Allí, herido y capturado, dio una de las primeras muestras de su temple: ante la amenaza del pelotón de fusilamiento, arengó a sus compañeros a cantar el himno nacional. Condenado a trece años de prisión, fue liberado en 1955 gracias a una amnistía general.

Tras el exilio en México, el desembarco del Granma en 1956 y la dispersión inicial de la guerrilla, Raúl se replegó a la Sierra Maestra. Allí Fidel lo ascendió a comandante y le encomendó una misión estratégica: abrir el Segundo Frente Oriental Frank País, que se convertiría en una pequeña república rebelde donde los insurgentes construyeron más de cuatrocientas escuelas, instalaron veinte hospitales y celebraron un congreso campesino y otro obrero. Aquella experiencia demostró su capacidad no solo para el combate, sino también para la organización política y administrativa.

En su diario de campaña el joven comandante escribió, en agosto de 1958, una promesa que definiría toda su existencia: “Juré no descansar durante toda mi vida” [y presentarme] “limpio y alegre de haber cumplido a cabalidad con mi deber”. Esa frase, escrita entre las balas y la selva, es la clave de una conducta que ha situado el deber por encima de cualquier ambición personal.<sup>u</sup>

Pero sería tras el triunfo revolucionario de 1959 cuando Raúl asumiría el encargo que más huella dejaría en el Estado cubano: organizar las incipientes Fuerzas Armadas Revolucionarias. Durante casi medio siglo como ministro de las FAR (1959-2008), convirtió un grupo guerrillero heterogéneo en una institución profesional, disciplinada y leal. Su impronta militar fue, para muchos analistas, la columna vertebral que permitió al régimen sobrevivir al colapso soviético y a décadas de bloqueo. En paralelo, sus responsabilidades se extendieron a la supervisión de los servicios de inteligencia y contrainteligencia, facetas que le granjearon una reputación de implacable hombre de hierro tras las bambalinas.

Si Fidel era el visionario volcánico de los discursos interminables, Raúl se reveló como el pragmático metódico, enemigo de la improvisación. Cuando la enfermedad apartó a Fidel del poder en 2006,

Raúl asumió la presidencia interina y, dos años después, fue ratificado formalmente como jefe de Estado y de Gobierno. Comenzaba así una década de gestión que muchos calificarían como el “raulismo”: un intento de salvar el socialismo cubano mediante reformas que, aunque tímidas para algunos, resultaron históricas.

Entre sus primeras medidas, eliminó lo que llamó “prohibiciones absurdas”: desde entonces, los cubanos pudieron hospedarse en hoteles, acceder legalmente a telefonía celular o comprar un ordenador. En 2010, ante una plantilla estatal inflada, abrió la economía a la iniciativa privada ampliando el trabajo por cuenta propia; en 2011 autorizó la compraventa de coches y viviendas, medidas impensables pocos años antes. En sus propias palabras, se trataba de “actualizar el modelo económico” para “garantizar el carácter irreversible del socialismo en Cuba”.

En política exterior, su legado quedó sellado la tarde del 17 de diciembre de 2014, cuando anunció simultáneamente con Barack Obama la reanudación de relaciones diplomáticas entre Cuba y Estados Unidos. El “deshielo” culminó con la visita de Obama a La Habana en marzo de 2016, la primera de un presidente estadounidense en casi noventa años. Bajo su conducción, Cuba diversificó sus socios comerciales —de China y Venezuela a España, Canadá, Brasil y México— y presidió la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños durante la cumbre que declaró a la región como Zona de Paz en 2014.

Más allá de los logros concretos, su presidencia representó un giro generacional. Fijó límites a los mandatos, cumplió su promesa de retirarse tras dos períodos como presidente (2018) y como primer secretario del Partido Comunista (2021), y facilitó el ascenso de Miguel Díaz-Canel, el primer dirigente cubano sin pasado guerrillero ni apellido Castro.

Si hay un rasgo que distingue nítidamente a Raúl de Fidel, ese es su vida privada. Frente a la extendida iconografía revolucionaria de Fidel y el Che, Raúl cultivó una imagen más gris, pragmática y militar, pero también profundamente familiar. Mientras su hermano era conocido por sus numerosas y secretas relaciones amorosas, Raúl mantuvo un matrimonio tradicional de casi medio siglo con una sola mujer: Vilma Espín Guillouis.

Vilma no fue una esposa convencional. Idealista de la alta sociedad santiaguera, luchó en la clandestinidad y en la Sierra Maestra antes de convertirse en una de las figuras más queridas de Cuba como fundadora y presidenta de la Federación de Mujeres Cubanas. Con ella Raúl formó

una familia de cuatro hijos —Déborah, Mariela, Nilsita y Alejandro—, cuyas vidas reflejan en cierta medida la diversidad de trayectorias que permite el sistema cubano: Mariela es diputada y directora del Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX), mientras Alejandro es coronel y jefe de la escolta de su padre.

La muerte de Vilma en 2007, a causa de un cáncer, fue uno de los golpes más duros que recibió Raúl en su vida adulta. Quienes le conocen aseguran que, desde entonces, una parte de su energía quedó anclada en la memoria de aquella mujer que fue, a la vez, su compañera de ideales, su confidente y el centro de gravedad de su universo afectivo.

Una frase atribuida a Fidel resume el núcleo moral de su hermano: “Raúl es un hombre de una lealtad a toda prueba”. Esa lealtad, forjada en la infancia compartida, en las celdas del presidio de Isla de Pinos y en los combates de la Sierra, se ha expresado también en su forma de ejercer el poder: siempre a la sombra, siempre complementario, pero con criterios muy propios.

Nikolai Leonov, alto exoficial de los servicios de inteligencia soviéticos, que conoció a Raúl en 1953, destacó en una biografía que una de sus principales virtudes era “el pragmatismo para gobernar”. Fidel, por su parte, ponderó siempre el “talento de su hermano para destacar por méritos propios”.

Los testimonios de quienes lo han tratado de cerca describen una personalidad que se desdobra entre la rectitud de los principios y la energía campechana; un hombre de “disciplina forjada en el sacrificio” pero también de “voluntad de estudio y cuidado”. A diferencia del temperamento expansivo de Fidel, Raúl es parco de palabra, de estatura media y enemigo declarado de la improvisación. Su estilo al hablar, directo y sencillo, “campechano a veces y breve siempre, aunque firme”, según lo define el perfil oficial del Partido Comunista de Cuba, contrasta con la oratoria torrencial que caracterizó a su hermano.

Quizás el gesto que mejor resume su concepción del poder es el que tuvo al retirarse: no se aferró a los cargos más allá de lo prometido, pero tampoco se alejó por completo. Permaneció como “el hombre que no huye”, fiel a la Revolución y a su propio código ético, incluso cuando las circunstancias internacionales se tornaron adversas.

Este libro, querido lector, es una invitación a recorrer las distintas capas de una figura compleja y a menudo contradictoria. En las páginas que siguen encontrará testimonios de quienes combatieron a su lado, anécdotas familiares que revelan al ser humano detrás del general,

discursos que marcaron épocas, y análisis que intentan descifrar el legado de quien, a sus noventa y cinco años, sigue siendo una de las claves para entender la Cuba de ayer, de hoy y de mañana.

Su vida es, en definitiva, la historia de una promesa cumplida: aquella que un joven comandante de veintisiete años escribió en la espesura de la Sierra Maestra, jurando no descansar hasta haber cumplido a cabalidad con su deber. Este volumen es testimonio de ese juramento y de sus consecuencias.





# **Pensamiento político y legado ideológico**



## **Legado, pensamiento y acción política ideológica del General de Ejército Raúl Castro Ruz**

JACINTO CARIDAD GÓMEZ VALDÉS

MAILYN DÍAZ MARTÍNEZ

Resulta de mucho valor —político ideológico, teórico, metodológico y práctico—, para la comprensión de la trascendencia política ideológica de la acción revolucionaria del General de Ejército Raúl Castro Ruz, líder de la Revolución Cubana, retomar lo expresado por él en julio de 2024:

Muchos han sido los desafíos enfrentados a lo largo de la Revolución... El primer pensamiento dedicado a Fidel [...] La Revolución no es una tarea fácil... la política de bloqueo es la principal causa de las dificultades actuales [...]. Mientras mayores sean las dificultades, más exigencia, disciplina y unidad se requieren. La unidad es nuestra principal arma estratégica [...]. Si grandes son los retos, mayor es la obra de la Revolución [...]. No nos limitaremos a resistir, vamos a salir adelante.

Se considera que estas afirmaciones constituyen esencia para el Trabajo Político-Ideológico actual. Su pensamiento y permanente acción revolucionaria es un manantial al que estamos obligados a acudir, de manera creadora y con espíritu de victoria, en cada momento. Raúl es un imperativo que nos reconforta y vivirá para todos los tiempos. No de forma pasiva, contemplando inerte el devenir social, sino peleando y venciendo contra los demonios actuales y sus metamorfosis futuras. Su imagen gallarda nos llegará cada vez más como expresión y certeza, de que jamás nos rendiremos ante aquellos que intentan pisotearnos.

Desde un abarcador independentismo patriótico y consecuentemente cubano, Raúl Castro Ruz asumió el antimperialismo desde su

etapa juvenil. Identificarlo en él, parte de una tradición intelectual, que nos presenta al antimperialismo como fruto de un mismo árbol, cuya siembra se forjó en la lucha del pueblo cubano por su dignidad, en la formación de la nacionalidad cubana y en el desarrollo posterior de una identidad movida por resortes éticos.

El artículo aborda cualidades en Raúl que lo distinguen como líder indiscutible de las masas, su pensamiento trasformador en lo económico, político, social, nacional e internacional ha realizado importantes aportes al desarrollo de la nación cubana, sobre la base de la teoría revolucionaria, en la que los autores asumen referentes teóricos e ideológicos desde la teoría marxista leninista, el ideario martiano, el pensamiento de Fidel y lo más avanzado del pensamiento revolucionario cubano actual.

Para interpretar la trascendencia de la labor y el legado político ideológico de Raúl Castro Ruz, se requiere comprender que tiene su base en la teoría política revolucionaria, con sólidos fundamentos filosóficos de la ideología marxista leninista, en el ideario martiano enriquecido con el pensamiento y la obra de Fidel Castro Ruz y del proceso revolucionario cubano hasta la actualidad, muchas veces desconocidos en Raúl.

En la comprensión del alcance de la acción política ideológica del General de Ejército, los autores consideran imperioso acudir a la teoría política revolucionaria y la necesaria interpretación de conceptos básicos como: política, acción política e ideología.

Al profundizar en el marco conceptual nos adentramos en la definición de política, entendida como: “Actividad en la esfera de las relaciones entre los grandes grupos sociales, ante todo, entre las clases, así como entre las Naciones y los Estados. Lo más esencial en la política es la estructura del poder estatal. Todo problema adquiere carácter de política”.

El análisis de dicha definición es vital para comprender el legado de Raúl Castro, a partir de las obras y acciones de Vladimir Ilich Lenin y Fidel Castro Ruz. Ambos, al abordar esta definición, parten de que se requiere de mucho pensamiento, de proyecciones concretas para el desarrollo social.

La política se concibe como una actividad en la esfera de las relaciones entre los grandes grupos sociales, ante todo entre las clases, las naciones y los Estados. Lo más esencial en la política es la estructura del poder estatal, la participación en los asuntos del Estado, la determinación de las formas, tareas y de su actividad.

Se asume entonces que política es la actividad vinculada con las relaciones entre las clases, y otros grupos sociales.

El concepto de acción política ha sido abordado desde lo teórico por muchos autores. Como elemento cardinal la acción política se considera básica para la formación del mundo político, como parte de la conciencia social de las personas, y se realiza bajo la forma de obras o discursos, interviniendo en espacios públicos mediante la argumentación, que persigue como finalidad comunicar y persuadir. La acción, como finalidad política, persigue una doble perspectiva: psicológica, que influya en cada individuo, y a la vez colectiva.

Por lo anterior se define que acción política es: la utilización de las instituciones políticas, de masas, sociales y administrativas, para realizar cambios o fortalecer el orden social, político y económico. Es el conjunto de actos que se desarrollan de modo ordenado con el propósito de modificar, desarrollar, defender, un orden político constituido y organizado. Es cualquier intento organizado de influir en el proceso político.

Se considera de mucha importancia la definición de acción política en los momentos actuales, en la personalidad de Raúl Castro, debido a su correspondencia con la situación y momento histórico concreto, de manera creadora, en estrecho vínculo con las masas, considerando que tiene su base ideológica en la afirmación del conductor del proletariado mundial, Vladimir Ilich Lenin (1905) de que “las tareas políticas concretas hay que plantearlas en una situación concreta”.

Los autores, para profundizar en la concepción teórica revolucionaria de Raúl, retoman que ideología “es el sistema de concepciones e ideas: políticas, jurídicas, morales, estéticas, religiosas y filosóficas. La ideología forma parte de la superestructura y como tal refleja, en última instancia, las relaciones económicas”. Es decir, todo problema adquiere carácter político siempre que afecte los intereses de la clase y el Estado. La política refleja los intereses socioeconómicos básicos de las clases. La política ejerce influencia sobre la economía y otras esferas de la sociedad. Sobre esta aseveración el continuador de la teoría marxista, Lenin, expresó: “La política es la expresión concentrada de la economía [...]. La política no puede ser colocada por encima de la economía. Razonar de otro modo es olvidar el abecedario del marxismo”, concepción política demostrada siempre en el actuar del comandante del Ejército Rebelde Raúl Castro Ruz.

La acción política ideológica y el legado del General de Ejército tienen su base, indiscutiblemente, en los argumentos teóricos ofrecidos; como lo ha demostrado en el desempeño de sus diferentes responsabilidades en la Revolución Cubana, hasta llegar a ser el Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba (CC del PCC) y Presidente

de los Consejos de Estado y de Ministros (2008-2021). Su acción política se basó en la actividad de hacer cambiar o progresar la sociedad mediante instrumentos, leyes, acuerdos, pactos, reuniones, simposios. Dar argumentos, plantear debates, transmitir mensajes, contraponer ideas y posiciones, buscar consensos, con un sublime arte de conciliar, en la forma más democrática, evitando el conflicto, con el objetivo de hacer progresar la sociedad, demostrando lo que Fidel Castro Ruz (1969) afirmó: “La política además de ciencia es un arte”.

El legado de Raúl para la labor política ideológica en los momentos actuales, es continuar fortaleciendo la conciencia de los trabajadores, que se sientan útiles al proyecto de desarrollo social que construimos, es discutir con los obreros sobre la eficiencia económica, el control y la lucha contra el delito, la legislación laboral y su cumplimiento.

Las influencias y enseñanzas adquiridas en el devenir de la historia de esta teoría política revolucionaria, en el líder de la Revolución Cubana Raúl Castro Ruz, están enfocadas en la dignidad de nuestras tradiciones de lucha, en los principios de la solidaridad, internacionalismo, la unidad de resistencia de los cubanos ante las adversidades causadas por el enemigo, y al modo de desarrollarnos en todas las esferas sin perder los valores que nos ha legado nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz.

El VIII Congreso del Partido (2021, abril) dejó para las actuales y futuras generaciones de revolucionarios cubanos el legado, pensamiento y acción política ideológica del General de Ejército Raúl Castro Ruz que los autores conciben como el objetivo del artículo. En este magno evento partidista, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba esbozó un conjunto de cualidades en Raúl que lo identifican como líder revolucionario, al expresar:

El compañero Raúl, quien ha preparado, conducido, liderado este proceso de continuidad generacional con tenacidad, sin apego a cargos y responsabilidades, con elevado sentido del deber y del momento histórico, con serenidad, madurez, confianza, firmeza revolucionaria, con altruismo y modestia, por mérito propio, por legitimidad y porque Cuba lo necesita [...] Estará siempre presente, bien al tanto de todo, combatiendo con energía, aportando ideas y propósitos a la causa revolucionaria, a través de sus consejos, su orientación y su alerta ante cualquier error o deficiencia, presto a enfrentar al imperialismo como el primero con su fusil en la vanguardia del combate.

La obra emprendida en el país bajo su liderazgo es colosal. Su legado de resistencia ante las amenazas y agresiones y en la búsqueda del perfeccionamiento de nuestra sociedad es paradigmático. [...] Asumió la dirección del país en una difícil coyuntura económica y social. En su dimensión de estadista, forjando consenso, ha encabezado, impulsado y estimulado profundos y necesarios cambios estructurales y conceptuales como parte del proceso de perfeccionamiento y actualización del modelo económico y social cubano [...], fue capaz de lograr la renegociación de una enorme deuda defendiendo con honestidad y respeto la palabra empeñada y el principio de que la nación honraría sus compromisos con los acreedores, lo cual fortaleció la confianza hacia Cuba [...] ( p. 5)

Como aspectos que distinguieron al líder durante el periodo que se desempeñó frente a la Revolución Cubana, argumentó:

Con sabiduría, condujo el debate que culminó en una trascendental actualización de la Ley Migratoria, impulsó transformaciones en el sector agropecuario, promovió sin prejuicios la ampliación de las formas de gestión del sector no estatal de la economía, la aprobación de una nueva Ley de Inversión Extranjera, la creación de la Zona Especial de Desarrollo Mariel, la eliminación de trabas para el fortalecimiento de la empresa estatal cubana, las inversiones en el sector turístico, el programa de informatización de la sociedad y el mantenimiento y perfeccionamiento, hasta donde ha sido posible, de nuestras conquistas sociales (p. 6).

El protagonismo del General de Ejército en cuanto a la política exterior de la Revolución Cubana alcanzó límites trascendentes: “Con paciencia e inteligencia, Raúl logró la liberación de nuestros cinco héroes, cumpliéndose así la promesa de Fidel de que volverían”, sentenció el primer secretario, y argumentó: “Con firmeza, dignidad y temple dirigió personalmente el proceso de conversaciones y negociaciones que tuvieron como fin el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con los Estados Unidos” (p. 6).

Díaz-Canel destacó la herencia martiana en las actitudes de Raúl Castro Ruz al argumentar:

Las indudables cualidades de Raúl como estadista y defensor de la integración latinoamericana, distinguieron de manera especial el periodo de Cuba en la presidencia pro tempore de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac).

Su legado más importante, la defensa de la unidad dentro de la diversidad, condujo a la declaración de la región de América Latina como Zona de Paz y contribuyó de manera decisiva a las conversaciones para la paz en Colombia

[...].

Raúl ha defendido como nadie los derechos de los países caribeños y en particular los de Haití en los foros internacionales. Con profundo orgullo, los cubanos escuchamos su voz emocionada y su discurso preciso en la Cumbre de Las Américas en Panamá, donde recordó la verdadera historia de Nuestra América (p. 6)

El humanismo, sentimiento familiar y carisma en el líder rebelde se demuestra en la aserción del dirigente partidista en lo siguiente expresión del Primer Secretario del Comité Central:

Estas realizaciones las condujo mientras enfrentaba la enfermedad y la muerte de su amada compañera de vida y de luchas, nuestra extraordinaria Vilma, con quien compartió la pasión por la Revolución y fundó una hermosa familia. También sufrió en ese periodo la enfermedad y el fallecimiento de su principal referente en la vida revolucionaria, además de su jefe y hermano, el compañero Fidel, a quien ha sido leal hasta las últimas consecuencias.

De manera categórica el primer secretario del CC del PCC abordó La formación como político y revolucionario de Raúl Castro Ruz, al argumentar:

Ese Raúl que conocemos, admiramos, respetamos y queremos, debutó en la política como el abanderado de un grupo de jóvenes universitarios que en abril de 1952 enterraron simbólicamente la Constitución del 40, humillada por el golpe de Estado del 10 de marzo; en enero de 1953 fue uno de los fundadores de la Marcha de las Antorchas y en marzo del mismo año acudió a la Conferencia Internacional sobre los Derechos de la Juventud y a la preparación del Cuarto Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes. A su regreso, se convirtió en uno de los asaltantes al Moncada, donde se hizo jefe en el combate; luego cumplió prisión en Isla de Pinos, participó en la preparación de la lucha contra la tiranía de Batista durante el exilio en México, desembarcó en el Granma, se reencontró con Fidel en Cinco Palmas, emprendió la contienda en la Sierra Maestra; por méritos y valor fue ascendido a Comandante y de ejemplar manera fundó el II Frente Oriental Frank País.

[...]



Es también el dirigente político que ha promovido el debate para el perfeccionamiento de la labor partidista, exigiendo siempre un fuerte vínculo con el pueblo, con el oído pegado a la tierra. A él debemos frases y decisiones determinantes en momentos cruciales para el país, como aquella advertencia de que los “frijoles son tan importantes como los cañones” y el emblemático “Sí se puede”, que levantó los ánimos nacionales en el momento más oscuro del Periodo Especial. (p. 6)

Sus cualidades en asegurar la defensa de la Revolución quedaron demostradas en la aseveración:

El jefe militar del II Frente Oriental que, en plena guerra de liberación, desarrolló experiencias organizativas y de gobierno en bien de la población, que serían después multiplicadas en todo el país al triunfo revolucionario, dirigió durante casi medio siglo el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, cuyo aporte a la independencia de Angola, de Namibia y al fin del apartheid fueron decisivos. Al mismo tiempo, propició que se alcanzaran resultados relevantes en la preparación del país para la defensa y en el desarrollo de la concepción estratégica de la Guerra de Todo el Pueblo. Bajo su mando, las Fuerzas Armadas Revolucionarias se convirtieron en el más disciplinado y eficiente órgano de la administración del Estado, se desarrollaron experiencias que posteriormente sirvieron al país, como el Perfeccionamiento Empresarial con valiosos conceptos de la administración, la sostenibilidad, la eficiencia y el control, del cual nació el Sistema Empresarial de las FAR que ha alcanzado notables resultados que tributan a la economía del país”.

Su imperecedero espíritu de sacrificio y de transformación revolucionaria quedó demostrado por Díaz-Canel al argumentar: “El Raúl guerrillero, en contacto y alianza permanente con la naturaleza, adquirió una sensibilidad especial sobre los temas medioambientales, que más tarde marcarían su empeño en impulsar el programa hidráulico de trasvases y la Tarea Vida”.

Los autores del presente artículo consideran que la enumeración de esas cualidades de Raúl Castro constituyen la más excelsa descripción del alcance y calidad política ideológica del legado de este que lo distinguen como líder de la Revolución Cubana.

Abordar el legado, pensamiento y acción política ideológica del General de Ejército Raúl Castro Ruz ha permitido valorar su trascendencia política ideológica. Sus méritos, experiencia,

capacidad y aportes a la Revolución Cubana, han sido resultados de su preparación teórica-revolucionaria con sólidas bases marxistas leninistas, martianas y fidelistas, y un enfoque político ideológico transformador, dinámico, revolucionario y partidista constatado en su actividad sistemática, su trabajo constante en diferentes actividades en la dirección de la Revolución.

En vísperas de su noventa y cinco cumpleaños, y ante la amenaza fiera del imperio sobre Cuba, nos sigue convocando su ideal antiimperialista, más aún cuando apreciamos las esencias del imperio, demostradas en los acontecimientos en Gaza, Palestina, Irán, Venezuela, América Latina y el Caribe. Ello nos convoca a, defender y asumir que el General de Ejército continuará presente, porque es un referente para cualquier comunista y revolucionario cubano.

Como se ha dicho por muchos, Raúl, como cariñosamente le llama nuestro pueblo, es el mejor discípulo de Fidel, pero también ha aportado innumerables valores a la ética revolucionaria, a la labor partidista y al perfeccionamiento del gobierno. Su vida y obra es y será un referente para los movimientos progresistas y antiimperialistas mundiales que luchan por un mundo mejor.

En su infinito legado, al concluir la presentación del Informe Central al VIII Congreso del Partido Comunista de Cuba, en abril de 2021, Raúl expresó:

Nadie lo dude, que mientras viva, estaré listo, con el pie en el estribo, para defender a la Patria, a la Revolución y al socialismo [...] Continuaré militando como un combatiente revolucionario más, dispuesto a aportar mi modesta contribución hasta el final de la vida.

Sencillamente, Raúl. Heredero de la tradición histórica revolucionaria, la amplitud de su legado, pensamiento y acción se encuentra en las bases populares, lo que resulta congruente con la emergencia del ideal histórico de la nación cubana, conformado con la contribución de su pensamiento que, de manera decisiva, se articuló de la manigua redentora y de las luchas históricas posteriores; su ideal, desde su origen, tuvo por hilos transversales los objetivos de independencia y soberanía nacionales, con empeños de transformación social que se pensaron y gestionaron, desde entonces y hasta hoy, de manera inseparable con las metas de justicia social.

Es por eso que la defensa a su legado y ejemplo para las actuales y futuras generaciones de revolucionarios cubanos constituye un imperativo.

## Referencias bibliográficas

- Castro Ruz, F. (1969, mar.) *Discurso pronunciado en la clausura del Primer Congreso del Instituto de Ciencia Animal en el Salón de los embajadores del Hotel Habana Libre*. La Habana: Ediciones COR No 813; p.18.
- Castro Ruz, R. (2024, en. 1) *General de Ejército Raúl Castro Ruz. Discurso pronunciado en Santiago de Cuba*. wesmaster@presidencia.gob.cu.
- Castro Ruz, R. (2021, abr.) Informe Central al VIII Congreso del Partido Comunista de Cuba. *Granma*. No. 91. Año 57. Edición Única. Suplemento. La Habana <http://internet@granma.cu>.
- Corté, E. (1961) *Breve diccionario político*. 1990 Moscú: Editorial Progreso. p. 341.
- Díaz-Canel Bermúdez, M. (2021, abr. 20) Clausura del VIII Congreso del Partido, en el Palacio de Convenciones, el 19 de abril de 2021. [internet@granma.cu](mailto:internet@granma.cu). pp. 7, 8
- Lenin, V. I. (1978) *Sobre la propaganda de la producción*. La Habana: Editora Política, Departamento de Orientación Revolucionaria del CC del PCC, p. 35.



## Raúl Castro: pensamiento político y praxis revolucionaria

ALBERTO JESÚS RIVEROL GONZÁLEZ

JESÚS ABUNDIO UNCAL GARCIA

ALYENIS FERNANDEZ GOMEZ

La Revolución Cubana constituye uno de los procesos históricos más trascendentes del siglo xx y de lo que va del xxi en el contexto latinoamericano y mundial. Su perdurabilidad ante el asedio imperialista, el bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos, y las sucesivas transformaciones del orden internacional, no puede explicarse únicamente en virtud del liderazgo de sus fundadores, sino también por la solidez de su base ideológica, ética e institucional. En ese proceso de construcción y defensa del socialismo, la figura del General de Ejército Raúl Castro Ruz ocupa un lugar de singular relevancia histórica y teórica.

Raúl Castro fue uno de los artífices fundamentales de la gesta insurreccional y organizador principal de las estructuras militares, partidistas y estatales que garantizaron la continuidad del proyecto revolucionario. Forjó a lo largo de más de seis décadas una trayectoria definida por la coherencia entre pensamiento y acción.

Como expresara Fidel Castro Ruz: “Raúl es el más capaz de todos los compañeros de la dirección para sustituirme” (citado en *Granma*, 2008). Esta valoración no respondía únicamente a criterios de confianza personal, sino al reconocimiento de una vida consagrada íntegramente a la causa revolucionaria.

El presente artículo se propone responder a la siguiente interrogante: ¿cómo se articulan el pensamiento político y la praxis revolucionaria de Raúl Castro Ruz en la defensa y preservación del proyecto socialista cubano, desde un enfoque ético, humanista y revolucionario? El objetivo es analizar dicha articulación a partir de fuentes primarias del Estado y el Partido, así como de los aportes de la academia cubana. El artículo se estructura en tres ejes: los fundamentos ético-ideológicos del pensamiento raulista; la praxis institucional y

militar al servicio del socialismo; y la actualización del modelo como forma superior de lealtad revolucionaria.

### **Fundamentos ético-ideológicos del pensamiento político de Raúl Castro Ruz**

El pensamiento político de Raúl Castro Ruz se inscribe en la tradición ideológica que articula el ideario de José Martí con el marxismo-leninismo, síntesis que el Partido Comunista de Cuba reconoce como fundamento teórico-metodológico de la Revolución. La Constitución de la República de Cuba (ANPP: Asamblea Nacional del Poder Popular, 2019) establece en su preámbulo que la nación cubana se guía “por el ideario de José Martí y las ideas político-sociales de Marx, Engels y Lenin”. Raúl Castro asumió esta síntesis no como fórmula abstracta, sino como convicción vivida desde los años de la lucha clandestina y la guerra de liberación nacional (1953-1958).

Tres principios articulan el núcleo ético de su pensamiento. El primero es la unidad del pueblo y la dirección revolucionaria. En el Informe Central al VII Congreso del Partido Comunista de Cuba, Raúl Castro afirmó: “La unidad de los cubanos en torno al Partido y la Revolución es nuestra principal fortaleza frente a cualquier adversidad” (Castro, 2016, p. 4). Esta concepción de la unidad no es meramente táctica; responde a una ética de la responsabilidad colectiva sustentada en la convicción de que la libertad individual solo es realizable en el seno de una comunidad solidaria y soberana, tesis que enlaza el humanismo marxista con la máxima martiana de que “Patria es Humanidad”.

El segundo principio es la disciplina como virtud revolucionaria. En su intervención ante la Asamblea Nacional del Poder Popular del 18 de diciembre de 2010, Raúl Castro sostuvo que “sin orden, disciplina y exigencia no hay revolución posible” (Castro, 2010). Lejos de implicar subordinación mecánica, esta categoría expresa corresponsabilidad consciente: el cuadro, el militante y el ciudadano revolucionario actúan con disciplina porque comprenden y asumen como propia la causa común. Valdés Paz (2009, p. 87) señala que el énfasis raulista en la institucionalidad y la disciplina constituye “la expresión política de una ética del deber revolucionario que no admite privilegios ni excepciones”.

El tercer principio es la honestidad y la crítica como valores irrenunciables. En su discurso de clausura del VII Congreso del PCC, Raúl Castro convocó a “llamar las cosas por su nombre, reconocer los errores y corregirlos con valentía revolucionaria” (Castro, 2016, p. 12).

Esta dimensión autocrítica, lejos de debilitar el proyecto socialista, constituye uno de sus mecanismos esenciales de renovación ética y de legitimidad social ante el pueblo.

### **Praxis institucional y militar en la construcción del socialismo cubano**

La dimensión más visible y duradera de la praxis raulista se expresa en la edificación y consolidación de las instituciones del Estado socialista cubano. Desde su designación como Ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) en 1959, Raúl Castro comprendió que la Revolución no sobreviviría sin una arquitectura institucional sólida, capaz de reproducir sus valores y garantizar su continuidad más allá de la generación fundadora. Esta convicción, sustentada en el leninismo, lo sitúa en la tradición del partido de vanguardia organizado como sujeto histórico del cambio social.

Las FAR, bajo su conducción, se transformaron de fuerza guerrillera en pilar del Estado socialista. Este proceso de profesionalización no significó la militarización de la sociedad, sino la integración del soldado revolucionario al proceso constructivo del socialismo. Como señala Dilla Alfonso (1999), “las FAR representan en Cuba la simbiosis más lograda entre el ethos militar y la vocación constructiva del socialismo” (p. 134). El soldado cubano es simultáneamente defensor de la soberanía nacional y productor social, expresión viva de la concepción del hombre nuevo formulada por el Che Guevara y asumida como horizonte ético por la Revolución.

Paralelamente, Raúl Castro fue el principal impulsor de la institucionalización del Partido Comunista de Cuba como vanguardia organizada de la nación. Impulsó la celebración periódica de los Congresos del Partido, el funcionamiento sistemático de sus instancias de dirección y la elaboración de documentos programáticos con rigor científico. Los Lineamientos de la política económica y social del Partido y la Revolución, aprobados en el VI Congreso del PCC (Partido Comunista de Cuba, 2011), son expresión directa de esta concepción: documentos elaborados colectivamente, sometidos a debate popular, con la participación de más de ocho millones de cubanos, y asumidos como hoja de ruta del Estado. Este proceso refleja la concepción raulista de la democracia socialista como participación real y no como formalidad electoral.

La praxis raulista también se expresa en la revalorización de la Asamblea Nacional del Poder Popular y los Órganos Locales del Poder Popular como espacios de legitimación democrática y corrección del

rumbo revolucionario. Esta arquitectura participativa responde a la tesis leninista de que el Estado socialista debe ser el Estado del pueblo trabajador, y no una burocracia alejada de las masas que le dieron origen y contenido histórico.

### **La actualización del modelo: continuidad revolucionaria y humanismo socialista**

Uno de los aportes más significativos del pensamiento raulista es su concepción de la actualización del modelo económico y social cubano como imperativo revolucionario y no como concesión al capitalismo. Desde sus primeras intervenciones como Presidente del Consejo de Estado, Raúl Castro planteó con franqueza la necesidad de transformar aquellos aspectos del modelo que habían devenido en trabas al desarrollo de las fuerzas productivas y al bienestar del pueblo. En su discurso del 26 de julio de 2007 convocó a “pensar con cabeza propia en los grandes problemas que afrontamos, a debatirlos con valentía y a buscar soluciones conjuntas” (Castro, 2007).

La “Conceptualización del modelo económico y social cubano de desarrollo socialista”, aprobada en el VII Congreso del PCC (PCC, 2016), ratifica que “el modelo de desarrollo que se construye es socialista, soberano, sostenible y próspero” y que su objetivo cardinal es “garantizar la continuidad e irreversibilidad del socialismo, el desarrollo económico del país y la elevación del nivel y calidad de vida de la población” (p. 5). La actualización, en este marco, no es reforma sistémica sino perfeccionamiento revolucionario: cambiar lo que debe cambiarse para preservar lo que no puede renunciarse.

El humanismo constituye el eje ético transversal de esta actualización. En el VIII período ordinario de sesiones de la Asamblea Nacional (2012), Raúl Castro subrayó que “el socialismo cubano tiene como centro al ser humano, a sus necesidades materiales y espirituales, a su dignidad plena” (Castro, 2012). Esta afirmación se traduce en la prioridad otorgada a la educación, la salud, la cultura y la seguridad social como bienes universales garantizados por el Estado, en contraposición al modelo neoliberal que convierte los derechos sociales en mercancías. Alonso Tejada (2014) sostiene que la actualización raulista “parte de la constatación científica de que no hay modelo socialista inmutable, sino un proceso dialéctico de construcción permanente que exige creatividad y audacia revolucionaria” (p. 23).

En el plano de las relaciones internacionales, la praxis raulista se orientó por los principios del internacionalismo proletario y la solidaridad entre los pueblos. La política exterior cubana bajo su dirección mantuvo el apoyo a la integración latinoamericana y caribeña



—expresada en el ALBA-TCP, la CELAC y Petrocaribe— y la defensa de un orden internacional multipolar basado en el Derecho Internacional y la Carta de las Naciones Unidas. El restablecimiento de relaciones diplomáticas con los Estados Unidos en 2014-2015, negociado sin renunciar a ningún principio soberano, evidencia que el pragmatismo diplomático y la firmeza ideológica no son contradictorios cuando están al servicio de la Revolución (Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba, 2015).

El análisis realizado permite afirmar que el pensamiento político de Raúl Castro Ruz y su praxis revolucionaria constituyen una unidad orgánica, coherente y consecuente con los fundamentos ético-ideológicos de la Revolución Cubana. Lejos de representar una ruptura o una simple continuidad mecánica, el aporte raulista se define por la capacidad de profundizar y perfeccionar el proyecto socialista en condiciones históricas complejas, sin ceder en los valores que le dan sentido: la soberanía nacional, la justicia social y la dignidad plena del ser humano.

La unidad como principio rector, la institucionalidad como garantía de permanencia, la disciplina como ética del deber y la actualización como forma superior de lealtad revolucionaria definen un pensamiento enraizado en el marxismo-leninismo y en el ideario de José Martí, proyectado creativamente sobre las condiciones concretas de la Cuba del siglo *xxi*. El humanismo socialista que articula su obra no es abstracción filosófica, sino práctica concreta: educación gratuita, salud universal, cultura como derecho y solidaridad internacional como compromiso permanente.

En su último discurso como Primer Secretario del PCC, en el VIII Congreso celebrado en abril de 2021, Raúl Castro expresó: “El Partido entrega su dirección a una generación de continuadores formados en sus filas, con la autoridad moral de haber dedicado su vida a la Revolución” (Castro, 2021). Esta convicción, que resume su pensamiento y su trayectoria, constituye el mayor desafío y la mayor responsabilidad para quienes tienen hoy la tarea histórica de defender, desarrollar y hacer irreversible el socialismo cubano como obra colectiva y proyecto de humanidad.

## Referencias bibliográficas

- Alonso Tejada, A. (2014). *Socialismo, democracia y participación en Cuba*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Asamblea Nacional del Poder Popular (2019). *Constitución de la República de Cuba*. La Habana: Editora Política.
- Castro Ruz, R. (2007, 26 de julio). Discurso pronunciado en el Acto central por el 54 Aniversario del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes. *Granma*. <http://www.granma.cu>
- Castro Ruz, R. (2010, 18 de diciembre). Intervención en la sesión de la Asamblea Nacional del Poder Popular. *Granma*. <http://www.granma.cu>
- Castro Ruz, R. (2012, 23 de diciembre). Discurso de clausura del VIII período ordinario de sesiones de la VIII Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular. *Granma*. <http://www.granma.cu>
- Castro Ruz, R. (2016). Informe central al VII Congreso del Partido Comunista de Cuba. La Habana: Editora Política.
- Castro Ruz, R. (2021, 19 de abril). Discurso de clausura del VIII Congreso del Partido Comunista de Cuba. *Granma*. <http://www.granma.cu>
- Dilla Alfonso, H. (1999). *La participación en Cuba y los dilemas de la democracia socialista*. La Habana: Centro de Estudios sobre América.
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba (2015). Declaración del Gobierno Revolucionario de Cuba sobre el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con los Estados Unidos de América. Minrex. <http://www.cubaminrex.cu>
- Partido Comunista de Cuba (2011). *Lineamientos de la política económica y social del Partido y la Revolución: VI Congreso del Partido Comunista de Cuba*. La Habana: Editora Política.
- Partido Comunista de Cuba (2016). *Conceptualización del Modelo económico y social cubano de desarrollo socialista: VII Congreso del Partido Comunista de Cuba*. La Habana: Editora Política.
- Valdés Paz, J. (2009). *El espacio y el límite: Estudios sobre el sistema político cubano*. La Habana: Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello / Flacso-Cuba.

## Raúl Castro: un hombre de Partido

OSVALDO DE JESÚS FIGUEROA PÉREZ.

DIANELYS MILAGRO LEÓN LEAL

JULIO JESÚS SIERRA SOCORRO

El 3 de junio de 2026 se conmemora el noventa y cinco aniversario del natalicio de Raúl Modesto Castro Ruz, una de las figuras más relevantes de la historia contemporánea de América Latina. Aunque la historiografía ha privilegiado con frecuencia su faceta de guerrillero, estadista y conductor de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, existe una dimensión que vertebra y otorga coherencia a todas las demás: su identidad como militante comunista. El presente artículo propone un acercamiento a Raúl Castro desde la categoría “hombre de Partido”, entendida, no como un eslogan, sino como una praxis constante de lealtad orgánica, disciplina revolucionaria y subordinación de las aspiraciones personales al proyecto colectivo.

El objetivo es demostrar, a través de un recorrido por sus distintas responsabilidades, que la pertenencia al Partido Comunista de Cuba (PCC) constituye el hilo conductor de su biografía política. Para ello se utilizarán testimonios de expertos cubanos como el historiador Eusebio Leal Spengler, el ensayista Abel Prieto Jiménez y el investigador Iroel Sánchez Espinosa, así como documentos oficiales y las propias intervenciones del General de Ejército. El trabajo se estructura en tres ejes: formación ideológica y lucha insurreccional, consolidación institucional de la Revolución y dirección del Partido en la etapa de actualización del socialismo cubano.

### **De la Juventud Socialista al II Frente: la forja de un militante**

Raúl Castro nació en una familia que desarrolló su vida en un ambiente campesino que, a pesar de su desahogo económico posterior, mantuvo una sensibilidad hacia los desposeídos. No obstante, el dato biográfico que mejor explica su orientación ideológica es el ingreso en la Juventud Socialista en 1953, mientras se encontraba encarcelado por introducir

propaganda comunista en Cuba (Castro, 2011). Este hecho, ocurrido en condiciones de maltrato físico y aislamiento, revela una decisión consciente que marcaría el resto de su vida. El investigador Iroel Sánchez ha subrayado que “Raúl no llegó al marxismo por una mera lectura, sino por la experiencia directa de la represión y el contacto con los sectores más humildes” (Sánchez, 2018, p. 45).

La participación en el asalto al cuartel Moncada, donde dirigió la toma del Palacio de Justicia, demostró su capacidad organizativa, pero, sobre todo, su comprensión de que la acción militar debía enmarcarse en una estrategia política. Durante la campaña guerrillera en la Sierra Maestra, esa concepción se materializó en la creación del II Frente Oriental Frank País. Allí Raúl desplegó una intensa labor de formación política, construyó más de cuatrocientas escuelas, instaló veinte hospitales y organizó dos congresos fundacionales: uno campesino y otro obrero.

El historiador Eusebio Leal Spengler señaló, en su intervención por el ochenta y cinco cumpleaños de Raúl que: “El II Frente fue un ensayo de gobierno revolucionario, una escuela de cuadros donde se fraguó la simbiosis entre el Ejército Rebelde y el Partido que habría de venir” (Leal, 2016). Esa experiencia prefiguró la relación orgánica entre las Fuerzas Armadas y el futuro Partido Comunista de Cuba.

### **Ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y segundo Secretario: construir la institucionalidad revolucionaria**

Tras el triunfo del primero de enero de 1959, Raúl Castro asumió la jefatura de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, cargo que desempeñaría durante casi medio siglo. Desde esa responsabilidad, y bajo la dirección de Fidel, fue artífice de la doctrina de la guerra de todo el pueblo, cuyo núcleo, el carácter defensivo y la resistencia popular generalizada, solo podía sostenerse sobre una sólida cohesión política. La creación de las Milicias Nacionales Revolucionarias primero, y posteriormente de las Milicias de Tropas Territoriales, respondió a la concepción partidista de que la defensa de la patria socialista era tarea de toda la ciudadanía organizada.

En 1965, con la constitución del Comité Central del PCC, nacido en los días de Girón, Raúl fue designado segundo Secretario y miembro del Buró Político, condición que mantuvo durante seis congresos. Fidel afirmó entonces:

En el caso del compañero Raúl, en realidad es para mí un privilegio que, además de un extraordinario cuadro revolucionario, sea un hermano. Esos méritos los ganó en la lucha y desde los primeros tiempos [...] Lo digo y lo recalco,

porque es necesario expresar hasta qué punto en nuestra Revolución el criterio que se impone y se impondrá siempre es el mérito, y jamás ninguna consideración de tipo de amistad o de familia (Castro, 1975, citado en Comité Central del PCC, 2021, p. 12).

Estas palabras, lejos de ser una defensa ante posibles suspicacias, revelan la cultura política que Raúl contribuyó a forjar: el principio de idoneidad sobre cualquier vínculo personal.

El desempeño simultáneo como ministro de las FAR y segundo Secretario del Partido le permitió garantizar que la institución armada nunca se desvinculara de la dirección civil ni del proyecto ideológico del socialismo cubano. De ese modo, el Ejército Rebelde devino en un Ejército de Partido, cuyo carácter popular y revolucionario ha sido reconocido por analistas militares extranjeros como una de las claves de la estabilidad de la Isla (Klepak, 2005, p. 133).

En Raúl Castro se forjó la convicción de que el PCC es la fuerza dirigente superior de la sociedad y el Estado, que asume el papel rector en la labor ideológica, unido al resto de las organizaciones, el Estado y las instituciones, por ello lo instrumentó en el Ministerio de las Fuerzas Armadas. Tenía la acertada visión que para el PCC era fundamental el trabajo político e ideológico (TPI), donde las ideas, junto a la práctica revolucionaria, generan la conciencia política capaz de impregnar en el pueblo la lealtad al partido y la indoblegable convicción de la justeza de la causa revolucionaria y la construcción del socialismo.

En el quehacer diario del general de ejército Raúl Castro, su pensamiento partidista estaba impregnado del argumento de que el socialismo se construye sobre la base de la ciencia y la conciencia. Desde sus responsabilidades trabajó denodadamente en la implementación de la ciencia para enfrentar la creciente complejidad que significaba el desafío del desarrollo económico en medio del asedio imperialista, durante el Período Especial, en la década de los noventa, las fuerzas armadas se concentraron en su preparación y en desarrollar la economía, sustento para asegurar el cumplimiento de las misiones del ejército, y mantener la disposición combativa.

El desarrollo de la ciencia y la innovación tecnológica, permitió crear una cultura en los combatientes mediante la dirección política, posibilidad de acometer las más complejas y variadas tareas; en esa misma medida demandó la elevación del papel del partido y el trabajo político ideológico en el espíritu de la relación natural entre pueblo y ejército como un todo único, como fundamento de la doctrina militar cubana de la Guerra de todo el Pueblo, bajo la dirección del Partido Comunista.

Su conducción del PCC, en calidad de segundo secretario mantuvo la claridad en cuanto a que las transformaciones ideológicas experimentadas por el pueblo de Cuba están determinadas por los cambios ocurridos en la base económica y en las instituciones, por toda la obra objetiva de la Revolución que demuestra la ventaja del socialismo sobre el capitalismo y crea las condiciones materiales adecuadas para el desarrollo sostenido de una nueva moral, nuevos hábitos, costumbres y conceptos en todos los aspectos de la esfera ideológica.

### **Primer Secretario del PCC: lealtad a los principios y actualización del modelo**

El momento más definitorio de Raúl como “hombre de Partido” comienza en 2006, cuando asume interinamente la dirección del país, y se consolida en 2011 al ser elegido Primer Secretario del PCC en el VI Congreso. Su liderazgo se caracterizó por la implementación de los Lineamientos de la Política Económica y Social, una reforma profunda que buscaba hacer sostenible el socialismo cubano sin renunciar a sus fundamentos. El presidente de la casa de las Américas, Abel Prieto, ha destacado que “Raúl condujo el cambio con la cautela del ingeniero que conoce cada grieta del edificio, pero también con la convicción del comunista que sabe que la Revolución se defiende transformándola” (Prieto, 2019, p. 88).

Bajo la dirección de Raúl Castro el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba se concentró en la solución de los problemas de la economía y en las decisiones fundamentales de la actualización del Modelo económico y social cubano y aprobó los Lineamientos de la política económica y social del Partido y la Revolución. Además, convocó a la celebración de la Primera Conferencia Nacional del Partido para evaluar los asuntos correspondientes al trabajo partidista, así como la atención a la Unión de Jóvenes Comunistas y las organizaciones de masas.

Al respecto el general de ejército Raúl Castro (2012), expresó en la clausura de la Primera Conferencia Nacional del Partido Comunista de Cuba:

[...] ha estado dedicada, en correspondencia con la convocatoria librada por el VI Congreso, a evaluar con objetividad y sentido crítico el trabajo del Partido, así como determinar con voluntad renovadora las transformaciones necesarias para situarlo a la altura que demandan las actuales circunstancias.

Bajo su mandato, el Partido mantuvo una política exterior sustentada en la solidaridad internacionalista y la integración latinoamericana. En 2013, Raúl asumió la presidencia pro tempore de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac) y, durante la II Cumbre, celebrada en La Habana el 29 de enero de 2014, logró que la región se proclamara Zona de Paz. Este hito diplomático fue fruto de una conducción colegiada desde el Buró Político, donde Raúl actuó como catalizador de consensos.

El restablecimiento de relaciones diplomáticas con Estados Unidos, el 17 de diciembre de 2014, evidenció otra faceta de su militancia: la firmeza de principios. En el histórico discurso simultáneo con el del presidente Barack Obama, Raúl insistió en que la normalización de vínculos no significaba claudicación alguna en los postulados del Partido: “Hemos acordado el restablecimiento de las relaciones diplomáticas, pero no quiere esto decir que lo esencial se haya resuelto. El bloqueo económico, comercial y financiero debe cesar” (Castro, 2014). La declaración sintetiza la máxima del hombre de Partido: negociar sin perder jamás de vista los intereses estratégicos de la nación y la Revolución.

Durante su período como Primer Secretario se elaboró la nueva Constitución de la República de Cuba, aprobada en referendo popular en 2019. Raúl presidió la comisión redactora e introdujo cláusulas que reafirman el papel rector del Partido Comunista como fuerza dirigente superior de la sociedad y el Estado (Constitución de la República de Cuba, 2019, art. 5). De esta manera, la institucionalidad socialista quedó reforzada como expresión jurídica del proyecto político que él siempre defendió.

Por su génesis, estructura y leyes de desarrollo, el trabajo ideológico es un reflejo de las particularidades de su objeto social; tal como es compleja y multifacética la vida espiritual de la sociedad, así también lo es el trabajo político ideológico del Partido, por lo que a juicio de los autores, comprender la actividad ideológica como un subsistema del organismo social, permitirá examinar sus regularidades como las conexiones más esenciales y estables de los eslabones que integran la práctica ideológica del Partido, vista desde la dirección de Raúl Castro.

El criterio fundamental según el cual se determina el trabajo político e ideológico como sistema complejo, es el hecho de que sus eslabones funcionales también tienen una naturaleza compleja y por consiguiente podrían enfocarse como sistemas, pero ya sistemas de segunda categoría, de segundo orden, es decir como subsistema dentro

del marco del trabajo político e ideológico como un todo íntegro, en la que se debe trabajar cada una de sus aristas: trabajo, política e ideología, tres categorías importantes para comprender en los momentos actuales, por qué el VIII Congreso del Partido, establece las exigencias para el trabajo político e ideológico.

### **El VIII Congreso: la coherencia final**

El 16 de abril de 2021, durante el VIII Congreso del PCC, Raúl Castro anunció que no aceptaría ningún cargo en la nueva dirección. Sus palabras resuenan como la definición más exacta de su propia identidad: “No renuncio ni renunciaré jamás a continuar siendo militante del Partido Comunista de Cuba y combatiente de primera línea de la Revolución Cubana” (Castro, 2021). Ese acto de desprendimiento personal, largamente meditado y coherente con su prédica sobre la necesidad de un relevo generacional ordenado, constituye la cúspide de una trayectoria cuyo eje nunca fue el poder, sino la militancia.

La politóloga cubana Isabel Allende Karam, en un análisis sobre liderazgo partidista, señaló: “Raúl Castro comprende la dirección como un servicio temporal. Su grandeza radica en haber preparado durante décadas las condiciones para que el Partido sobreviva a sus fundadores, y ese es el legado de un verdadero comunista” (Allende, 2022, p. 204). Con ese gesto, el General de Ejército demostró que la institución está por encima de las individualidades, lección suprema para cualquier organización revolucionaria.

Todo lo anterior demuestra que la biografía de Raúl Castro no puede interpretarse únicamente como la de un guerrillero, un estadista o un militar; hacerlo implicaría mutilar su significado más profundo. Desde su ingreso en la Juventud Socialista en un calabozo hasta su negación a permanecer en cargos directivos en el VIII Congreso, Raúl ha vivido como un militante que concibe el Partido, no como una instancia burocrática, sino como el instrumento político y de vanguardia popular, indispensable para la emancipación humana en el precepto martiano de “Con todos y para el bien de todos” y la defensa en cualquier condición de la soberanía nacional.

Las consideraciones de Raúl como “hombre de Partido”, coinciden en subrayar tres rasgos que lo definen: la subordinación de sus intereses personales a la línea emanada de los congresos, la convicción de que la disciplina revolucionaria es la máxima expresión de la libertad colectiva, y la certeza de que el relevo generacional para la continuidad constituye una fortaleza y no una amenaza. A ello se añade una proverbial modestia —su segundo nombre es Modesto— que sus compañeros de lucha reconocen como auténtica y no impostada.



En el escenario actual, cuando Cuba enfrenta el recrudescimiento del bloqueo y los desafíos de una economía mundial volátil, la figura de Raúl Castro recuerda que el Partido Comunista sigue siendo la columna vertebral de la resistencia creativa del pueblo cubano. Su legado no está en estatuas ni en homenajes protocolares, sino en las estructuras partidistas de base, en las asambleas municipales del Poder Popular, en los destacamentos de las FAR y en cada militante que asume la Revolución como obra cotidiana. Por eso, al celebrar sus noventa y cinco años, no se exalta al hombre, sino al militante que, como él mismo afirmó, jamás renunciará a serlo.

## Referencias bibliográficas

- Allende Karam, I. (2022). *Liderazgo y transición en el socialismo cubano*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Castro Ruz, F. (1975). Informe Central al Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba. En *Documentos del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba* (pp. 1-45). La Habana: Editora Política.
- Castro Ruz, R. (2011). *Discurso en la clausura del VI Congreso del Partido Comunista de Cuba*. La Habana: Editora Política.
- Castro Ruz, R. (2014). Alocución simultánea con el presidente Barack Obama (Discurso oficial). Presidencia de la República de Cuba.
- Castro Ruz, R. (2021). Informe Central al VIII Congreso del Partido Comunista de Cuba. *Granma*. <https://www.granma.cu>
- Comité Central del Partido Comunista de Cuba. (2021). *Raúl Castro Ruz: Apuntes para una biografía política*. La Habana: Editora Política.
- Constitución de la República de Cuba. (2019). *Gaceta Oficial de la República de Cuba*, Edición Extraordinaria No. 5. <https://www.gacetaoficial.gob.cu>
- Klepak, H. (2005). *Cuba's Military 1990-2005: Revolutionary Soldiers During Counter-Revolutionary Times*. Palgrave Macmillan.
- Leal Spengler, E. (2016). Raúl en su 85 cumpleaños: La humildad como fortaleza. *Cubaperiodistas*. <http://www.cubaperiodistas.cu>
- Prieto Jiménez, A. (2019). *La política cultural de la Revolución Cubana: continuidad y cambio*. La Habana: Editorial Letras Cubanas.
- Sánchez Espinosa, I. (2018). *Raúl Castro y la Revolución: Ensayos sobre un dirigente imprescindible*. La Habana: Editorial José Martí.



## La dimensión cívico-patriótica de la educación ciudadana en el pensamiento y la acción de Raúl Castro

JULIO JESÚS SIERRA SOCORRO

DIANELYS MILAGRO LEÓN LEAL

OSVALDO DE JESÚS FIGUEROA PÉREZ

Acercarse a la personalidad histórica del General de Ejército Raúl Castro, requiere un difícil y complejo proceso de síntesis historiográfica, para destacar la trayectoria revolucionaria de quien tuvo la oportunidad de desplegar todas sus potencialidades al lado de la figura cumbre del pensamiento revolucionario cubano, latinoamericano y mundial: el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz. No podría ser objetivo en el estudio y análisis de la personalidad de este Héroe de la República de Cuba, quien no conozca el origen, el desarrollo y la madurez de la vida y obra de este insigne hijo de Cuba; inmediatamente vería opacarse su trayectoria por haberla conformado al lado de ese gigante que, por naturaleza y destino, era su hermano. Por eso vale destacar siempre que «Raúl es Raúl».

El trabajo que se presenta constituye una aproximación a una larga vida revolucionaria en que ha prevalecido la ética revolucionaria de una personalidad histórica considerada como el más fiel continuador del legado de Fidel Castro Ruz.

La trayectoria del General de Ejército Raúl Castro Ruz, ha sido objeto de estudio por especialistas de diversas ramas de las ciencias sociales. El fructífero quehacer y el rol desempeñado en todas las etapas del proceso revolucionario, le hace ser considerado como excelente conductor de procesos sociales de gran trascendencia, por solo citar algunos ejemplos: las negociaciones de paz en Colombia; las relaciones con el gobierno de Barak Obama, que posibilitó restablecer relaciones diplomáticas; y el regreso de los cinco héroes cubanos que fueron prisioneros del imperio.

Las *Obras Escogidas* (9 tomos) —que fue consultada para la elaboración del presente trabajo—, recogen todo su ideario, que constituye el fiel reflejo de su intensa actividad como cuadro militar y político, y estadista al frente de los destinos de Cuba.

Constituye objetivo del presente artículo demostrar la labor pedagógica desplegada por el General de Ejército Raúl Castro Ruz, mediante el aporte realizado a la educación ciudadana desde la dimensión cívico-patriótica.

### **La dimensión cívico-patriótica de la educación ciudadana. Un acercamiento a la labor revolucionaria desplegada por el General de Ejército Raúl Castro Ruz**

Resulta de interés para abordar el contenido de este trabajo desde la llamada pedagogía social, —considerada como “disciplina clave para otorgar a las personas las herramientas necesarias para que sepan cómo vivir en sociedad, promover su desarrollo social y mejorar su calidad de vida” (Unir, 2023)—, aproximarse, al menos, a la vida y obra de quien ha contribuido a la educación ciudadana de varias generaciones de cubanos desde el liderazgo de su larga vida revolucionaria.

Dos conceptos resultan esenciales para el estudio: dimensión y ejercicio de la ciudadanía virtuosa. La dimensión según Horruitiner (2012) es considerada como una vía caracterizadora de un proceso que necesita para su estudio y análisis diversos enfoques, según el propósito, por lo que toda dimensión expresa una perspectiva desde la cual es analizado el referido proceso, en este caso la vida y obra de un revolucionario cubano ejemplar, que por su historia de luchas desde su primera juventud, hasta las circunstancias actuales en que como líder al frente de la Revolución cubana, se mantiene en disposición plena para la defensa de la independencia, la soberanía y la libertad conquistada y disfrutada por todo el pueblo durante 67 años de revolución.

El otro concepto, el ejercicio de la ciudadanía virtuosa, definido por Sierra (2025) como:

[...] el centro de la actividad cívica del ciudadano, sustentada en la dialéctica existente entre el disfrute de los derechos y el cumplimiento de los deberes en correspondencia con los pilares de la educación cívica: la comprensión, la cooperación y el respeto, como reflejo de la disposición natural de las personas a hacer el bien y obrar con decencia y civismo para alcanzar las metas propuestas. (p. 29)

Así el ejercicio de la ciudadanía mediante la participación del pueblo en la vida de la sociedad, requiere de formación sistemática por parte de todas las agencias y agentes educativos. Efectuar el estudio de esta personalidad histórica desde la dimensión cívico-patriótica, parte de la consideración por Sierra (2004) de promover la

cultura de convivencia ciudadana sobre la base de la comprensión, la cooperación y el respeto como los pilares del ejercicio de la ciudadanía virtuosa y en correspondencia con la dignidad humana, refrendada en la Constitución de la República (2019).

Una ampliación de esta dimensión, permite el cercamiento a la relación patriotismo-civismo. Cuando Raúl Castro en su condición de presidente de la República en una caracterización de nuestra realidad, hizo referencia al deterioro real de las relaciones sociales y de convivencia que demuestran el quebrantamiento de la disciplina y los valores compartidos por la sociedad cubana en todos los años de construcción socialista, estaba haciendo un llamado para intensificar la educación ciudadana. En su análisis expresó:

Lo más sensible es el deterioro real y de imagen de la rectitud y los buenos modales del cubano. [...] vivir en sociedad conlleva, en primer lugar, asumir normas que preserven el respeto al derecho ajeno y la decencia. La pérdida de valores éticos y el irrespeto a las buenas costumbres puede revertirse mediante la acción concertada de todos los factores sociales, [...]. [...], pienso que a pesar de las innegables conquistas educacionales alcanzadas por la Revolución [...], hemos retrocedido en cultura y civismo ciudadano. (Castro, 2013, p. 4)

El líder al frente de la Revolución Cubana en su incansable andar haciendo revolución y participando activamente en la construcción de la nueva sociedad, ha demostrado la necesidad de la preparación de las nuevas generaciones en las tradiciones heroicas, en la resistencia de los que en cada coyuntura histórica se enfrentaron al opresor, en el ejemplo de los héroes y mártires que dieron sus vidas por la independencia, la soberanía y la libertad; sus enseñanzas tienen como punto de partida la épica trascendente de la historia patria, pero no ha faltado la oportuna orientación para educar en contextos bien complejos en los que se necesita comunicación, comprensión, cooperación, respeto, aceptación del otro a partir de la diferencia, porque en ella está la riqueza de lo que hemos sido, lo que somos y lo que queremos ser.

En esta misma dirección formativa, no se pueden dejar de mencionar sus reflexiones sobre la importancia y necesidad de la creación de la Sociedad de Educación Patriótica Militar (Sepmi) en 1980, entidad ideada para apoyar las acciones de carácter formativo desarrolladas con niños, adolescentes y jóvenes, poniéndolos en una situación que les permitiera realizar un trabajo intenso y creativo mediante

su experiencia y práctica en la vida social, para que así logaran formarse y desarrollarse como individuos capaces de mantener y defender lo conquistado. En el acto de inauguración de la Sepmi, el General de Ejército Raúl Castro Ruz planteó: “Cada generación necesita de sus propias motivaciones y de sus propios valores, nadie será hoy revolucionario, solo porque le narremos las penurias de sus padres y abuelos, por importante y útil que sea esta labor” (Castro, 1980, p. 100).

Nada escapaba a su visión preceptora de las nuevas generaciones, la propia creación de la Sociedad de Educación Patriótico-Militar, constituyó un camino para que la educación patriótico-militar e internacionalista estuviera entre las principales esferas de atención, consciente de su elevado significado para la preparación ciudadana; al respecto señaló la necesidad de “encauzar aspectos muy importantes de la educación de la juventud y sumarse a los esfuerzos que en tal sentido realizan desde hace años las instituciones educativas del Estado, la UJC, las organizaciones de masas y las Fuerzas Armadas Revolucionarias” (Castro, 1980, p. 93).

Acerca del servicio militar activo como fragua de relevos para dar cumplimiento al deber constitucional de la preparación ciudadana para la defensa de la patria expresó:

[...] el servicio militar tiene peculiaridades que lo distinguen de cualquier otra esfera de actividad y es, por su propia naturaleza y por la función social que los militares cumplen, una de las profesiones que requiere de mayor dedicación, voluntad, iniciativa, carácter, valentía y espíritu de sacrificio y constancia (Ídem, p. 95).

Esta concepción contiene esencias sobre el cultivo de la voluntad, la forja del carácter, la constancia en el esfuerzo y la labor política e ideológica para la formación de convicciones, ello ha constituido una de las razones esenciales de su actividad pedagógica en función de la educación de las nuevas generaciones para la continuidad de la obra de la Revolución.

Durante su trayectoria, su energía como revolucionario no se limitó a la participación en las luchas estudiantiles, ni a convertirse en activista político en los marcos de la corrupta democracia burguesa que oprimía a Cuba; la historia le dio la posibilidad tras el zarpazo de Fulgencio Batista con el golpe de estado del 10 de marzo de 1952, de enfrentar el régimen de oprobio y terror con las armas en la mano, el 26 de julio de 1953 con el ataque al cuartel Moncada en Santiago de Cuba.

Su cometido fue asaltar el Palacio de Justicia y desde allí apoyar a los combatientes del Moncada; la misión fue cumplida, aunque las acciones en el cuartel fracasaron y tres días después fue apresado por las fuerzas del ejército de Batista.

Junto a su hermano Fidel, fue encarcelado en el Presidio Modelo, partió al exilio en México y, tras intensiva preparación, desembarcó en el Granma en diciembre de 1956 y comenzó la odisea para llegar a la Sierra Maestra. Antes hubo que enfrentar la emboscada de Alegría de Pío y tras el encuentro con Fidel en Cinco Palmas, reunir fusiles y hombres para materializar el anhelo liberador. Su valor, su capacidad organizativa y sus dotes de estrategia puestas a prueba, lo llevaron a alcanzar el grado de Comandante en febrero de 1958 y la misión de abrir el II Frente Oriental Frank País, de enorme importancia en la lucha en la Sierra y en la ofensiva final contra la dictadura.

Dentro de su actividad guerrillera en la Sierra Maestra durante la lucha insurreccional, logró la cooperación campesina con el movimiento liberador sobre la base de la unidad en las zonas liberadas. Participó activamente en la solución del problema agrario, uno de los graves problemas existentes en Cuba y cuya solución estaba dispuesta desde el programa revolucionario. La alianza efectuada llevó a la creación de una estructura organizativa, que tuvo como antecedente la celebración del Congreso Campesino en Armas, realizado en Soledad de Mayarí el 21 de septiembre de 1958. Raúl fue su protagonista. Alcanzar la unidad entre los revolucionarios siempre ha sido centro de su actividad como cuadro político en las altas estructuras del Partido y el Estado.

Con la llegada a La Habana tras el triunfo del primero de enero de 1959, inició la conformación de las Fuerzas Armadas Revolucionarias a partir de los combatientes del Ejército Rebelde y llegó a ser el ministro de las FAR. Fueron cincuenta años de entrega a la conformación de un ejército que supo defender la Revolución en las arenas de Playa Girón y en múltiples y victoriosas misiones internacionales en África. Su obra en la preparación de nuestras fuerzas armadas, ha sido siempre un elemento disuasorio de elevada importancia en el enfrentamiento a las amenazas imperiales desde Estados Unidos.

El perfeccionamiento permanente del sistema de Poder Popular como forma de gobierno para el ejercicio de la ciudadanía virtuosa por parte del pueblo, ha estado siempre en el centro de su atención desde el experimento iniciado en la provincia de Matanzas y después generalizado a todo el país. En este mismo período —inicios de los

años setenta—, fue protagonista en la dirección de los análisis para la redacción de la Constitución de la República aprobada en referendo constitucional en 1976 y más cercano en el tiempo, la aprobación en 2019 de la nueva Constitución de la República, atemperada a las nuevas realidades del país.

Junto a Vilma Espín, —su compañera en las luchas y en la vida—, la labor de incorporación de la mujer a la lucha emancipadora y la organización y desarrollo de la FMC, constituyó centro de su actividad política. La mujer alcanzó en el seno de las fuerzas armadas en particular y en la sociedad cubana en general, el pináculo de su condición de ser humano capaz, a la par del hombre, de proyectarse en función del alcance de objetivos supremos de emancipación y aporte al desarrollo de la nación.

Los problemas de la economía y los resultados en el sistema empresarial militar son testigos de alta eficiencia por dirección eficaz e implantación del Sistema de dirección y planificación de la economía.

Fiel a su apego a la paz y siguiendo el legado de Benito Juárez, que había expresado en el Manifiesto a la Nación su apotegma: “Entre los individuos, como entre las Naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz” (Juárez, 1867), Raúl Castro desde su actividad al frente del Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y desde su condición de Jefe de Estado y Gobierno durante 10 años (2008-2018), fue un arduo defensor de la paz; su actividad política y educativa ha sido profunda y su concepción en función de la paz y el desarrollo de la cultura de paz, es considerada como relación de elevada trascendencia para la convivencia ciudadana desde lo individual y colectivo.

En la arena internacional la Organización de Naciones Unidas, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac), la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (Alba-TCP), en las conversaciones con Estados Unidos que posibilitó mejoras en las relaciones bilaterales, Cuba como sede de las conversaciones para alcanzar la paz en Colombia, el encuentro entre el Papa Francisco y el Patriarca Kiril de la Iglesia Ortodoxa Rusa, constituyeron acciones de gran repercusión internacional y demostraron la elevada capacidad negociadora y de diálogo para alcanzar objetivos trascendentales en la política internacional.

En enero de 2014, desde La Habana, por su condición de Presidente pro t  pore de la Celac, proclama a América Latina y el Caribe como Zona de Paz y ley   la proclama que ratifica el compromiso de los países miembros de la Celac con los propósitos y principios consagrados en la Carta de Naciones Unidas y el derecho internacional.



El quehacer desplegado por el General de Ejército Raúl Castro Ruz lo convierte en un pedagogo por excelencia, que con su ejemplo de combatiente revolucionario ejemplar, como estudiante primero, como guerrillero y jefe en la lucha insurreccional, como cuadro del Partido, el Estado y el gobierno, es continuador y defensor del ideario de Fidel. Su contribución a la educación integral de las nuevas generaciones es abarcadora y refleja las convicciones, posiciones de principios y valores que hacen posible que su liderazgo sea reconocido por las generaciones de cubanos.

Su aporte a la construcción del proyecto social socialista cubano en medio de las dificultades, es prueba fehaciente del efectivo liderazgo ejercido, del legado de resistencia que transmite y de constancia en el esfuerzo por el perfeccionamiento de la sociedad. Su labor de orientación para la formación de los nuevos cuadros de la Revolución es garantía y muestra que su larga vida sigue marcada por la fidelidad, el civismo, el patriotismo, el compromiso, la resistencia y el enfrentamiento al enemigo imperialista.

## Referencias bibliográficas

- Castro Ruz, R. (1980). *Obras Escogidas*, T. 6 (1976–1991) Discurso en la Conferencia Constitutiva de la Sociedad de Educación Patriótico-Militar. La Habana. Ediciones Celia. [https://www.presidencia.gob.cu/media/filer/public/2025/10/04/obras\\_escogidas\\_ge\\_tomo\\_6.pdf](https://www.presidencia.gob.cu/media/filer/public/2025/10/04/obras_escogidas_ge_tomo_6.pdf)
- Castro Ruz, R. (2013). Primera Sesión Ordinaria de la VIII Legislatura de la ANPP. En: Periódico *Juventud Rebelde*, 9-7-13.
- Constitución de la República, 2019. Constitución de la República de Cuba (2019) *Gaceta Oficial de la República de Cuba* No. 5 Extraordinaria, 10 de abril de 2019.
- Horruitiner Silva, P. (2012) *La universidad latinoamericana contemporánea: retos y desafíos*. Curso corto 2. VIII Congreso Internacional Universidad 2012. La Habana, Editorial Universitaria. Recuperado de: <http://revistas.mes.edu.cu>
- Juárez, B. (1867) Manifiesto a la nación en julio de 1867, en <https://www.gob.mx/pensionissste/articulos/tan-vigente-hoy-como-entonces-entre-los-individuos-como-entre-las-naciones-el-respeto-al-derecho-ajeno-es-la-paz-manifiesto-a-la-nacion-julio-de-1867?idiom=es>

Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (Sela) (2014) Cumbre de la Celac, La Habana, en:

<https://sela.org/declaran-america-latina-y-el-caribe-como-zona-de-paz/>

Sierra Socorro, J. J. (2004). La educación jurídica. Sistema de trabajo teórico y metodológico para la formación inicial y permanente de maestros primarios. Tesis doctoral, Instituto Central de Ciencias Pedagógicas (ICCP), Ciudad de la Habana, Cuba.

Sierra Socorro, J. J. (2025) Fundamentos constitucionales de la formación ciudadana. Cap. III (pp. 13), en Nancy Chacón Arteaga (Coordinadora) *Fundamentos de la educación para la vida ciudadana en la formación docente*. La Habana: Publicaciones Acuario, Centro Félix Varela.

Unir, Universidad Internacional de la Rioja Unir (2023). La pedagogía social y la funciones del pedagogo social, en <https://www.unir.net/revista/educacion/pedagogia-social/>

## El pensamiento y acción del General de Ejército Raúl Castro Ruz: Vigencia en las nuevas generaciones

AGDARIS HERNÁNDEZ DÍAZ

ADRIANA HERNÁNDEZ LÓPEZ

ELIZABETH DARIAS HERNÁNDEZ

El análisis de las ideas y la práctica política de los líderes históricos es imprescindible para comprender la evolución de los procesos sociales y su transmisión intergeneracional. La figura del General de Ejército Raúl Castro Ruz (Birán, 1931) encarna esta dualidad de manera paradigmática. Partícipe directo de las acciones fundacionales de la Revolución Cubana incluyendo el asalto al Moncada, el desembarco del Granma y la guerra de liberación en la Sierra Maestra, su carrera estuvo marcada por la asunción de responsabilidades cruciales: comandante del Segundo Frente Oriental, ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) durante casi cinco décadas y, finalmente, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros (2008-2018). El objetivo central de este texto es profundizar en la vigencia del pensamiento y la acción de Raúl Castro Ruz en las nuevas generaciones cubanas. Se pretende demostrar que su legado, más allá de un recuerdo histórico, se manifiesta en la práctica cotidiana de los jóvenes, quienes lo asumen como un modelo de disciplina, compromiso y lealtad, asegurando la continuidad del proyecto revolucionario bajo principios renovados.

### **Raúl Castro: del guerrero organizador al estadista reformador**

El pensamiento de Raúl Castro se fundamenta en la praxis. Su capacidad organizativa se evidenció desde sus inicios como comandante del Segundo Frente Oriental, una estructura que, según testimonios de combatientes, funcionaba como “un verdadero estado dentro de otro” con sus propias administraciones, escuelas y sistema de justicia.

Este modelo de eficiencia fue calificado por Fidel Castro como decisivo para el triunfo revolucionario de 1959 y constituye una lección permanente sobre cómo construir poder popular incluso en

las condiciones más adversas. Este legado no es solo histórico para los jóvenes; al decir del estudiante de Periodismo David Alejandro Medina, la confianza depositada entonces en los jóvenes “deviene compromiso y responsabilidad, en aras de continuar defendiendo y perfeccionando el proyecto social del país”.

Posteriormente, al frente de las FAR (1959-2008), transformó un grupo guerrillero en una institución profesional y leal, lo que fue vital para defender la soberanía nacional ante agresiones externas, incluyendo la invasión de Playa Girón y el persistente bloqueo económico.

Como presidente, su pensamiento se centró en la “actualización” del modelo económico-social. Lejos del dogmatismo, promovió reformas graduales para hacer el socialismo más eficiente sin sacrificar la justicia social. Un pilar fundamental de este pensamiento fue su apuesta decidida por el relevo generacional. Consciente de que su generación estaba envejeciendo, propició la transición del poder a figuras como Miguel Díaz-Canel, afirmando sentirse lleno de “alegría” y “esperanza” en las nuevas generaciones.

### **El mensaje a la juventud: confianza, autocrítica y la batalla económica**

La relación de Raúl Castro con la juventud no es retórica ceremonial, sino que está cargada de un mensaje práctico y profundo. En su discurso de 2010 en la clausura del IX Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC), fue contundente al exponer su filosofía. Rechazó las críticas superficiales sobre “la juventud de hoy”, recordando que “los hombres se parecen más a su tiempo que a sus padres”. Lejos de idealizar el pasado, llamó a los jóvenes a concentrarse en los problemas reales del presente: la eficiencia productiva, la superación de trabas burocráticas y, sobre todo, el esfuerzo colectivo para salir adelante. Advirtió que la batalla económica era, más que nunca, la principal trinchera revolucionaria. Este realismo, que combina la exigencia con la confianza, es un componente central de su legado que resuena en una juventud que busca soluciones concretas.

### **La vigencia del legado: Las Obras Escogidas y la defensa activa**

La manera más explícita en que el pensamiento de Raúl Castro se proyecta hacia el futuro es a través de la publicación de sus *Obras Escogidas*, nueve tomos que abarcan desde 1951 hasta 2024 y que superan las 5.000 páginas. La obra, prologada por el presidente Díaz-Canel y presentada en espacios emblemáticos como el Memorial José

Martí y la Universidad de La Habana, es mucho más que un compendio histórico. Incluye discursos, cartas personales y documentos inéditos, y ha sido calificada por el intelectual Abel Prieto como “una guía de conducta para la ética revolucionaria” y una poderosa herramienta “frente al fenómeno de la idiotización y el borrado de la memoria” entre las nuevas generaciones.

La vigencia de este ideario se manifiesta en la acción colectiva. Un hecho reciente que lo demuestra fue la masiva movilización de jóvenes frente a la embajada de Estados Unidos en La Habana, en respuesta a las acusaciones judiciales contra el líder revolucionario. Organizada por la UJC y la Federación Estudiantil Universitaria (Feu), la marcha evidenció cómo los jóvenes cubanos, que se definen a sí mismos como “el relevo de esta Revolución”, asumen la defensa de su legado como una cuestión de soberanía nacional. No se trata de una consigna, sino de una convicción activa: defender “lo construido”, transformar “lo que funcione mal y multiplicar el amor”.

### **Raúl Castro en la experiencia cotidiana: El dirigente humano**

Finalmente, la vigencia de Raúl Castro se nutre de una dimensión profundamente humana que trasciende la esfera pública. Testimonios recogidos por la prensa oficial lo describen como un líder de “detalles”, atento a las fechas significativas de sus subordinados, capaz de detener una reunión para atender a un colaborador enfermo o asumir la responsabilidad colectiva ante un fallo, aconsejando a los jóvenes: “Lo humano no es acertar siempre, sino levantarse a reparar”. Su hija, Mariela Castro, resume esta herencia moral: “Me enseñó que se puede amar a la Revolución sin abandonar a la familia, y amar a la familia sin abandonar a la Revolución”. Esta integridad cotidiana constituye un modelo de liderazgo que las nuevas generaciones no solo admiran, sino que aspiran a emular.

### **La Feu de la Universidad de Pinar del Río: acciones concretas para perpetuar el legado de Raúl Castro**

La vigencia del pensamiento y la acción de Raúl Castro Ruz no se agota en el análisis teórico ni en la evocación conmemorativa; se expresa, ante todo, en la praxis cotidiana de las nuevas generaciones organizadas. Un ejemplo paradigmático lo constituye el accionar de la Feu en la Universidad de Pinar del Río Hermanos Saíz Montes de Oca (UPR), cuyos miembros han asumido el legado raulista como una guía para la transformación de su entorno, la defensa de la soberanía nacional y la formación de un relevo comprometido con la continuidad del proyecto socialista.

En primer lugar, la Feu pinareña ha incorporado el estudio sistemático de las *Obras Escogidas* de Raúl Castro como parte de sus jornadas de preparación ideológica. Los nueve tomos, que abarcan desde 1951 hasta 2024, son utilizados en círculos de interés político, debates en aulas y encuentros generacionales con combatientes del Segundo Frente Oriental. Esta práctica no es meramente académica: permite a los jóvenes comprender cómo la capacidad organizativa desplegada por Raúl en la Sierra Maestra —con la creación de escuelas, hospitales de campaña y sistemas de abastecimiento— puede replicarse en las condiciones actuales de la universidad, particularmente en la gestión de proyectos comunitarios y en la respuesta ante situaciones de emergencia, como ocurrió durante la pandemia de Covid-19 o tras el paso de huracanes.

En segundo término, la Feu de la UPR ha desarrollado el proyecto “Jóvenes por la eficiencia”, inspirado directamente en el llamado de Raúl Castro a concentrar la batalla revolucionaria en el frente económico, que aglutina a estudiantes de carreras como Agronomía, Economía e Ingeniería Forestal y realiza auditorías sociales en unidades productivas del municipio de San Juan y Martínez, además de asesorar a campesinos sobre buenas prácticas agrícolas y comercialización. Los jóvenes aplican así el principio raulista de que “la edificación de la nueva sociedad en el orden económico es también un trayecto hacia lo ignoto”, aprendiendo a resolver problemas concretos con recursos limitados, sin esperar soluciones externas. En 2025, este proyecto recibió el reconocimiento de la Asamblea Municipal del Poder Popular por su contribución al incremento de la producción de tabaco en una de las vegas más afectadas por la sequía.

En tercer lugar, la Feu pinareña ha asumido la defensa activa del legado de Raúl Castro como parte de su acción política cotidiana. Frente a las campañas de desinformación y los intentos de manipulación histórica en redes sociales, los estudiantes han organizado brigadas de “alfabetización digital” que difunden fragmentos de discursos del General de Ejército, infografías sobre su trayectoria y testimonios de combatientes. Coincidiendo con el aniversario de su nacimiento (3 de junio), la Feu convoca a una “marcha de antorchas” desde el campus universitario hasta el monumento al Guerrillero Heroico en el centro de la ciudad, acto que culmina con la lectura de la carta que Raúl enviara a los jóvenes en 2010, donde afirmaba: “La juventud cubana está llamada a tomar el relevo de la generación fundadora de la Revolución”. En 2026, esta marcha reunió a más de 1.200 estudiantes, según reportes de la emisora local Radio Guamá.

Una cuarta línea de acción se vincula con la formación de cuadros y el relevo generacional, eje central del pensamiento de Raúl Castro. La Feu de la UPR ha implementado el “Programa Raúl”, un sistema de tutoría donde estudiantes de años superiores acompañan a los ingresantes no solo en lo académico sino también en la incorporación a tareas de impacto social. Este programa replica, a escala universitaria, la metodología que Raúl Castro utilizara al frente de las FAR: identificar talentos jóvenes, asignarles responsabilidades crecientes y evaluarlos en función de resultados concretos, no de lealtades formales. Como resultado, en los últimos dos años, cinco exdirigentes de la Feu pinareña han sido promovidos a cargos de dirección en el municipio y la provincia, cumpliéndose así el anhelo raulista de que “vengan nuevas generaciones mejores que nosotros”.

Finalmente, la Feu de la Universidad de Pinar del Río mantiene una relación orgánica con los combatientes del Segundo Frente Oriental que residen en la provincia. Cada mes, los estudiantes realizan “talleres de memoria histórica” en los que escuchan relatos de primera mano sobre la acción de Raúl Castro como comandante. Estos encuentros no son unidireccionales: los jóvenes informan a los combatientes sobre sus proyectos actuales, generando un diálogo intergeneracional que actualiza permanentemente el legado. Un combatiente de 92 años, Pedro Martínez, veterano de la columna 6, declaró en uno de estos talleres: “Ver a estos muchachos organizando el estudio, la producción y la defensa, con la misma disciplina que nos enseñó Raúl en la Sierra, me confirma que su obra no morirá”.

Todas estas acciones demuestran que la vigencia de Raúl Castro Ruz en las nuevas generaciones no es un eslogan ni una concesión retórica, sino un proceso vivo, autogestionado y en constante renovación. La Feu de la UPR, lejos de limitarse a conmemorar, construye día a día una práctica organizativa que encarna los principios del General de Ejército: modestia, honestidad, apego a la verdad, lealtad y compromiso. De este modo, el legado de Raúl Castro se convierte en herramienta de transformación del presente y en puente hacia el futuro.

El pensamiento de Raúl Castro Ruz, cimentado en la organización, la disciplina y la adaptación estratégica del socialismo, es un legado vivo y en evolución, no un catálogo de ideas estáticas del pasado. Su apuesta concreta por el relevo generacional, desde la planificación hasta su materialización en la transición presidencial, es el acto fundacional de la continuidad histórica que ahora la juventud cubana asume como propia.

La publicación de sus *Obras Escogidas* constituye el vehículo formal para la transmisión de este arsenal ideológico y ético, garantizando que las nuevas generaciones estudien, debatan y se formen a partir de su ejemplo y su pensamiento.

Su legado como dirigente humano, que antepone el cuidado de las personas a la fría eficiencia burocrática, ofrece a las nuevas generaciones un modelo de liderazgo ético y sensible, complementario a su dimensión combativa y estratégica. Su vigencia se expresa en la acción política cotidiana: los jóvenes lo defienden activamente como símbolo de soberanía nacional y asumen su confianza como un mandato para perfeccionar su obra.

## Referencias bibliográficas

- Castro Ruz, R. (2010). Discurso en la clausura del IX Congreso de la UJC. UJC.
- Destacan vigencia del pensamiento de Raúl Castro desde Segundo Frente. (2026). Agencia Cubana de Noticias.
- Juventud cubana convoca a celebrar el cumpleaños 95 de Raúl. (2026). Unión de Jóvenes Comunistas.
- Prieto, A. (2025). *Obras Escogidas de Raúl Castro, guía ética para los revolucionarios cubanos*.
- Raúl Castro: *Pensamiento y legado. Una mirada precisa a sus Obras Escogidas*. (2025).
- Raúl Castro ve con “alegría” y “esperanza” a su relevo Díaz-Canel. (2022). Swissinfo (Efe).
- Raúl: Guerrillero incansable. (2026). *Juventud Rebelde*.
- Vera López, G. (2026). Miles de jóvenes cubanos se movilizan en La Habana en defensa de la soberanía y el legado de Raúl Castro. *Huella del Sur*.



# **Juventud, educación y sociedad**



## Raúl Castro y los jóvenes

OSVALDO DE JESÚS FIGUEROA PÉREZ

DIANELYS MILAGRO LEÓN LEAL

JULIO JESÚS SIERRA SOCORRO

Desde el triunfo revolucionario de 1959, la juventud ha ocupado un lugar central en la construcción y defensa del proyecto socialista cubano. Raúl Castro Ruz, miembro de la Generación del Centenario que asaltó el Moncada y protagonizó la lucha insurreccional, ha sido testigo y artífice de ese protagonismo. A lo largo de su vida política, sus palabras han transmitido una confianza inquebrantable en que la Revolución solo perdura si se renueva constantemente con el ímpetu de las nuevas generaciones. En este artículo se compilan y analizan las intervenciones más significativas de Raúl sobre el tema, complementadas con valoraciones de especialistas cubanos. El objetivo es ofrecer una visión integral de cómo Raúl Castro concibió el relevo generacional y el papel insustituible de los jóvenes en la batalla económica, ideológica y de soberanía, ordenando el contenido desde los fundamentos históricos hasta los desafíos contemporáneos, para culminar con conclusiones que subrayan la vigencia de su pensamiento.

### **Raíces históricas de una confianza**

La identificación de Raúl Castro con la juventud revolucionaria se remonta a su propia experiencia. Como miembro de la Generación del Centenario, fue parte del grupo de jóvenes que, bajo el liderazgo de Fidel Castro, cambió el rumbo del país. El historiador ruso Nikolai Leonov (2015) relata que Raúl ya en 1953, a los 22 años, viajaba como delegado a eventos internacionales de organizaciones juveniles democráticas y que, desde entonces, manifestaba una firme posición antimperialista. Tras el asalto al Moncada, la expedición del Granma y los duros momentos de Alegría de Pío, Raúl protagonizó un episodio emblemático: al reencontrarse con Fidel y sumar los fusiles que cada uno traía, el Comandante en Jefe sentenció: “¡Ahora sí ganamos la

guerra!”. Esa anécdota, recogida por Leonov (2015), simboliza la convicción de que el arrojo juvenil, unido a una causa justa, resulta invencible.

### **“Ésta sigue siendo una Revolución de jóvenes”**

Un momento vibrante protagonizado por Raúl ocurrió en Santiago de Cuba el 26 de julio del 2013, durante la celebración del aniversario 60 de los ataques a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes. Su emoción era evidente y la transmitía a los presentes:

Han pasado los años, pero esta sigue siendo una revolución de jóvenes, como lo éramos el 26 de julio de 1953; los que combatieron y cayeron en las calles de Santiago de Cuba el 30 de noviembre de 1956. Jóvenes fueron en su inmensa mayoría quienes participaron en la lucha contra bandidos durante cinco años, desde 1960 hasta enero de 1965, aproximadamente, que en dos ocasiones, durante ese tiempo, llegaron a tener bandas activas de diferentes tamaños en todas las provincias del país, incluyendo el sur de la capital; jóvenes eran también los que derrotaron a los mercenarios en Playa Girón; los que se sumaron, incluso adolescentes, a la campaña de alfabetización, la mayoría estudiantes; los que se incorporaron masivamente a las Milicias, a las nacientes Fuerzas Armadas Revolucionarias y el Ministerio del Interior; los cientos de miles de compatriotas que cumplieron misiones internacionalistas en otras tierras del mundo...

Recordó que eran jóvenes la mayoría de quienes han cumplido servicios de educación y salud en otras.

“La Revolución sigue siendo joven” y subrayó que el proceso de traspaso de las principales responsabilidades a las nuevas generaciones “va bien, muy bien”, elogiando el estilo de trabajo del presidente Miguel Díaz-Canel (Castro, 2019). Poco antes, mediante su cuenta de Twitter, había destacado: “Nuestra juventud ha sabido crecerse y enfrentar las embestidas del imperialismo en aras de construir una sociedad justa y libre” (Castro, 2019, 25 de noviembre).

### **La virtud de creer en los jóvenes: miradas de sus compañeros**

Jorge Risquet Valdés, cercano compañero de lucha de Raúl y que lo acompañó como reportero en algunos recorridos, expresó: “En cada una de esas oportunidades, al intercambiar con jóvenes, reveló absoluta confianza en ellos. Sin duda, esa es una de sus grandes virtudes”. Sobre la profundidad de esa confianza también opinó: “Cada vez que Raúl contacta con los jóvenes, los ojos le brillan; se dinamiza” (La virtud de creer en los jóvenes, 2018).

Por su parte, José Ramón Fernández, otra de las personalidades allegadas al General de Ejército, escribió:

Su conocimiento de la vida, de los seres humanos, sus convicciones revolucionarias y su confianza infinita en los jóvenes hacen del compañero Raúl un calador profundo en la esencia de la educación de las nuevas generaciones, así como un crítico contundente de formas y métodos que no se corresponden con cada tiempo histórico, con cada nueva etapa del desarrollo de la Revolución, con la realidad, con la vida misma.

Reconoce, expresó Fernández, que los jóvenes de hoy son más exigentes, capaces, instruidos, cultos y, sobre todo, más críticos.

[Raúl] Ha alertado, al mismo tiempo, que lo erróneo es querer llegar a ellos mediante fórmulas esquemáticas, con recursos triviales y argumentos insustanciales. A su juicio, para llegar a la mente y al corazón de los jóvenes, fortalecerlos ideológica y políticamente, despertar su interés y estimular sus motivaciones, es necesario que el trabajo político-ideológico gane en extensión y en profundidad, tiene que ser más riguroso y, sobre todo, más moderno (Fernández, 2018).

Al respecto, agregó:

Concibe la educación de los jóvenes con los jóvenes como protagonistas de su propia formación, como participantes activos en su aprendizaje, en la labor transformadora, en llevar siempre la Revolución a nuevas metas, a nuevos niveles de desarrollo, como herederos de la experiencia de los que le precedieron, pero con luz propia, iniciativa, creatividad y un profundo sentido del compromiso de ser continuadores cualesquiera que sean las dificultades.

### **El fundamento pedagógico de la educación en valores**

El accionar educativo de Raúl tiene como fundamento esencial la actividad en que se involucran los jóvenes. Una vez que estos conocen la importancia de lo que realizan, conscientemente sienten la necesidad de actuar en correspondencia. Este proceso de interiorización se expresa de manera progresiva, en la situación social del desarrollo, con énfasis en el papel de las vivencias del sujeto que aprende. Así lo sustenta la teoría genética del desarrollo al plantear que las relaciones sociales originan las funciones psíquicas superiores como unidad de estudio indispensable para los valores.

Raúl es un educador en toda la dimensión de su actividad, está convencido del papel de la comunicación, pues permite el desarrollo de la capacidad de juzgar las diferentes esferas de la realidad, la actuación y asunción de la significación positiva de su contexto, por tanto, la interiorización de normas y principios. El General de Ejército en su interacción con los jóvenes percibe que la relación entre actividad y conciencia es el resultado de la influencia hombre-mundo, igualmente que el hombre es el productor de valores en tanto crea la riqueza material y espiritual que, a su vez, se constituye en fuente de su desarrollo, donde los valores pueden ser aprendidos por los individuos y pueden ser enseñados en el marco de la unidad de lo intelectual y lo afectivo-volitivo y en su integración con el medio social de la forma más integral y completa, en ello radica su método de interacción con las nuevas generaciones.

### **El llamado a la batalla económica**

En la clausura del IX Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas, el 4 de abril de 2010, Raúl dedicó una parte sustancial de su intervención a la situación económica. Advirtió que “la batalla económica constituye hoy, más que nunca, la tarea principal y el centro del trabajo ideológico, porque de ella depende la sostenibilidad y preservación de nuestro sistema social” (Castro, 2010). Con un diagnóstico descarnado, señaló la necesidad de eliminar gastos superfluos y plantillas infladas, vincular el salario a los resultados, combatir las ilegalidades y la corrupción, y superar el paternalismo estatal que desestimula el trabajo. Su frase “continuar gastando por encima de los ingresos sencillamente equivale a comernos el futuro” resume la urgencia de un cambio de mentalidad, tarea que asignó a los jóvenes como protagonistas.

### **Un liderazgo juvenil basado en la verdad y el debate**

Fiel a su estilo directo, el General de Ejército rechazó la unanimidad ficticia y defendió la contradicción no antagónica como motor del desarrollo. Exhortó a “fomentar la discusión franca y no ver en la discrepancia un problema, sino la fuente de las mejores soluciones” (Castro, 2010). Instó a los jóvenes como futuros dirigentes a no repetir mecánicamente consignas, a saber escuchar, a colegiar las opiniones y a suprimir la simulación y el oportunismo. Este ideario está enraizado en la experiencia histórica: recordó que el Primer Congreso del Partido, en 1975, ya había acordado políticas de promoción de la mujer y de composición étnica, acuerdos cuyo cumplimiento se dejó “a la generación espontánea” por falta de control, una lección que la juventud debía aprender.

## Defender la soberanía sin ceder

Tanto en 2010 como en 2019, Raúl recordó que Cuba ha resistido presiones que habrían doblegado a cualquier otro pueblo: la invasión de Girón, la Crisis de Octubre, el derrumbe del Campo Socialista y el Período Especial. Frente a las campañas mediáticas y el bloqueo recrudecido, proclamó: “Los cubanos estamos preparados para resistir un escenario de confrontación que no deseamos” (Castro, 2019). Encomió la participación masiva de los jóvenes en las tareas de la defensa y en la recuperación tras los huracanes, viendo en esa respuesta la garantía de que la Revolución no será doblegada. Su certeza descansa en que “la juventud cubana está llamada a tomar el relevo de la generación fundadora” (Castro, 2010).

El pensamiento de Raúl Castro sobre la juventud se sustenta en una confianza histórica forjada en la lucha. Para él, la Revolución no es obra estática de una generación, sino un proceso vivo que solo avanza si los jóvenes asumen el protagonismo con preparación, honestidad y amor a la Patria. Sus discursos y los criterios de los expertos coinciden en que el relevo generacional no significa ruptura, sino renovación dentro de los principios socialistas. Al dejar la presidencia, Raúl expresó como gran satisfacción “[...] la tranquilidad y serena confianza que sentimos al ir entregando a las nuevas generaciones la responsabilidad de continuar construyendo el socialismo [...]” (La virtud de creer en los jóvenes, 2018). En su visión, la nueva generación es la garantía de que la Revolución, como él mismo proclamó, siga siendo joven.

## Referencias bibliográficas

- Baxter, E. (2007). *Educación en valores. Tarea y reto de la sociedad*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Castro Ruz, R. (2010, 5 de abril). “Discurso en la clausura del IX Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas”. *Juventud Rebelde*.
- Castro Ruz, R. (2013, 27 de julio). “Discurso en el Aniversario 60 de los asaltos a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes”. *Granma*.
- Castro Ruz, R. (2019, 2 de enero). “Discurso en el Acto por el Aniversario 60 del Triunfo de la Revolución”. *Granma*.
- Castro Ruz, R. [@RaulCastroR]. (2019, 25 de noviembre). Nuestra juventud ha sabido crecerse y enfrentar las embestidas del imperialismo en aras de construir una sociedad justa y libre. No renunciaremos a las conquistas obtenidas [Tweet]. Twitter.

La virtud de creer en los jóvenes. (2018, 4 de abril). *Granma*.

Leonov, N. S. (2015). *Raúl Castro. Un hombre en Revolución*. La Habana: Editorial Capitán San Luis.

Destaca Raúl Castro méritos de la juventud cubana. (2019, 25 de noviembre). Radio Cadena Agramonte.



## **Protagonismo de Raúl Castro Ruz y Vilma Espín en la creación de los círculos infantiles en Cuba: génesis y vigencia de un pensamiento educativo**

DANAY LEÓN VALLE

YARIELYS LORENZO ORAMA

RAYSA OSUNA HERNÁNDEZ

El 10 de abril de 1961, en medio de las amenazas de invasión mercenaria que culminarían días después en la victoria de Playa Girón, la Revolución Cubana abrió las puertas de sus tres primeros círculos infantiles en la Provincia de La Habana: Camilo Cienfuegos, Ciro Frías y Fulgencio Oroz. Aquel gesto, en apariencia modesto frente a las urgencias militares, constituyó una de las obras sociales más trascendentes del proceso revolucionario y con un alto impacto para la mujer cubana. No se trataba de meros espacios para la custodia infantil, sino de instituciones concebidas para educar a las nuevas generaciones desde las edades más tempranas y, simultáneamente, liberar a la mujer de las ataduras domésticas que históricamente la habían relegado al ámbito privado.

Dos figuras resultaron centrales en dicho proceso: Vilma Espín Guillois, heroína de la Sierra Maestra y presidenta de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) y Raúl Castro Ruz, entonces ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y posterior líder del país.

La historiografía oficial ha tendido a presentar la iniciativa como un encargo directo del Comandante en Jefe Fidel Castro a Vilma Espín (Colectivo de autores, 2020; Rubio, 2020; García, 2017), pero un análisis más detallado permite discernir un entramado más complejo de concepciones ideológicas, experiencias personales y alianzas institucionales, donde la participación de Raúl Castro, tanto en su rol de compañero de vida, como en el de dirigente político, fue mucho más determinante de lo que a menudo se reconoce.

¿Cuál fue el protagonismo específico de Raúl Castro Ruz y Vilma Espín en la creación de los círculos infantiles? ¿De qué manera su pensamiento educativo sobre la primera infancia continúa vigente en la política educativa cubana actual?

## **Antecedentes: la situación de la infancia en Cuba antes de 1959**

Para comprender la magnitud de la innovación que representaron los círculos infantiles, resulta indispensable considerar el panorama previo al triunfo revolucionario para las niñas y niños de cero a seis años hasta 1959, cuando Cuba carecía de un sistema institucionalizado de atención a la primera infancia.

Se registra que existían únicamente asilos para niños en situación de desventaja social y la Casa de Beneficencia, donde se depositaba a huérfanos e hijos de madres solteras en condiciones deplorables, sin ningún proyecto pedagógico ni garantías para el desarrollo integral de los menores (Unesco, 2026).

Las mujeres trabajadoras, especialmente las de escasos recursos, enfrentaban la disyuntiva de abandonar sus empleos para cuidar a sus hijos o dejarlos al cuidado informal de vecinas o familiares, en un contexto de inseguridad y desprotección.

Por suerte, la Revolución Cubana, desde sus primeros meses, situó la cuestión de la infancia como una prioridad estratégica. La Ley Fundamental de 1959 y las posteriores legislaciones de Reforma Agraria y Reforma Urbana sentaron las bases para una transformación radical de las condiciones de vida de las familias cubanas. En este marco, la creación de círculos infantiles emergió como una respuesta concreta a una doble necesidad: por un lado, garantizar el derecho de las mujeres a incorporarse plenamente al trabajo productivo; por otro, asegurar una educación científica y humana para los niños desde sus primeros meses de vida (Suárez, 2024).

## **El rol de Raúl Castro Ruz: pensamiento estratégico y apoyo institucional**

Si bien la figura de Raúl Castro Ruz no suele ser la primera que se asocia con la creación de los círculos infantiles, su participación fue mucho más relevante de lo que la historiografía tradicional ha destacado. Como ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y, posteriormente, como segundo secretario del Partido Comunista de Cuba y presidente de la República, Raúl ejerció una influencia decisiva en dos niveles: el institucional y el familiar.

En el plano institucional fue uno de los principales defensores de la necesidad de integrar la protección a la infancia dentro de la estrategia general de defensa y desarrollo del país. En este sentido, durante los años sesenta, mientras se enfrentaban agresiones externas y se consolidaba la reforma agraria, Raúl insistió en que las conquistas

sociales no podían ser postergadas y su pensamiento, caracterizado por un equilibrio entre realismo militar y sensibilidad social, se tradujo en el respaldo logístico y financiero que las FAR brindaron a los primeros círculos infantiles, facilitando espacios físicos, transporte y personal.

En el plano familiar, por otra parte, su relación con Vilma Espín; con quien contrajo matrimonio en 1959; implicó una colaboración estrecha en todos los proyectos de transformación social. Raúl no solo apoyó emocionalmente a Vilma en su tarea, sino que participó activamente en las discusiones sobre diseño pedagógico, construcción de instalaciones y formación de educadoras. La experiencia de Vilma como ingeniera química y dirigente clandestina se complementaba con la visión estratégica de Raúl, formado en la guerra de guerrillas y en la organización política.

Además, las concepciones educativas de Raúl Castro se fueron delineando desde su propia biografía. Nacido en Birán, en 1931, compartió con su hermano Fidel una infancia marcada por la disciplina del padre y la sensibilidad de la madre, Lina Ruz. Esta experiencia temprana, unida a su formación en los colegios jesuitas de Santiago de Cuba y La Habana, le permitió valorar la educación como el principal instrumento de movilidad social y emancipación. Más tarde, durante la guerra en la Sierra Maestra y en el Segundo Frente Oriental Frank País, Raúl impulsó escuelas campesinas, demostrando una temprana preocupación por la educación de los más desfavorecidos.

Si Raúl Castro proporcionó el apoyo institucional, Vilma Espín fue la ejecutora incansable, la artífice de los detalles, la mujer que supo traducir las concepciones abstractas en realidades tangibles. Ingeniera química de formación, graduada en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (Mit), Vilma había demostrado desde su juventud una capacidad organizativa excepcional. Como una de las fundadoras de la FMC, en 1960, canalizó a través de esta organización los esfuerzos para construir los primeros círculos infantiles.

Las fuentes consultadas (Suárez, 2024; colectivo de autores, 2020; Rubio, 2020) coinciden en señalar que fue Vilma, por encargo directo de Fidel Castro, quien se encargó de organizar la creación de los círculos infantiles, considerando aspectos como las actividades docentes y pedagógicas adecuadas a cada edad, la formación del personal, la alimentación, la atención médica y la infraestructura necesaria. La FMC puso en práctica múltiples iniciativas para recaudar fondos, incluyendo la celebración de ferias, tómbolas, la emisión de sellos de correo y la impresión de postales.

## **La fundación: 10 de abril de 1961**

La apertura de los tres primeros círculos infantiles ocurrió en un contexto de máxima tensión. Estados Unidos había roto relaciones diplomáticas con Cuba en enero de 1961, y se preparaba, en secreto, la invasión por Bahía de Cochinos.

Sin embargo, la Revolución no detuvo sus programas sociales. El 10 de abril, una semana antes del desembarco mercenario, abrieron sus puertas los círculos infantiles en barrios pobres e insalubres de La Habana, la población acogió con entusiasmo la iniciativa, que representaba una conquista concreta para las madres trabajadoras.

Desde entonces, los círculos infantiles se expandieron por todo el país. Su modelo incluía atención pedagógica, médica, estomatológica, oftalmológica, de enfermería, alimentación y vestuario, a niños desde cuarenta y cinco días de nacidos hasta seis años de edad. En sus primeras décadas estuvieron dirigidos por el Instituto de la Infancia, y posteriormente por el Ministerio de Educación, integrándose plenamente al subsistema de educación preescolar.

Esta institucionalidad no fue casual, reflejaba la convicción de que la educación de la primera infancia no podía ser una responsabilidad exclusiva de la familia, sino una tarea colectiva del Estado, la comunidad y las organizaciones sociales. Allí radica una de las claves del pensamiento educativo de Raúl Castro y Vilma Espín: la educación como un derecho y un deber compartido, donde el Estado tiene la obligación de crear las condiciones para que todos los niños y niñas desarrollen plenamente sus potencialidades.

## **Evolución y consolidación (1961-1990)**

Durante las décadas siguientes los círculos infantiles se consolidaron como una de las obras más emblemáticas de la Revolución. En 1980 existían ya cientos de centros en todo el país, con estándares de calidad reconocidos internacionalmente. Las educadoras recibían una formación rigurosa, y el currículo preescolar cubano se convirtió en un referente para otros países en desarrollo.

Sin embargo, esta expansión no estuvo exenta de desafíos. La crisis económica de los años noventa, agravada por la caída del campo socialista europeo y el recrudecimiento del bloqueo estadounidense, puso a prueba la sostenibilidad del sistema. Muchos círculos infantiles sufrieron deterioro en sus instalaciones, escasez de recursos didácticos y dificultades para mantener una alimentación de calidad. Ante esta situación, el gobierno cubano, bajo el liderazgo de Fidel y Raúl Castro, decidió no cerrar ninguna institución, aunque ello implicara redistribuir los recursos de manera más austera.

Esta decisión refleja la vigencia del principio enunciado por Vilma Espín: llevar adelante la obra “pese a todas las dificultades”. Raúl Castro, ya como presidente del Consejo de Estado (2008-2018) y luego como primer secretario del Partido (hasta 2021), mantuvo este compromiso, destinando recursos prioritarios a la educación, incluso en los momentos más agudos de la crisis.

### **Vigencia del pensamiento: el programa Educa a tu Hijo y casitas infantiles**

Quizás la manifestación más clara de la vigencia del pensamiento de Raúl Castro y Vilma Espín en la primera infancia sea el programa Educa a tu Hijo. Creado en 1992 en el punto más álgido del Período Especial, este programa nació como respuesta a la imposibilidad del Estado de garantizar una plaza en círculo infantil para todos los niños. Se trató, pues, de un programa complementario, no institucional, orientado a preparar a las familias para que educaran a sus hijos desde el hogar.

El programa se basa en tres pilares fundamentales: la familia, la comunidad y la intersectorialidad. Participan en él no solo educadores, sino también profesionales de la salud, la cultura, el deporte, los trabajadores sociales y la FMC. Actualmente, alcanza a miles de niños y niñas en todo el país, especialmente en zonas rurales y de difícil acceso.

La Unesco (2021, 2026) destacó en sus informes los logros de Cuba en la atención y educación de la primera infancia, señalando que más del 80 % de los niños de cero a un año y el cien por ciento de los de dos años están matriculados en alguna modalidad de atención temprana. El organismo multilateral subrayó especialmente el amplio alcance de la Atención y Educación de la Primera Infancia (Aepi) en zonas rurales y remotas a través del programa Educa a tu Hijo.

Este reconocimiento internacional no es casual, sino que refleja la continuidad de un pensamiento que Vilma Espín y Raúl Castro ayudaron a forjar: la convicción de que la educación comienza en la cuna, que la familia es el primer agente educativo y que el Estado debe proveer los recursos y la orientación necesarios para que ninguna familia quede desamparada.

Raúl Castro, por su parte, apoyó esta obra desde las estructuras del Partido Comunista de Cuba y el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. La creación de círculos infantiles en zonas militares o industriales, como el Círculo Rosa Luxemburgo, restaurado por la Unión de Industrias Militares, es un testimonio de cómo el pensamiento

de Vilma permeó las estructuras dirigidas por Raúl. El gesto de que un círculo fuera “para el barrio, no solo para los hijos de sus trabajadores” refleja la filosofía de justicia social de ambos.

Por otra parte y con parecido fin educativo se crearon las Casitas Infantiles, otra demostración de flexibilidad, pequeñas instituciones en centros de trabajo o comunidades que operan con una relación más estrecha con las familias. Aunque criticadas por algunos por transferir ciertos costos a los padres, replican el modelo original de los años sesenta, donde los centros de trabajo contribuían directamente al equipamiento y funcionamiento de los círculos.

En este sentido la premisa de Vilma era clara: la responsabilidad del cuidado infantil no es solo de la madre, sino del colectivo laboral y la sociedad. Hoy, con más de 264 casitas infantiles, este principio sigue guiando la política pública.

A continuación, se presenta una tabla (tabla 1) que sistematiza las dimensiones e indicadores clave que demuestran la influencia y actualidad de las ideas de Raúl y Vilma sobre la creación de los círculos Infantiles.

DIMENSIÓN	INDICADORES	EVIDENCIAS DE LA VIGENCIA DEL PENSAMIENTO DE RAÚL Y VILMA
Emancipación de la mujer e incorporación laboral	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Creación de los primeros círculos infantiles (1961).</li> <li>- Aumento en la matrícula y cobertura de estos centros.</li> <li>- Existencia de modalidades complementarias como las casitas infantiles.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Vilma Espín señaló que la creación de los círculos infantiles era la tarea “que más profundamente llevamos en el corazón”. Esta idea central buscaba liberar a la mujer de las tareas domésticas y facilitar su integración plena al trabajo.</li> <li>- Para 2013, Cuba contaba con 1 086 círculos infantiles y una matrícula de más de 134 000 niños.</li> <li>- Como evolución de esta idea, y ante la insuficiente cobertura de los círculos, se han creado más de 115 casitas infantiles en centros laborales, un homenaje al “legado perenne de Vilma”.</li> </ul>
Desarrollo Integral de la Infancia	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Implementación de un currículo educativo temprano.</li> <li>- Formación de personal especializado para la primera infancia.</li> <li>- Creación de programas alternativos como Educa a tu Hijo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- La meta no era solo cuidar a los niños, sino educarlos integralmente. Se crearon hábitos, costumbres y normas de conducta.</li> <li>- Para profesionalizar la labor, se fundaron escuelas formadoras de educadoras (Efeci) y posteriormente la Licenciatura en Educación Primaria.</li> <li>- El Programa Educa a tu Hijo, dirigido a zonas rurales y de difícil acceso, es un antecedente directo de la labor de los círculos infantiles.</li> </ul>

DIMENSION	INDICADORES	EVIDENCIAS DE LA VIGENCIA DEL PENSAMIENTO DE RAÚL Y VILMA
Inclusión Social y Equidad	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Eliminación de estereotipos sexistas en la educación.</li> <li>- Acceso universal y gratuito a la educación inicial.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Desde su inicio, la FMC se propuso eliminar estereotipos sexistas mediante juegos de roles y actividades que enseñan a compartir deberes y derechos.</li> <li>- La Revolución garantizó la gratuidad de los servicios de los círculos infantiles, un avance significativo en la equidad social.</li> </ul>
Sostenibilidad y Adaptación	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Permanencia y funcionamiento continuo de los círculos infantiles a pesar de las crisis.</li> <li>- Reconocimiento oficial de la necesidad de ampliar la cobertura.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Raúl Castro ha reconocido explícitamente que los círculos infantiles son insuficientes ("no alcanzan") y ha abogado por su necesidad, demostrando que el pensamiento que los originó sigue siendo una prioridad.</li> <li>- A pesar del "recrudescido cerco de Estados Unidos" (bloqueo), los círculos infantiles "siguen abiertas" y se esfuerzan por mantener su labor.</li> </ul>

Tabla 1. Influencia y actualidad de las ideas de Raúl y Vilma sobre la creación de los círculos Infantiles (elaboración propia).

En resumen esta tabla evidencia, el pensamiento de Raúl y Vilma, centrado en la emancipación femenina y la educación integral desde la primera infancia, no solo fue crucial para la creación de los círculos infantiles, sino que su vigencia se manifiesta en la continua expansión, adaptación y prioridad política que se le otorga a esta obra dentro del proyecto social cubano.

### Los círculos infantiles en la actualidad: cifras y realidades

A más de seis décadas de su fundación, los círculos infantiles continúan siendo espacios seguros para el desarrollo armónico de los más pequeños. Según datos de la Unesco (2026), funcionan en Cuba 1 077 círculos infantiles, atendiendo a más de 121 800 niños y niñas, con una plantilla de alrededor de 15 000 educadoras. Estos centros no solo ofrecen cuidado, sino una educación integral que abarca hábitos, habilidades, valores y conocimientos, preparando a los pequeños para la educación primaria.

Las educadoras de círculos infantiles reciben una formación especializada, que incluye desde técnicas de estimulación temprana hasta la enseñanza de valores patrióticos y solidarios. La presencia de la FMC sigue siendo activa, velando por la calidad de la atención y promoviendo la participación de las familias.

Pese a que en la actual etapa el bloqueo económico de Estados Unidos dificulta la adquisición de recursos didácticos, medicamentos y

repuestos para el mantenimiento de las instalaciones, las autoridades educativas han implementado estrategias para recuperar espacios y optimizar los recursos existentes, manteniendo la prioridad política asignada a la primera infancia.

### **¿Protagonismo compartido?**

Cabe preguntarse, a la luz de las evidencias, si el protagonismo de Raúl Castro Ruz ha sido debidamente reconocido en la historiografía educativa cubana. Los testimonios y documentos analizados sugieren que su contribución, si bien menos visible mediáticamente que la de Vilma Espín, fue decisiva en términos de respaldo institucional, asignación de recursos y diseño estratégico. La literatura académica reciente, como los trabajos de Rubio (2020) sobre el conocimiento de la personalidad de Raúl Castro en niños preescolares, o los estudios de Cruz-Hernández (2017) sobre el tratamiento de personalidades históricas en la educación preescolar, tienden a enfatizar más la figura de Fidel Castro, dejando en un segundo plano la participación de Raúl.

Esta desproporción podría corregirse mediante investigaciones específicas que rescaten documentos inéditos del Archivo Nacional de Cuba y testimonios orales de las primeras educadoras y directivas de la FMC.

La presente investigación, al evidenciar la complementariedad entre Vilma y Raúl, pretende contribuir a una narrativa más equilibrada: la de una pareja revolucionaria que, desde roles diferenciados pero convergentes, impulsó una de las políticas sociales más duraderas y exitosas de la Revolución Cubana.

Si bien el protagonismo de Vilma Espín Guillois fue innegable, pues como presidenta de la FMC lideró su organización, la recaudación de fondos, la formación del personal y la supervisión pedagógica de los primeros centros, imprimiéndole a la obra una combinación única de ternura y exigencia, de sensibilidad femenina y rigor técnico, que explica en gran medida su éxito y permanencia, esta investigación ha demostrado que la participación de Raúl Castro Ruz fue mucho más relevante de lo que la historiografía oficial suele reconocer, al proporcionar, como ministro de las FAR primero y luego como máximo dirigente del país, el respaldo institucional, logístico y financiero necesario para que la iniciativa de Vilma pudiera materializarse.

El pensamiento educativo de Raúl, caracterizado por la convicción de que la educación de la primera infancia es una tarea compartida entre el Estado, la comunidad y la familia, se mantuvo vigente durante sus años al frente del gobierno y del Partido.



En síntesis, la obra de los círculos infantiles y el pensamiento educativo que la inspira constituyen un legado conjunto de Vilma Espín y Raúl Castro Ruz. Un legado que, adaptándose a las cambiantes condiciones históricas, mantiene plena vigencia y continúa siendo un referente para las políticas de infancia en Cuba y en el mundo (López-Batista, 2014; Silverio, 2015 y García, 2017).

## Referencias bibliográficas

- Colectivo de autores (2020). *Antología de anécdotas infantiles de líderes cubanos*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Cruz-Hernández, E. (2017). “El tratamiento al contenido personalidades históricas en la educación preescolar cubana”. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 19(3), 45-58.
- Cubadebate (2026, 10 de abril). Donde crece la ternura: Aniversario 65 de los círculos infantiles. *Cubadebate*. <http://www.cubadebate.cu/fotorreportajes/2026/04/10/donde-crece-la-ternura-aniversario-65-de-los-circulos-infantiles/>
- García, O. F. (2017). “Los círculos infantiles en Cuba: una obra de la revolución”. *Revista Cubana de Educación Superior*, 36(2), 112-128.
- López-Batista, Y. (2014). “El tratamiento a la vida y obra de Vilma Lucila Espín Guillois en la educación preescolar”. *Revista de Investigaciones Sociales*, 18(32), 78-95.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) (2026). *Informe sobre la atención y educación de la primera infancia en Cuba*. Unesco Publishing.
- Prensa Latina. (2024, 10 de abril). Círculos infantiles en Cuba, la idea de Fidel Castro cumple 63 años. *Prensa Latina*. <https://www.prensa-latina.cu/2024/04/10/circulos-infantiles-en-cuba-la-idea-de-fidel-castro-cumple-63-años/>
- Rubio, I. B. (2020). “Aporte al conocimiento de la personalidad de Raúl Castro Ruz en niños de edad preescolar”. *Revista de Investigación y Desarrollo en Educación*, 11(1), 23-39.
- Silverio, A. M. (2015). *Estudio del desarrollo de la personalidad en niños cubanos de 0 a 6 años*. La Habana: Editorial Científico-Técnica.
- Suárez, R. (2024, 9 de abril). Círculos para la edad de la inocencia. *Juventud Rebelde*. <https://www.juventudrebelde.cu/cuba/2024-04-09/circulos-para-la-edad-de-la-inocencia>.
- Unesco (2021, 10 de diciembre). Destaca informe mundial de la Unesco a Cuba como uno de los países con mayor cobertura en atención

a la primera infancia. Unesco. <https://cubaminrex.cu/es/destaca-informe-mundial-de-la-unesco-cuba-como-uno-de-los-paises-con-mayor-cobertura-en-atencion-la>

## **Análisis de las redes sociales: Matrices de opinión en apoyo al General de Ejército Raúl Castro Ruz**

YOSMANY VENTURA PÉREZ

RAFAEL ANTONIO HERNÁNDEZ-CRUZ PÉREZ

RAIMA GONZÁLEZ BENÍTEZ

En la actualidad, con el auge de las nuevas tecnologías, particularmente la Inteligencia Artificial (IA), el estudio de las matrices de opinión se ha consolidado como una herramienta fundamental en la sociología de la comunicación y en el análisis político contemporáneo. Entendidas como “una representación parcial de la realidad de impronta simbólica” que los grupos humanos elaboran para orientarse en el mundo y legitimar sus prácticas (Oliva, 2021, párr. 4), las matrices de opinión condensan creencias, valoraciones y disposiciones de acción que los sujetos construyen y actualizan permanentemente en sus interacciones cotidianas.

En contextos de alta polarización mediática y política, la indagación sobre estas matrices resulta indispensable para comprender los anclajes simbólicos de la defensa popular hacia liderazgos históricos. El periodismo de investigación, a criterio de los autores, debe apoyarse en estos estudios socio comunicativos, basados en la tecnología, para ejercer criterio responsable, sustentado en fuentes reales y no convencionales.

En Cuba, la figura de Raúl Castro Ruz ha sido objeto de análisis desde perspectivas diversas. Él fungió como Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros (2008-2018), Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba hasta 2021 y actualmente General de Ejército, y ha sido uno de los principales líderes de la gesta revolucionaria cubana.

Sin embargo, el enfoque que privilegia la defensa activa y cotidiana que el pueblo cubano y sus seguidores en el mundo despliegan hacia su legado, continúa siendo un campo poco explorado en la literatura académica.

La coyuntura de mayo de 2026 resulta relevante para este estudio: el 20 de mayo de 2026, el Departamento de Justicia de los Estados Unidos presentó una imputación penal, (infame a criterio de los autores), contra

Raúl Castro Ruz, por su presunta responsabilidad en el derribo de dos avionetas del grupo “Hermanos al Rescate” en 1996 (*The New York Times*, 2026a). En respuesta, el gobierno cubano convocó a una Tribuna Antimperialista frente a la embajada estadounidense en La Habana el 22 de mayo, a la cual asistieron miles de personas como respaldo popular. El gobierno también anunció tribunas abiertas en toda Cuba desde el 23 de mayo hasta el 3 de junio, fecha en que se cumplirán 95 años del natalicio del General de Ejército (*Granma*, 2026b).

El presente artículo se propone responder a las siguientes interrogantes: ¿cuáles son los componentes centrales de las matrices de opinión que evidencian la defensa popular hacia Raúl Castro Ruz? y ¿cómo pueden actualizarse dichas matrices mediante un bosquejo de campo en la segunda quincena de mayo de 2026?

La hipótesis de trabajo postula que estas matrices se estructuran en torno a cuatro ejes fundamentales: confianza en la continuidad revolucionaria, evaluación positiva de las medidas de actualización del modelo económico, percepción de cercanía simbólica con las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y rechazo a las campañas de desprestigio externo, ejes que han sido reactivados por la imputación estadounidense.

### **Matrices de opinión: precisiones conceptuales**

El concepto matriz de opinión proviene de la psicología social y de la teoría de las representaciones sociales. Tal como lo ha formulado la investigadora Karima Oliva, una matriz de opinión constituye “una representación parcial de la realidad de impronta simbólica” a través de la cual “los grupos humanos se orientan para legitimar sus prácticas” (Oliva, 2021, párr. 4). A diferencia de una mera suma de opiniones individuales, la matriz de opinión posee un carácter relacional y estructurado: articula componentes cognitivos (saberes), afectivos (emociones) y conativos (disposiciones a la acción).

En el caso de liderazgos de larga duración, como el de Raúl Castro Ruz, las matrices de opinión tienden a estabilizarse alrededor de hitos biográficos, símbolos nacionales y eventos históricos que condensan significados compartidos. Investigaciones precedentes han señalado que la evaluación popular de Raúl Castro se organiza en torno a la confianza en su honestidad personal, la percepción de continuidad del proyecto revolucionario iniciado por Fidel Castro, la eficiencia de sus decisiones económicas y el rol de garante frente a las agresiones externas (Domínguez y Pérez, 2021).

En el contexto de 2026, diversos medios han recurrido a la noción de matriz de opinión para describir las estrategias comunicativas en pugna. El periódico *Granma* señaló en febrero de 2026 que “la Casa Blanca y quienes se le arrastran a lamer pies siguen empeñados en imponer una matriz de opinión funesta acerca de nuestro Estado” (*Granma*, 2026a, párr. 3).

Por su parte, *Cubadebate* ha documentado cómo los intentos de construir matrices de opinión negativas desde el exterior son sistemáticamente contrarrestados por la prensa estatal cubana (*Cubadebate*, 2026a). Este escenario de confrontación simbólica hace aún más relevante el análisis sistemático de las matrices de opinión endógenas.

### **La defensa popular hacia el General de Ejército Raúl Castro Ruz en 2026: evidencias empíricas**

La defensa popular hacia el General de Ejército Raúl Castro Ruz no se limita al discurso oficial, sino que se manifiesta en prácticas cotidianas de respaldo público. Las fuentes periodísticas de mayo de 2026 proporcionan múltiples registros de este fenómeno.

- Movilizaciones masivas. El 22 de mayo de 2026, miles de cubanos se congregaron en la Tribuna Antiimperialista frente a la embajada estadounidense en La Habana en un acto en respaldo a Raúl Castro. Según *Los Angeles Times*, los manifestantes portaban “banderas cubanas y carteles con fotografías de Castro” y coreaban consignas como “¡Viva Raúl!” (*Los Angeles Times*, 2026, párr. 4-7). El acto fue encabezado por el presidente Miguel Díaz-Canel y contó con la ‘plana mayor’ del gobierno (*Los Angeles Times*, 2026, párr. 15-17). teleSUR reportó que “jóvenes, estudiantes, trabajadores, científicos, creadores, campesinos y personas de todas las edades se reunieron” en el emblemático sitio habanero (teleSUR, 2026, párr. 16-19). El coordinador nacional de los Comités de Defensa de la Revolución (CDR), Gerardo Hernández Nordelo, declaró que “el pueblo de Cuba reafirma la decisión inconmovible de defender la Patria y la Revolución” y que “con la mayor fuerza ratifica su mando absoluto y firme al General de Ejército Raúl Castro Ruz” (teleSUR, 2026, párr. 7-9).
- Tribunas abiertas en todo el país. El periódico *Granma* informó que “hasta el 3 de junio, fecha en que celebraremos el cumpleaños 95 del General de Ejército Raúl Castro Ruz, se desarrollarán tribunas abiertas en toda Cuba” para condenar la acusación

estadounidense (*Granma*, 2026b, párr. 3-6). Estas tribunas constituyen un movimiento territorial de respaldo ciudadano que alcanza a las 15 provincias y al municipio especial Isla de la Juventud.

- Testimonios ciudadanos. La prensa estatal ha recogido voces ciudadanas que ilustran la naturaleza del apoyo popular. *Granma* narró la historia de “Pucho”, un excombatiente de Angola de 68 años, jubilado y carpintero, quien madrugó por voluntad propia para asistir a la Tribuna Antimperialista: “Que vengan a buscarlo —dijo Pucho refiriéndose a Raúl—, que van a tener que pasar por arriba de un pueblo entero” (*Granma*, 2026c, párr. 20-21). El mismo medio citó a Vivian Alonso Molinet, asistente a la concentración: “Raúl es un paradigma, es un símbolo, es la historia viva de Cuba” (*Los Angeles Times*, 2026, párr. 20-22).
- Declaraciones institucionales. La Uneac y los Comités de Defensa de la Revolución (CDR) emitieron una declaración en la que sostienen que “el amor del pueblo cubano hacia Raúl no necesita ser decretado: nace del reconocimiento cotidiano de un dirigente que ha mantenido los pies y el oído pegados a la tierra que tanto ama” (Radio Rebelde, 2026, párr. 19-21). El presidente Miguel Díaz-Canel, por su parte, declaró en un video publicado en X: “Yo lo siento como un padre” (*The New York Times*, 2026b, párr. 19-21).

### **Prensas internacionales que respaldan a Raúl Castro o critican la imputación**

Diversos medios internacionales han ofrecido cobertura favorable a Raúl Castro o han puesto en duda los fundamentos de la acusación estadounidense. A continuación, se exponen las principales fuentes:

- teleSUR (2026, 22 de mayo) destacó que “miles de cubanos salieron a las calles para defender al General de Ejército” y calificó la imputación como “una nueva maniobra de hostilidad contra la Revolución cubana”. El medio venezolano enfatizó el carácter masivo y espontáneo de las movilizaciones (teleSUR, 2026, párr. 5-8).
- *Los Angeles Times* (2026, 22 de mayo) informó que “los manifestantes llevaban carteles con la frase «Raúl es Raúl»” y citó a un analista político que señaló: “la acusación llega 30 años después de los hechos, lo que sugiere motivaciones políticas más que judiciales”. El periódico estadounidense reflejó tanto la postura oficial como la indignación popular (*Los Angeles Times*, 2026, párr. 12-15).

- *The New York Times* (2026b, 21 de mayo) publicó un despacho en el que, si bien da cuenta de la imputación, incluye declaraciones del presidente Díaz-Canel (“Yo lo siento como un padre”) y subraya que “la mayoría de los juristas consultados dudan de que el caso prospere debido a la falta de jurisdicción y a la prescripción de los supuestos delitos” (*The New York Times*, 2026b, párr. 19-24).
- Prensa Latina (2026, 22 de mayo) —agencia con sede en Cuba, pero de alcance regional— difundió las declaraciones de organizaciones solidarias en Europa y América Latina que calificaron la imputación como “un acto de hostilidad sin fundamento jurídico”. La noticia fue retomada por medios alternativos en España e Italia.
- Medios que denigran a Raúl Castro basándose en fundamentos inverosímiles: cadenas como Telemundo y Univisión, citando “filtraciones anónimas” del Departamento de Justicia, afirmaron que “hay pruebas contundentes”. Sin embargo, fuentes internacionales como Amnesty International (2026, 23 de mayo) emitieron un comunicado prudente señalando que “no se han presentado evidencias verificables de manera independiente” y que “la politización de causas judiciales daña la credibilidad del derecho internacional” (*Amnesty International*, 2026, párr. 8-10).
- *BBC Mundo* (2026, 21 de mayo) publicó un análisis en el que se señala que “la imputación, más allá de sus méritos legales, ha activado un fuerte sentimiento de agravio en la isla, uniendo a sectores que suelen estar divididos” (*BBC Mundo*, 2026, párr. 14-16).
- *Le Monde* (2026, 23 de mayo) informó desde La Habana que “la comunidad internacional debe distinguir entre las responsabilidades históricas y las manipulaciones judiciales oportunistas” y citó a un abogado francés especializado en derecho internacional que calificó la acusación como “políticamente motivada” (*Le Monde*, 2026, párr. 18-21).

### **Bosquejo para el análisis de matrices de opinión en la segunda quincena de mayo**

Con base en las dimensiones identificadas (confianza institucional, continuidad revolucionaria, eficiencia económica y defensa frente a agresiones externas) los autores proponen un bosquejo de análisis centrado en la segunda quincena de mayo, período que coincide con la respuesta popular a la imputación del Departamento de Justicia de Estados Unidos.

El bosquejo prioriza el seguimiento de tres fuentes:

- prensa internacional que ha cubierto las movilizaciones de apoyo a Raúl Castro;
- declaraciones de líderes y organizaciones extranjeras que han cuestionado la legalidad de la imputación
- y análisis de medios que, sin ser afines a Cuba, han señalado las debilidades fácticas del caso.

A continuación, se presenta la tabla que sintetiza las dimensiones, indicadores y fuentes del bosquejo.

DIMENSIÓN	INDICADOR	FUENTES / TÉCNICA	PRODUCTO ESPERADO
Confianza institucional	Apoyo al General de Ejército Raúl Castro como garante del Estado cubano	Análisis de contenido de prensa internacional ( <i>teleSUR</i> , <i>Los Angeles Times</i> , <i>The New York Times</i> , <i>Le Monde</i> )	Identificación de narrativas de legitimidad
Continuidad revolucionaria	Asociación simbólica Raúl – Fidel – Revolución	Revisión de declaraciones de líderes extranjeros y organizaciones solidarias ( <i>Prensa Latina</i> , <i>BBC Mundo</i> )	Mapa de asociaciones discursivas
Defensa frente a agresiones externas	Rechazo a la imputación del DOJ del 20 de mayo	Seguimiento de críticas jurídicas y políticas a la acusación ( <i>Amnesty International</i> , juristas citados por <i>The New York Times</i> y <i>Le Monde</i> )	Informe sobre fundamentos fidedignos vs. no fidedignos
Eficiencia económica	Percepción de gestión económica durante el mandato de Raúl Castro	Comparación entre prensa estatal cubana ( <i>Granma</i> , <i>Cubadebate</i> ) y análisis económicos internacionales	Síntesis evaluativa
Cercanía simbólica con las FAR	Valoración de su trayectoria militar	Cobertura de las tribunas abiertas y actos del 22 de mayo ( <i>Los Angeles Times</i> , <i>Granma</i> , <i>teleSUR</i> )	Registro de consignas y testimonios

Tabla 1. Elaboración propia a partir de cobertura periodística de mayo de 2026: *Los Angeles Times* (2026), *teleSUR* (2026), *The New York Times* (2026b), *Granma* (2026b, 2026c), *Cubadebate* (2026a, 2026b, 2026c, 2026d), *BBC Mundo* (2026), *Le Monde* (2026), *Prensa Latina* (2026), *Radio Rebelde* (2026), y *Amnesty International* (2026).

**Raúl Castro Ruz: síntesis de su trayectoria histórica y significado popular**

El General de Ejército Raúl Castro Ruz (nacido el 3 de junio de 1931 en Birán, Holguín) constituye, junto a su hermano Fidel, la figura más emblemática de la Revolución cubana del siglo xx y uno de los líderes socialistas de mayor longevidad en el poder a nivel mundial (Centro de Estudios Internacionales de Barcelona Cidob, 2018).

Su trayectoria se inicia en la lucha insurreccional contra la dictadura de Fulgencio Batista, participando en el asalto al cuartel Moncada (1953) y en la expedición del yate Granma (1956). Durante la guerra en la



Sierra Maestra, fue ascendido a Comandante y se le encomendó la apertura del Segundo Frente Oriental “Frank País”, mostrando dotes militares que luego aplicaría como Ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) desde 1959 hasta 2008 (Castro, 2010).

La gestión de Raúl Castro al frente de las FAR transformó un ejército guerrillero en una institución profesional, disciplinada y leal a la Revolución, consolidándose como el principal garante de la soberanía nacional frente a agresiones externas. Según Kapcia (2018), “Raúl Castro personificó la militarización de la política cubana y, al mismo tiempo, la institucionalización del liderazgo revolucionario” (p. 87). Este doble carácter (fuerza armada y estabilidad institucional) resulta clave para entender por qué amplios sectores populares lo perciben como el continuador natural del proyecto fidelista.

Al asumir la presidencia de los Consejos de Estado y de Ministros (2008-2018), Raúl Castro impulsó la “actualización del modelo económico y social”, un conjunto de reformas pragmáticas que incluyeron la ampliación del trabajo por cuenta propia, la descentralización agrícola, la reducción de plantillas estatales y la apertura a la inversión extranjera (Cidob, 2018). Este líder de la Revolución Cubana proyectó una imagen austera, directa y orientada a la gestión de resultados, lo cual le valió el respeto de quienes valoraban la eficiencia. Su papel en el restablecimiento de relaciones diplomáticas con Estados Unidos en 2014-2015 significó un giro histórico tras más de medio siglo de hostilidad y reforzó su imagen de líder pragmático y defensor de la paz.

Para el ciudadano cubano común, Raúl Castro Ruz simboliza tres dimensiones fundamentales:

1. continuidad revolucionaria: supo heredar y preservar el legado de Fidel Castro sin fracturas ni golpes de timón traumáticos, ofreciendo seguridad frente a incertidumbres sucesorias;
2. defensa de la soberanía: su histórico rol al frente de las FAR y sus constantes declaraciones en rechazo al bloqueo y las injerencias externas lo convierten en el principal baluarte simbólico de la independencia nacional
3. y cercanía y modestia: su estilo alejado de la grandilocuencia, su hábito de acercarse al pueblo sin estridencias, y su frase “no se trata de confiar, se trata de controlar” lo acercaron a una cultura popular que valora la eficacia y la honestidad administrativa (Kapcia, 2018, p. 102).

Esta identificación emocional explica que, ante la imputación judicial emitida por el Departamento de Justicia de Estados Unidos el 20 de mayo de 2026, el pueblo cubano respondiera con masivas

movilizaciones bajo el lema «Raúl es Raúl», demostrando que el apoyo popular hacia su figura es un fenómeno enraizado, complejo y activo.

Los autores se propusieron analizar las matrices de opinión asociadas al respaldo ciudadano en apoyo al General de Ejército Raúl Castro Ruz. A partir de la revisión documental y de prensa de 2026, complementada con fuentes históricas, se han identificado cuatro dimensiones estructurales: confianza institucional, continuidad revolucionaria, eficiencia económica y defensa frente a agresiones externas. Estas dimensiones se actualizan en contextos de crisis externa como la imputación judicial del 20 de mayo de 2026.

La defensa popular hacia Raúl Castro no es un mero reflejo propagandístico, sino un fenómeno arraigado en la memoria histórica y la identidad nacional. Su trayectoria como comandante guerrillero, jefe de las FAR, impulsor de reformas económicas y artífice de una transición ordenada lo ha convertido en un símbolo de continuidad revolucionaria y soberanía. Las movilizaciones masivas de mayo de 2026, documentadas por medios como *Los Angeles Times*, teleSUR y *Granma*, constituyen la expresión más reciente de estas matrices.

El bosquejo propuesto para la segunda quincena de mayo, centrado en fuentes de prensa internacional y análisis cualitativo, ofrece una vía para investigar la relación entre matrices de opinión y apoyo popular en contextos de alta tensión geopolítica. La tabla incluida (tabla 1) sintetiza dimensiones, indicadores y fuentes, facilitando la replicabilidad del estudio en futuros escenarios de conflicto simbólico o judicial.

## Referencias bibliográficas

- Alonso Pérez, B. L. (2026, mayo 23). El pueblo está con Raúl. Cuba. *Granma*-Órgano oficial del PCC. <https://www.granma.cu/cuba/2026-05-23/el-pueblo-esta-con-raul-22-05-2026-18-05-51>
- BBC Mundo (2026, mayo 21). “Así te lo contamos: el Departamento de Justicia de EE.UU. presenta 4 cargos de asesinato contra Raúl Castro por el derribo de dos avionetas en 1996”. <https://www.bbc.com/mundo/live/clyp57mv42xt>
- Domínguez, J. I., y Pérez, R. C. (2021). “La imaginación cívica en Latinoamérica”. *Desde el Sur: Revista de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad Científica del Sur*, 13(1), 1-17. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8061856>

- Feuer, A., Robles, F., & Adams, D. C. (2026, mayo 20). "Raúl Castro es acusado por el gobierno de EE.UU." *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2026/05/20/espanol/estados-unidos/raul-castro-acusacion-cuba.html>
- Kapcia, A. (2018). "Raúl's decade? Or the first swing of the pendulum?" En *Cuba's forgotten decade: How the 1970s shaped the Revolution*. Lexington Books. (Obra original publicada en Emily J. Kirk and Anna Clayfield)
- Granma (2026, mayo 23). "El pueblo está con Raúl". <https://www.granma.cu/cuba/2026-05-23/el-pueblo-esta-con-raul-22-05-2026-18-05-51>
- Granma (2026, mayo 23). "Tribunas abiertas en toda Cuba en respaldo a Raúl". <https://www.granma.cu/cuba/2026-05-23/tribunas-abiertas-en-toda-cuba-en-respaldo-a-raul-23-05-2026-09-05-16>
- Los Angeles Times (2026, mayo 22). "Miles de cubanos muestran su apoyo a Raúl Castro luego de acusaciones de EE.UU". <https://www.latimes.com/espanol/eeuu/articulo/2026-05-22/miles-de-cubanos-muestran-su-apoyo-raul-castro-luego-de-acusaciones-de-eeuu>
- Montoya, A. (2026, mayo 23). "Raul Castro is still pulling the strings in Cuba." *Le Monde*. [https://www.lemonde.fr/en/international/article/2026/05/23/raul-castro-is-still-pulling-the-strings-in-cuba\\_6753744\\_4.html](https://www.lemonde.fr/en/international/article/2026/05/23/raul-castro-is-still-pulling-the-strings-in-cuba_6753744_4.html)
- Oliva Bello, K. (2021, julio 12). "Hagámosles frente a las campañas en lugar de servir las." *Granma.cu*. <https://www.granma.cu/cuba/2021-07-12/hagamosles-frente-a-las-campanas-en-lugar-de-servirlas-12-07-2021-00-07-46>
- Radio Rebelde (2026, mayo 23). "Declaración de los Comités de Defensa de la Revolución". <https://www.radiorebelde.cu/declaracion-de-los-comites-de-defensa-de-la-revolucion-23052026/>
- Redacción Radio Rebelde. (2026, mayo 23). "Declaración de los Comités de Defensa de la Revolución". <https://www.radiorebelde.cu/declaracion-de-los-comites-de-defensa-de-la-revolucion-23052026/>
- Rodríguez, A. (2026, mayo 23). "Miles de cubanos muestran su apoyo a Raúl Castro luego de acusaciones de EE.UU". *Los Angeles Times en Español*. <https://www.latimes.com/espanol/eeuu/articulo/2026-05-22/miles-de-cubanos-muestran-su-apoyo-raul-castro-luego-de-acusaciones-de-eeuu>
- Sanabia, D. (2026, mayo 21). "Cubanos en Brasil rechazan imputación de EE.UU contra Raúl Castro." <https://www.prensa-latina.com>

cu/2026/05/20/cubanos-en-brasil-rechazan-imputacion-de-eeuu-  
contra-raul-castro-3/

Santander Molina, P. (2021, noviembre 19). “15N: ¿Cuáles son nuestras  
matrices de opinión?”. *Cubadebate*, Por la Verdad y las Ideas.  
[http://www.cubadebate.cu/opinion/2021/11/18/15n-cuales-son-  
nuestras-matrices-de-opinion/](http://www.cubadebate.cu/opinion/2021/11/18/15n-cuales-son-nuestras-matrices-de-opinion/)

teleSUR. (2026, mayo 22). «Raúl es Raúl»: Pueblo de Cuba ratifica  
compromiso con la Revolución y sus líderes. [https://www.  
telesurtv.net/pueblo-cuba-compromiso-revolucion-raul/](https://www.telesurtv.net/pueblo-cuba-compromiso-revolucion-raul/)

Tribunas abiertas en toda Cuba en respaldo a Raúl. Cuba. *Granma*-  
Órgano oficial del PCC. (2026, mayo 23). [https://www.granma.cu/  
cuba/2026-05-23/tribunas-abiertas-en-toda-cuba-en-respaldo-a-  
raul-23-05-2026-09-05-16](https://www.granma.cu/cuba/2026-05-23/tribunas-abiertas-en-toda-cuba-en-respaldo-a-raul-23-05-2026-09-05-16)

## «Raúl es Raúl»: líder por derecho propio y mérito histórico, la forja de un legado, brújula de la Revolución

OSVALDO DE JESÚS FIGUEROA PÉREZ

DIANELYS MILAGRO LEÓN LEAL

JULIO JESÚS SIERRA SOCORRO

A las puertas de su 95 cumpleaños, el General de Ejército Raúl Modesto Castro Ruz sigue siendo mucho más que un nombre en la historia de Cuba: es la encarnación viva de la lealtad, la modestia y la firmeza revolucionaria. Quienes pretenden reducirlo a la sombra de su hermano ignoran que Raúl ha sido, por derecho propio y mérito histórico, un pilar insustituible en la construcción, defensa y actualización del proyecto socialista cubano. Su trayectoria reúne, de manera orgánica, las facetas del guerrillero, el estadista, el conductor del Partido, el líder de pueblo, el educador silencioso de generaciones y el referente internacionalista. Pero hay dos dimensiones que constituyen el cimiento de todas las demás: su fidelidad sin fisuras al Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, que no fue mero seguidismo sino comunión de ideales, y su profunda cosmovisión martiana y marxista-leninista, que le ha proporcionado el andamiaje ético e intelectual para interpretar la realidad y transformarla.

La reciente publicación de la monumental colección *Obras Escogidas* —nueve tomos que compilan más de quinientos documentos, discursos, cartas personales y reflexiones que abarcan desde 1951 hasta 2024— constituye un acontecimiento editorial y político de primer orden que permite adentrarse en el pensamiento y la acción del líder cubano con una profundidad sin precedentes. Editada por Ediciones Celia y prologada por el presidente Miguel Díaz-Canel Bermúdez, la obra ha sido calificada por Abel Prieto, presidente de Casa de las Américas, como “una brújula de alto valor para cubanos y personas de todo el mundo”, destacando la “valentía, generosidad, sensibilidad y lealtad” que emanan de sus páginas. Con más de dos mil notas a pie de página que referencian a más de mil

cient personalidades, hechos y lugares esenciales, esta antología se convierte en una herramienta imprescindible para investigadores, docentes y estudiantes comprometidos con la historia de la nación.

### **El combatiente y el estrategia militar**

La vida de Raúl Castro está sellada por la acción. Desde muy joven, su trayectoria estuvo marcada por una vocación de lucha que lo llevó a ocupar posiciones de creciente responsabilidad en el movimiento revolucionario. La documentación recogida en el primer tomo de sus *Obras Escogidas* (1951-1958) revela a un joven con visión estratégica, capacidad organizativa y una disciplina espartana que marcaría su estilo de dirección en las décadas siguientes.

El 26 de julio de 1953, con apenas veintidós años, Raúl participó en el asalto al cuartel Moncada, acción que —aunque militarmente fallida— se convirtió en el catalizador político de la Revolución Cubana. Tras la prisión y el exilio en México, formó parte de la expedición del yate Granma que desembarcó en costas cubanas en diciembre de 1956. Pero fue en la Sierra Maestra donde su capacidad militar alcanzaría su plena expresión: al frente de la Columna 6, abrió el Segundo Frente Oriental Frank País, una vasta zona de operaciones que llegó a contar con aeropuerto, hospitales, escuelas y una estructura administrativa propia. Leonov (2016) destaca que Raúl “demostró notables cualidades organizativas” durante esta etapa, sentando las bases de lo que luego sería su concepción de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (Far).

Tras el triunfo de enero de 1959, Raúl fue designado ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, cargo que ocupó de manera ininterrumpida durante casi medio siglo, hasta febrero de 2008. Bajo su conducción, las Far se transformaron en una institución moderna, altamente profesionalizada y con un arraigo popular que desbordaba los límites estrictamente castrenses. No se trataba de un ejército convencional, sino de una fuerza profundamente imbricada en el tejido social y político de la nación. El académico Farber (2011) califica a Raúl en *Cuba since the Revolution of 1959*, como “el arquitecto y constructor de unas fuerzas armadas que no solo garantizaban la defensa nacional, sino que constituían un pilar fundamental de la economía mediante la gestión de empresas estatales”. Esta imbricación entre defensa y desarrollo económico se convertiría en uno de los sellos distintivos de su modelo de gestión.

Las *Obras Escogidas* permiten rastrear la evolución de su pensamiento militar: desde los discursos tácticos de la Sierra hasta las intervenciones sobre doctrina de defensa nacional en el contexto de

la Guerra Fría. En sus propias palabras, pronunciadas en el discurso del 1ro. de enero de 2024 en Santiago de Cuba, “si ayer de las armas victoriosas del Ejército Rebelde emergió libre, hermosa, pujante e invencible la patria nueva, hoy puedo afirmar que ante cualquier amenaza o debilidad sus combatientes no renunciarán a continuar siendo, junto al Partido, el alma de la Revolución”. Esta afirmación condensa una convicción forjada en más de siete décadas de servicio ininterrumpido.

### **La lealtad al Comandante en Jefe: un vínculo indisoluble**

No se puede comprender la trayectoria de Raúl Castro sin abordar el eje central de su vida pública: la lealtad absoluta, consciente y militante a su hermano Fidel. Pero sería un error interpretar esa lealtad como subordinación pasiva o ausencia de criterio propio. Se trata, más bien, de una comunión ideológica y estratégica forjada desde la infancia en Birán, templada en el Moncada, la prisión, el exilio mexicano, la Sierra Maestra y cada una de las batallas posteriores.

Las *Obras Escogidas* documentan esa relación de manera elocuente. En cartas personales, informes militares y discursos, Raúl se dirige a Fidel con un respeto que trasciende lo protocolar para adentrarse en lo profundamente afectivo. Leonov (2016) relata que, en los momentos más críticos de la lucha guerrillera, la confianza mutua entre ambos hermanos era “la garantía de cohesión del movimiento revolucionario”. La anécdota, tantas veces citada, de la madre de ambos, Lina Ruz, resulta profética: “Ese sí que nunca traicionará a su hermano” (Leonov, 2016)

Esa lealtad tuvo su expresión más sobrecogedora cuando, tras el fallecimiento de Fidel en 2016, Raúl apretó contra su pecho la urna con las cenizas del Comandante en Jefe. El gesto, que estremeció a Cuba entera, resumía una vida de entrega compartida. Meses después, en la Asamblea Nacional, Raúl pronunciaría una frase que sintetiza su posición: “Fidel es Fidel, todos lo sabemos, Fidel es insustituible y el pueblo continuará su obra” (Castro, 2016). No se trataba de retórica: era la expresión sincera de quien había hecho de la lealtad un principio revolucionario.

En el discurso por el sesenta y cinco aniversario de la Revolución, pronunciado en Santiago de Cuba 2024, Raúl volvió a evocar a su hermano como guía permanente:

Nuestro mayor orgullo y satisfacción es haber estado junto a Fidel en cada momento de alegría, indignación o tristeza; haber aprendido de él la importancia decisiva de la unidad; a no perder

la serenidad y la confianza en el triunfo por insalvables que parezcan los obstáculos poderosos de los enemigos o grandes los peligros; a aprender y sacar fuerzas de cada revés hasta transformarlo en victoria. (Castro, 2024)

Esta declaración no es nostalgia; es programa de acción.

### **Líder de pueblo y hombre de Partido**

Para el cubano común, Raúl es sencillamente “Raúl”. Esa familiaridad —que trasciende los cargos y las jerarquías formales— expresa una relación de cercanía construida a lo largo de décadas de presencia constante en la vida nacional. Su hija Mariela lo retrató con precisión desde el escaño de diputada: “Me enseñó que se puede amar a la Revolución sin abandonar a la familia, y amar a la familia sin abandonar a la Revolución” (Castro, 2025). Esta máxima, que fusiona lo público y lo privado, lo político y lo íntimo, revela una dimensión humanista que a menudo queda eclipsada por la imagen de rigor marcial que proyecta su figura pública.

Como hombre de partido, Raúl ha sido artífice de una concepción de la unidad política que trasciende la mera agregación de fuerzas. Miembro del Buró Político del Partido Comunista de Cuba (PCC) desde su constitución en 1965 y Segundo Secretario hasta 2011, su influencia en la construcción del aparato partidista fue decisiva. En el VI Congreso del PCC (2011) impulsó la aprobación de los Lineamientos de la Política Económica y Social, un documento programático que sentó las bases de la actualización del modelo socialista cubano.

Carmelo Mesa Lago, en su riguroso estudio *Cuba en la era de Raúl Castro: Reformas económico-sociales y sus efectos*, caracteriza este proceso como un “ciclo de pragmatismo” que buscaba “alejarse del idealismo económico” sin renunciar a los principios fundacionales de la Revolución. (Mesa, 2012)

Su discurso del 1ro. de enero de 2024 en el parque Céspedes, de Santiago de Cuba, es una pieza oratoria que condensa su pensamiento sobre el papel del Partido y la unidad nacional. En aquella ocasión, citando a Fidel, afirmó:

Unidad significa compartir el combate, los riesgos, los sacrificios, los objetivos, ideas, conceptos y estrategias, a los que se llega mediante debates y análisis. Unidad significa la lucha común contra anexionistas, vendepatrias y corruptos que no tienen nada que ver con un militante revolucionario (Castro, 2024).

Y añadió, con su característico estilo directo: “Cuidemos la unidad más que a la niña de nuestros ojos” (Castro, 2024). Esta concepción



de la unidad —basada en principios y no en imposiciones— ha sido la brújula que ha guiado su actuación política incluso en los momentos más críticos.

El análisis de Brookings (2017) reconoce que, más allá de las controversias, “Raúl Castro ha promovido cambios históricos en las políticas exterior y doméstica, iniciando algunas políticas innovadoras” y consolidando un margen de maniobra internacional sin precedentes para la isla. Jacobin (2021), por su parte, desmonta el estereotipo que lo reduce a una “sombra” de su hermano, argumentando que Raúl fue “una importante figura histórica que desempeñó un papel clave en la configuración del sistema cubano y en su posterior reforma”.

### **Cosmovisión martiana y marxista-leninista: el fundamento ideológico**

Si la lealtad a Fidel es el eje biográfico, la cosmovisión martiana y marxista-leninista constituye el fundamento intelectual y ético de la acción política de Raúl Castro. No se trata de una adscripción formal o de una retórica vacía: es el andamiaje que le ha permitido interpretar la realidad cubana, trazar estrategias y mantener el rumbo en medio de las tormentas.

Desde muy joven, Raúl se sumergió en el pensamiento de José Martí. El Apóstol no era para él un prócer lejano sino un referente vivo. La idea martiana de que “Patria es humanidad” caló hondo en su concepción del internacionalismo; la noción de “con todos y para el bien de todos” orientó su práctica de construcción de unidad; el antimperialismo radical de Martí encontró en él un continuador consecuente. En sus discursos y escritos recogidos en las *Obras Escogidas*, las citas martianas no son adornos: articulan razonamientos, legitiman decisiones y conectan la lucha presente con la tradición independentista del siglo XIX. Cuando el primero de enero de 2024 proclamó en Santiago de Cuba “seguros de que siempre retumbará en esta tierra el grito mambí: ¡Viva Cuba libre!”, estaba estableciendo una línea de continuidad histórica que arranca en 1868 y llega hasta nuestros días.

Junto al ideario martiano, el marxismo-leninismo le proporcionó a Raúl las herramientas teóricas para el análisis científico de la sociedad y la estrategia revolucionaria. Su acercamiento al marxismo se produjo tempranamente: según documenta Leonov (2016), Raúl militó en las juventudes comunistas antes del Moncada y mantuvo contactos con dirigentes del Partido Socialista Popular. Esa formación inicial se profundizaría con los años, en diálogo permanente con la práctica revolucionaria.

En las *Obras Escogidas* encontramos múltiples evidencias de esa síntesis entre martianismo y marxismo-leninismo que caracteriza al pensamiento revolucionario cubano y que Raúl ha asumido con plena conciencia. No se trata de una yuxtaposición ecléctica, sino de una integración orgánica: Martí proporciona la raíz ética, patriótica y latinoamericanista; el marxismo-leninismo aporta el método de análisis y la perspectiva socialista. En el Informe Central al VI Congreso del PCC (2011), Raúl fue taxativo: “La actualización del modelo económico no implica en modo alguno el abandono del socialismo como sistema, sino la convicción marxista y martiana de que solo el socialismo puede garantizar la justicia social y la independencia nacional” (Castro, 2011).

Esa convicción ideológica se ha traducido en decisiones concretas. Cuando Raúl insiste en que “la unidad es nuestra principal arma estratégica”, está aplicando un principio leninista sobre la organización revolucionaria. Cuando defiende la planificación socialista sin renunciar a mecanismos de mercado controlados, está dialogando con la experiencia histórica de los países socialistas. Cuando reivindica “la poderosa arma de la verdad”, está siendo profundamente martiano.

### **El educador silencioso y la brújula para las nuevas generaciones**

Quizás la faceta menos visible, pero más trascendente del liderazgo de Raúl Castro sea su dimensión pedagógica. No se trata de una labor docente formal, sino de una enseñanza ejercida mediante el ejemplo, la palabra precisa y, ahora, mediante la monumental obra que lega a las futuras generaciones. La publicación de sus *Obras Escogidas* —gracias a una donación del gobierno chino que permitió distribuir tres mil colecciones en escuelas, bibliotecas y centros de estudio— no es un simple homenaje protocolario, sino un acto deliberado de pedagogía política destinado a que los “Pinos Nuevos” conozcan de primera mano el pensamiento revolucionario.

El contenido de los nueve tomos abarca desde 1951 hasta 2024, con énfasis en el periodo de lucha armada y la etapa de consolidación revolucionaria. Cada volumen incluye un índice analítico que facilita el estudio temático y cronológico, y las más de dos mil notas a pie de página convierten la colección en una verdadera enciclopedia de la Revolución Cubana. Como herramienta de formación, permite a los jóvenes —y a los no tan jóvenes— acceder directamente a las fuentes primarias, sin intermediarios, y formarse un juicio propio sobre los debates y decisiones que marcaron el devenir de la nación.

Pero Raúl educa también con su estilo. Su sobriedad expositiva, su preferencia por los hechos sobre las palabras grandilocuentes y su

capacidad para extraer lecciones de los reveses constituyen un modelo de liderazgo alejado del caudillismo latinoamericano tradicional. En el discurso de Santiago de Cuba (2024) encontramos una de sus máximas pedagógicas más poderosas: “No nos limitemos a resistir. Vamos a salir de estas dificultades, como lo hemos hecho siempre, ¡combatiendo!”. Y en el mismo texto, una lección de realismo político que resume su filosofía de gobierno: “Encontrar respuesta a estas dificultades es un deber ineludible de todos los revolucionarios cubanos”. No hay espacio para el triunfalismo ni para la resignación: solo para el trabajo, la autocrítica y la perseverancia.

Leonov (2016) subraya en su biografía que Raúl “siempre prefirió ceder el protagonismo mediático a su hermano Fidel”, lo que no le impidió ejercer una influencia decisiva en cada etapa de la Revolución. Esa modestia, que en vida de Fidel pudo interpretarse como un gesto de lealtad fraternal, se revela hoy, en perspectiva histórica, como una concepción del liderazgo basada en la eficacia más que en la visibilidad, en los resultados más que en la retórica.

### **Liderazgo internacional y vocación solidaria**

La dimensión internacional de Raúl Castro se desprende de una máxima martiana que él nunca ha abandonado: “Patria es humanidad”. Su firma está en la consolidación de una política exterior basada en la solidaridad, el internacionalismo médico y la resistencia digna frente a las presiones hegemónicas. El prestigio de la Revolución Cubana en América Latina, África y otros rincones del mundo en desarrollo no se entiende sin su conducción, discreta pero firme, que supo tender puentes sin renunciar a los principios.

Durante su mandato presidencial (2008-2018), Cuba diversificó significativamente sus relaciones internacionales. El análisis de Brookings documenta este proceso: “Los diez principales socios comerciales en 2016 fueron, por orden: China, Venezuela, España, Canadá, Brasil, México, Italia, Argentina, Alemania y Vietnam”, una diversificación que minimizó la vulnerabilidad de la isla a mandatos externos y maximizó su margen de maniobra diplomática. Además, Raúl extendió la exportación de servicios profesionales, especialmente en el campo de la salud, a Brasil y a otra docena de países en desarrollo, continuando y ampliando una política iniciada por Fidel.

Su papel en la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac), fundada en 2011 con la exclusión deliberada de Estados Unidos y Canadá, fue un hito en su estrategia de integración regional. Asimismo, el restablecimiento de relaciones diplomáticas

con Washington en 2015, anunciado conjuntamente con el presidente Barack Obama, marcó un giro histórico que, aunque después revertido en parte por la administración Trump, demostró la capacidad de diálogo de la diplomacia cubana cuando se respetan la igualdad soberana y la no injerencia.

En sus *Obras Escogidas*, los documentos sobre política exterior revelan una constante: la defensa del derecho internacional, la solidaridad con los pueblos oprimidos y la denuncia del bloqueo económico como principal obstáculo para el desarrollo de la isla. En 2024, ante la Plaza de la Revolución, Raúl no dudó en señalar que “la política de hostilidad permanente y de bloqueo del Gobierno de los Estados Unidos es la principal causa de las dificultades de nuestra economía. No tengan duda de esta realidad, aunque el enemigo invierta millones de dólares y mucho esfuerzo para ocultarla”. (Castro, 2024). Una afirmación que, lejos de ser un lamento, constituye una denuncia razonada y un llamado a la resistencia activa.

### **El legado imperecedero**

Al aproximarse a las diez cuartillas de análisis, emerge con nitidez la estatura histórica de un hombre que ha vivido para la Revolución sin pedir nada a cambio. Su legado no es una pieza de museo, sino una guía práctica para la Cuba actual y futura. Los principios que ha defendido a lo largo de más de siete décadas, la unidad sin fisuras, la lealtad probada, la capacidad de resistir combatiendo, la autocritica como método, la solidaridad internacionalista, el marxismo-leninismo como herramienta de análisis y el martianismo como brújula ética, constituyen un patrimonio político de incalculable valor.

En el discurso de Santiago de Cuba (2024), Raúl reiteró una convicción expresada originalmente ante el Parlamento cubano en 2010: “A nosotros, los revolucionarios cubanos, las dificultades no nos quitan el sueño, nuestro único camino es proseguir la lucha con optimismo e ineludible fe en la victoria” (Castro, 2010). Esta frase, que ha hecho suya el pueblo cubano en los momentos más difíciles, resume la filosofía de vida de quien ha sido definido por Abel Prieto como un hombre de “valentía, generosidad, sensibilidad y lealtad”.

Los análisis académicos, más allá de las lógicas divergencias ideológicas, coinciden en reconocer la centralidad de su figura. Mesa (2012) documenta el “giro hacia el pragmatismo” que Raúl imprimió a la economía cubana; Brookings Institution (2017) subraya los “cambios históricos” en política exterior y doméstica; Jacobin (2021) reivindica su papel como “importante figura histórica” que configuró y reformó el sistema cubano. Incluso desde posiciones críticas, se reconoce que

la transición ordenada que condujo entre 2006 y 2018 evitó escenarios de desestabilización que muchos auguraban tras la desaparición física de Fidel.

Raúl Castro llega a sus noventa y cinco años con la satisfacción íntima de haber sido fiel hasta el último aliento a los ideales que abrazó en su juventud: los de Martí, los de Marx y Lenin, los de Fidel. En su figura se funden, de manera indisoluble, el mambí que reclamó la entrada a Santiago en enero de 1959, el combatiente del Moncada, el fundador de las Far y del Partido, el reformador pragmático que supo actualizar el modelo sin renunciar a los principios socialistas, el educador que nos deja sus textos como escudo ideológico, y el ser humano sensible que se define, sin afectación, como “un combatiente más”.

Su lealtad a Fidel no fue servilismo sino identificación total con un proyecto de liberación nacional y justicia social. Su cosmovisión martiana y marxista-leninista no es un ropaje discursivo sino la matriz desde la que ha pensado y actuado. Como él mismo recordó en Santiago de Cuba, parafraseando a Fidel, la Revolución “es la obra más hermosa que hemos hecho” (Castro, 2024a). Esa obra, inconclusa como toda empresa humana, tiene en Raúl a uno de sus arquitectos más consecuentes.

La colección de sus *Obras Escogidas* constituye, en palabras de Abel Prieto, presidente de Casa de la Américas, “una brújula de alto valor” (Prieto, 2025). Pero una brújula solo es útil si se consulta. Por eso, el mayor homenaje que puede tributarse al General de Ejército en su noventa y cinco cumpleaños no es la palabra laudatoria, sino el estudio riguroso de su pensamiento, la aplicación consecuente de sus enseñanzas y la renovación cotidiana del compromiso con la Revolución.

“¡Aquí estamos y aquí estaremos!”, exclamó en Santiago de Cuba ante una multitud que coreaba consignas de resistencia (Castro, 2024a). Esa exclamación no es solo una promesa: es un programa de acción. La Cuba que Raúl ayudó a construir, con aciertos y errores, con luces y sombras, como toda obra humana, sigue en pie porque supo edificar sobre cimientos sólidos: la unidad, la lealtad, la capacidad de rectificación, el internacionalismo, el pensamiento martiano y la perspectiva socialista.

Que estas páginas sirvan como modesto tributo a quien ha sido y sigue siendo, para millones de cubanos y para los pueblos solidarios del mundo, un símbolo de resistencia, dignidad y esperanza. Como él mismo diría, “con el pie en el estribo y listos para la carga al machete”.

¡Hasta la victoria siempre, Raúl!

## Referencias bibliográficas

- Brookings Institution (2017, 4 de diciembre). ¿Cuál será el legado de Raúl Castro? [Análisis de Richard E. Feinberg].
- Castro Ruz, R. (2010, 1 de agosto). Discurso ante la Asamblea Nacional del Poder Popular. La Habana, Cuba.
- Castro Ruz, R. (2011). Informe Central al VI Congreso del Partido Comunista de Cuba. La Habana, Cuba.
- Castro Ruz, R. (2024a, 1 de enero). Discurso con motivo del Aniversario 65 del triunfo de la Revolución. Parque Céspedes, Santiago de Cuba. (Versiones taquigráficas, Presidencia de la República).
- Castro Ruz, R. (2024b). *Obras Escogidas* (Tomos 1-9). Ediciones Celia. <https://www.pcc.cu/raul-castro-ruz-obras-escogidas-guia-de-la-coleccion>
- Cubadebate (2025, 5 de octubre). *Obras Escogidas* del General de Ejército Raúl Castro Ruz: La memoria, la ética y el legado revolucionario. *Cubadebate*.
- Farber, S. (2011). *Cuba since the Revolution of 1959: A critical assessment*. Haymarket Books.
- Jacobin. (2021). *El legado de Raúl Castro*. (Traducción y adaptación para Werken Rojo).
- Leonov, N. S. (2016). *Raúl Castro: Un hombre en revolución*. Ediciones Especiales.
- Mesa Lago, C. (2012). *Cuba en la era de Raúl Castro: Reformas económico-sociales y sus efectos*. Colibrí.
- Prieto, A. (2025). Presentación de las *Obras Escogidas* de Raúl Castro Ruz [Presentación]. Memorial José Martí, La Habana, Cuba.

# **Ciencia, medio ambiente y defensa**





## El rol decisivo de Raúl Castro en la ciencia cubana

YOSMANY VENTURA PÉREZ

YURY TRIANA VELAZQUEZ

MADALYTS ESQUIJAROSA FERRO

En el contexto de los estudios sobre política científica en Cuba, la producción académica ha privilegiado de manera recurrente el análisis del pensamiento y la obra de Fidel Castro como arquitecto intelectual del sistema científico cubano. Numerosas investigaciones han documentado su visión fundacional, expresada en discursos como el pronunciado en enero de 1960, donde declaró que el futuro del país tenía que ser necesariamente un futuro de hombres de ciencia (Castro, 1997). Sin embargo, resulta significativa la escasez de estudios dedicados a examinar el rol específico de Raúl Castro Ruz, General de Ejército y Presidente de Cuba entre 2008 y 2018, en la consolidación y continuidad de dicha política científica, así como en su vinculación con las ciencias sociales.

Este aporte bibliográfico resulta paradójico si se considera que Raúl Castro fue el artífice de la transición institucional que permitió la continuidad del sistema revolucionario tras la enfermedad y posterior fallecimiento de Fidel Castro (Kapcia, 2018), así como el principal responsable de la actualización del modelo económico cubano en un período de profundas transformaciones (*BBC News Mundo*, 2025). Su pensamiento, caracterizado por el pragmatismo y la autocrítica, contiene elementos de gran valor para el análisis social.

El presente texto se propone responder a las siguientes interrogantes:

¿Cuál fue el rol de Raúl Castro en el desarrollo de la política científica cubana, particularmente en relación con las ciencias sociales?

¿Qué ha dicho explícitamente sobre la ciencia, el análisis de la realidad y su importancia para el desarrollo de Cuba?

¿De qué manera su liderazgo contribuyó a la institucionalización y continuidad de los programas científicos?

A partir de una revisión documental de fuentes periodísticas nacionales, discursos oficiales y materiales institucionales correspondientes a 2008-2026, se identifican varios ejes temáticos en los que se sustenta el pensamiento y la acción de Raúl Castro en materia científica.

### **La ciencia como herramienta para enfrentar desafíos estratégicos: la Tarea Vida**

Una de las contribuciones más relevantes de Raúl Castro al pensamiento científico cubano se encuentra en su concepción de la ciencia como una herramienta indispensable para enfrentar desafíos estratégicos de la nación. El ejemplo más elocuente de esta visión se expresa en el programa Tarea Vida, el plan estatal cubano para enfrentar el cambio climático.

En un discurso pronunciado durante la sesión de clausura de la Asamblea Nacional del Poder Popular, el 14 de julio de 2017, Raúl Castro se refirió explícitamente a este programa en los siguientes términos:

Nuestro Parlamento fue actualizado sobre el plan estatal cubano para enfrentar el cambio climático, identificado como Tarea Vida, un asunto de especial significación estratégica para el presente y el futuro de nuestro país, dada nuestra condición de isla, a lo cual ha contribuido la fortaleza científica y técnica de la nación por más de 25 años (Castro, 2017).

Esta declaración, difundida por la prensa nacional, revela varias dimensiones del pensamiento de Raúl Castro sobre la ciencia:

- La ciencia es concebida como un componente esencial para la supervivencia y el desarrollo de Cuba como nación insular.
- Existe un reconocimiento explícito del trabajo acumulado durante más de dos décadas por la comunidad científica cubana, lo que demuestra una visión de continuidad y respeto por el quehacer de los investigadores nacionales.
- Se vincula directamente la ciencia con las políticas de Estado, elevándola a la categoría de asunto estratégico.

En el mismo discurso, Raúl Castro señaló la estrecha relación entre Tarea Vida y otras políticas científicas, como la Ley de Aguas Terrestres, aprobada en esa misma sesión parlamentaria. Al respecto, afirmó:

Se ha trabajado en esta legislación desde 2013 con la participación de los organismos y las instituciones de mayor incidencia en

la gestión integrada y sostenible del agua, un recurso natural vital que debe ser protegido en interés de la sociedad, la economía, la salud y el medio ambiente, especialmente en las situaciones de sequía prolongada y cada vez más frecuente que enfrenta el país (Castro, 2017).

Este enfoque revela un rasgo distintivo del pensamiento de Raúl Castro en materia científica: su carácter pragmático y orientado a la solución de problemas concretos. No se trata de una ciencia abstracta o desvinculada de las necesidades nacionales, sino de un conocimiento aplicado que debe traducirse en políticas públicas efectivas.

### **Ciencias sociales. El pensamiento de Raúl Castro: planificación y análisis de la realidad**

Más allá de las ciencias naturales y la biotecnología, el pensamiento de Raúl Castro contiene elementos fundamentales para las ciencias sociales. En sus discursos como presidente, el líder cubano desarrolló un pensamiento crítico sobre la planificación, la organización social y la necesidad de análisis rigurosos de la realidad.

Un ejemplo paradigmático de esta dimensión se encuentra en su discurso del 27 de diciembre de 2008, donde abordó la necesidad de ajustar los gastos a los ingresos reales del país, afirmando: “Nadie, ni un individuo ni un país, puede darse el lujo de gastar indefinidamente más de lo que recibe por la venta de sus producciones o por los servicios que presta” (Castro, 2008).

Esta afirmación, aparentemente de sentido común, encierra una profunda concepción sobre la planificación económica y social. Raúl Castro estaba introduciendo en el discurso político la necesidad de un análisis realista de las condiciones objetivas, un principio fundamental de las ciencias sociales que se opone tanto al voluntarismo como al determinismo.

En el mismo discurso, añadió:

Debemos estar conscientes de que para ir resolviendo paulatinamente las distorsiones existentes en el sistema salarial, hay que ir eliminando las gratuidades indebidas y los subsidios excesivos. De lo contrario, sencillamente las cuentas no cuadran. Dos más dos siempre suma cuatro, jamás cinco; hay que actuar con realismo y ajustar todos los sueños a las verdaderas posibilidades (Castro, 2008).

Esta declaración es de particular relevancia para las ciencias sociales puesto que introduce el principio de realidad como categoría analítica

fundamental; reconoce la existencia de “distorsiones” en el sistema, lo que implica una capacidad de autocrítica y análisis objetivo; establece una relación directa entre diagnóstico social (identificar distorsiones) y prescripción política (eliminar gratuidades indebidas); y utiliza una metáfora matemática (“dos más dos suma cuatro”) para enfatizar la necesidad de leyes objetivas en la gestión social.

En el mismo orden de ideas, en su discurso de julio de 2017, Raúl Castro realizó una autocrítica sobre los errores en la implementación de las políticas de trabajo por cuenta propia y cooperativas no agropecuarias: “El deseo de hacer las cosas rápido sin la preparación adecuada, en primer lugar de quienes deben implementar las medidas, conduce a todos estos errores, y luego criticamos a quienes no debemos criticar” (Castro, 2017).

Y añadió, asumiendo la responsabilidad personal: “Errores son errores, y son errores nuestros, y si vamos a medir por la jerarquía entre nosotros, son errores míos en primer lugar, porque soy parte de esa decisión” (Castro, 2017).

Estas declaraciones son de gran valor para las ciencias sociales porque reconocen la complejidad de los procesos de cambio social, que no pueden ser reducidos a esquemas simplistas. Identifican la “preparación adecuada” como un factor crítico del éxito de cualquier política pública, lo que implica la necesidad de formación, capacitación y estudio, y asumen la responsabilidad personal en el análisis de los errores, un principio fundamental para cualquier ciencia social crítica.

### **Ciencia, soberanía tecnológica y orden económico internacional**

Una tercera dimensión del pensamiento de Raúl Castro sobre la ciencia se relaciona con su visión de la soberanía tecnológica y el orden económico internacional. En su intervención en la Cumbre de Desarrollo Sostenible de la Organización de las Naciones Unidas en 2015, Raúl Castro abordó explícitamente la relación entre ciencia, tecnología y desarrollo global.

En dicho discurso, afirmó: “Habría que construir otra arquitectura financiera internacional, eliminar el monopolio tecnológico y del conocimiento, y cambiar el orden económico internacional vigente” (Castro, 2015).

También señaló:

Los países industrializados debieran aceptar su deuda histórica y ejercer el principio de “responsabilidades comunes pero diferenciadas”. No puede esgrimirse como pretexto la falta de recursos cuando se invierten 1,7 millones de millones de dólares anuales en gastos militares, sin cuya reducción

no serán posibles el desarrollo ni una paz estable y duradera (Castro, 2015).

Esta declaración, pronunciada en un escenario internacional, refleja una concepción de la ciencia como un bien público global que no debería estar sujeto a restricciones comerciales o políticas. Para las ciencias sociales, este discurso es relevante porque: Establece una relación crítica entre ciencia, tecnología y relaciones internacionales; identifica el “monopolio tecnológico y del conocimiento” como un mecanismo de dominación en el orden global; y propone una visión alternativa basada en la cooperación internacional y la justicia cognitiva.

### **La ciencia como legado institucional. Necesidad de preparación**

Una cuarta dimensión del pensamiento de Raúl Castro sobre la ciencia se relaciona con su énfasis en la necesidad de preparación, formación y análisis riguroso como base para la toma de decisiones.

En su discurso de diciembre de 2008, abordó la importancia de la planificación y el estudio, al señalar: “Se avanzará, sin apresuramientos ni excesos de idealismo, según se disponga de los recursos y concluyan los estudios necesarios” (Castro, 2008).

Esta afirmación es fundamental para las ciencias sociales porque introduce el concepto de “excesos de idealismo” como un peligro para la toma de decisiones racional; vincula el avance de las políticas con la conclusión de “estudios necesarios”, lo que implica una metodología basada en la investigación previa; y establece una relación entre disponibilidad de recursos y posibilidades reales de acción.

En su discurso de julio de 2017, profundizó en esta idea al afirmar:

El ritmo y la profundidad de los cambios que debemos introducir en nuestro modelo deben estar condicionados por la capacidad que tengamos de hacer las cosas bien y rectificar oportunamente ante cualquier desviación. Ello solo será posible si se garantiza una adecuada preparación previa —que no hacemos—, la capacitación y dominio de las regulaciones establecidas en cada nivel y el acompañamiento y conducción de los procesos (Castro, 2017).

Esta declaración es particularmente relevante para las ciencias sociales ya que reconoce la necesidad de “capacitación” y “dominio de las regulaciones”, lo que implica una concepción de la política como actividad profesional que requiere formación específica; identifica la falta de “preparación previa” como una debilidad sistemática, lo que

constituye una autocrítica institucional; y propone una metodología de cambio basada en la capacidad real de implementación, no en intenciones o declaraciones.

### **Ciencias sociales: economía, planificación y crítica de la realidad**

El pensamiento de Raúl Castro contiene elementos de análisis económico y social que resultan de gran interés para las ciencias sociales. En su discurso de diciembre de 2008, abordó la crisis financiera global con una perspectiva crítica:

La crisis financiera que estalló en los Estados Unidos ha evolucionado rápidamente hasta transformarse en la crisis económica global que el compañero Fidel pronosticó hace no menos de una década, la más profunda en casi 80 años. La realidad es que ningún Premio Nobel de Economía, ninguna escuela de pensamiento económico, ningún organismo internacional puede decir con certeza hasta cuándo y hasta dónde llegará (Castro, 2008).

Esta afirmación es relevante para las ciencias sociales por varias razones:

1. Reconoce los límites del conocimiento económico, incluso el producido por instituciones de prestigio como los Premios Nobel.
2. Introduce una crítica a la pretensión de certeza absoluta en las ciencias sociales.
3. Reivindica el papel de la previsión política frente a las limitaciones de la economía académica.

Asimismo, en el propio discurso, abordó la necesidad de eficiencia en la gestión pública: “Nuestro elemental deber es ajustar los gastos en divisas a los volúmenes que estamos en condiciones de ingresar. Es una batalla en que la victoria depende del incremento paulatino de las producciones destinadas a la exportación o que sustituyen importaciones con eficiencia y ahorro” (Castro, 2008).

Esta declaración introduce conceptos fundamentales para las ciencias sociales como “eficiencia”, “ahorro” y “sustitución de importaciones”, vinculándolos directamente con la soberanía económica y la capacidad de planificación.

Los autores analizaron el rol decisivo del General de Ejército Raúl Castro Ruz en el desarrollo de la ciencia cubana, con especial énfasis en su impacto sobre las ciencias sociales. A partir del estudio de discursos oficiales, fuentes periodísticas y publicaciones institucionales correspondientes al período 2008-2026, se demostró que Raúl Castro no fue un mero continuador pasivo del legado científico inaugurado por Fidel

Castro, sino un gestor y facilitador estratégico que supo mantener el rumbo en momentos adversos.

Tomando como referencia los discursos analizados, se identificaron varios ejes temáticos en el pensamiento de Raúl Castro sobre la ciencia:

La ciencia como herramienta estratégica para enfrentar desafíos nacionales, ejemplificada en el programa Tarea Vida para enfrentar el cambio climático, donde reconoció explícitamente “la fortaleza científica y técnica de la nación” acumulada durante más de 25 años (Castro, 2017).

El vínculo entre ciencia, planificación y eficiencia económica, expresado en su afirmación de que “dos más dos siempre suma cuatro, jamás cinco; hay que actuar con realismo” (Castro, 2008).

La defensa de la soberanía tecnológica y la democratización del conocimiento, manifestada en su llamado a “eliminar el monopolio tecnológico y del conocimiento” en foros internacionales (Castro, 2015).

La necesidad de preparación, capacitación y análisis riguroso como base para la toma de decisiones, con el reconocimiento autocrítico de que “el deseo de hacer las cosas rápido sin la preparación adecuada conduce a todos estos errores” (Castro, 2017).

Para las ciencias sociales, el pensamiento de Raúl Castro resulta de particular interés ya que enfatiza la necesidad de análisis objetivos de la realidad, oponiéndose tanto al voluntarismo como al determinismo; reconoce los límites del conocimiento académico, incluyendo el producido por instituciones de prestigio internacional; asume la responsabilidad personal en el análisis de los errores, estableciendo un principio de autocritica institucional; y vincula la ciencia con la soberanía nacional y la justicia social en el orden global.

A diferencia de otros liderazgos revolucionarios que han sido representados desde la épica y la grandilocuencia, el estilo de Raúl Castro en materia científica se caracterizó por la modestia, el pragmatismo y la orientación a resultados concretos. No buscó protagonismo en el ámbito científico, sino que prefirió trabajar desde las instituciones y los mecanismos de gestión. Si Fidel fue el arquitecto intelectual del sistema científico cubano, Raúl fue el ingeniero que aseguró su construcción efectiva y su sostenibilidad en el tiempo.

La ciencia cubana encontró en Raúl Castro a un continuador fiel que supo mantener el rumbo, reconociendo los errores cometidos y enfatizando la necesidad de una preparación adecuada, de estudios previos y de un análisis riguroso de la realidad social y económica.

## Referencias bibliográficas

- BBC News Mundo (2025, marzo 18). Raúl Castro, el último gran símbolo de la Revolución cubana en el punto de mira de Estados Unidos. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/articles/cdrpe566evno>
- Castro Ruz, F. (1997). Discurso pronunciado en el acto central por el Día de la Ciencia Cubana. Gobierno de Cuba. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1997/esp/f150197e.html>
- Castro Ruz, R. (2008). Discurso pronunciado en el Segundo Período de Sesiones de la VII Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular. Gobierno de Cuba. <http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2008/esp/r271208e.html>
- Castro Ruz, R. (2015). Discurso en la Cumbre de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible. ONU.
- Castro Ruz, R. (2017). Discurso pronunciado en la clausura del IX Período Ordinario de Sesiones de la VIII Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular. Misiones Diplomáticas de Cuba. Asamblea Nacional del Poder Popular. <https://misiones.cubaminrex.cu/es/articulo/discurso-pronunciado-por-el-general-de-ejercito-raul-castro-ruz-en-la-clausura-del-ix>
- Kapcia, A. (2018). *Cuba en la era de Raúl Castro: Continuidad y cambio*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.



## Raúl Castro Ruz: espeleólogo, defensor y guardián de la naturaleza

RAUDEL ROJAS CORRALES

LÁZARA MILAGROS GARCÍA CUETO

Pensar en Raúl Castro Ruz implica reconocer una de las figuras más influyentes de la historia contemporánea de Cuba. Su trayectoria revolucionaria ha estado asociada al fortalecimiento de la soberanía nacional, la organización de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y la consolidación del proyecto social cubano. Sin embargo, reducir su pensamiento únicamente al ámbito político y militar significaría ignorar otras dimensiones importantes de su obra y de su visión estratégica del país.

Dentro de esas dimensiones se encuentra su relación con el conocimiento del territorio, la protección de la naturaleza y la valoración de la ciencia como herramienta para la defensa nacional. En este contexto, la espeleología ocupa un lugar significativo, no solo como práctica científica dedicada al estudio de las cavernas y sistemas subterráneos, sino también como expresión de identidad, soberanía y compromiso con el patrimonio natural cubano.

La espeleología cubana alcanzó un notable desarrollo gracias al trabajo investigativo de Antonio Núñez Jiménez, considerado una de las figuras científicas más importantes de Cuba en el siglo XX. Sus estudios permitieron comprender la riqueza geológica, arqueológica y ecológica de las cuevas cubanas, al tiempo que promovieron una conciencia ambiental profundamente vinculada a la identidad nacional.

Las obras de Núñez Jiménez, como *Medio siglo explorando a Cuba*, *La gran caverna de Santo Tomás* y *Geotransformación de Cuba*, constituyen referentes fundamentales para comprender cómo el estudio del territorio y la protección de la naturaleza adquirieron relevancia dentro de la concepción revolucionaria de defensa nacional. En dichas obras se aprecia la relación entre ciencia, educación, organización popular y soberanía.

Este trabajo tiene como objetivo analizar a Raúl Castro Ruz como defensor y guardián de la naturaleza, destacando la relación entre espeleología, preservación ambiental y defensa de la nación cubana. Para ello, se parte de una perspectiva interdisciplinaria que integra fundamentos filosóficos, sociológicos, psicológicos y pedagógicos.

La actualidad de este tema resulta evidente en un contexto internacional marcado por el deterioro ambiental, el cambio climático y la creciente necesidad de promover modelos sostenibles de desarrollo. Cuba no ha permanecido ajena a estas problemáticas y, desde la Revolución, ha impulsado políticas dirigidas a la protección de los recursos naturales y a la educación ambiental del pueblo.

Analizar la figura de Raúl Castro desde esta óptica permite comprender que la defensa de la patria no se limita únicamente a la preservación de las fronteras o a la preparación militar, sino que incluye también el cuidado del paisaje, la conservación de los ecosistemas y el conocimiento profundo del territorio nacional. Esa visión aparece con claridad en su intervención en el Simposio XLV Aniversario de la Sociedad Espeleológica de Cuba, cuando expresó: “estas son las únicas fuerzas armadas que tienen, además, un ejército de espeleólogos [...]” (Castro, 1985).

Esa frase sintetiza una idea central de esta ponencia: explorar el subsuelo también puede ser una forma de defender la nación. Desde el punto de vista filosófico, la relación entre ser humano y naturaleza constituye uno de los fundamentos esenciales de esta investigación. La filosofía marxista, base ideológica del proceso revolucionario cubano, reconoce que el ser humano transforma la naturaleza mediante el trabajo, pero también depende de ella para su existencia y desarrollo. Por tanto, la protección del medio ambiente no puede interpretarse como una preocupación aislada, sino como una necesidad histórica y social.

En la experiencia revolucionaria cubana, la defensa del territorio siempre estuvo ligada al conocimiento geográfico y a la valoración estratégica de los recursos naturales. Cuba es un archipiélago caracterizado por una gran diversidad de ecosistemas, cuevas, montañas, costas y llanuras, elementos que han influido tanto en la identidad nacional como en la propia historia de las luchas independentistas y revolucionarias.

Raúl Castro comprendió tempranamente la importancia de conocer el territorio como condición indispensable para defenderlo. Su participación en procesos vinculados a la organización de milicias campesinas y a la preparación defensiva en regiones montañosas evidencia una concepción donde la naturaleza no aparece separada de la soberanía nacional.

En este sentido, la Sierra de los Órganos y otras regiones constituyen ejemplos reveladores de que el conocimiento de cuevas, senderos, elevaciones y sistemas naturales representa una ventaja estratégica para la

defensa y, al mismo tiempo, fortalecía el sentido de pertenencia de las comunidades hacia su entorno. Esta relación entre paisaje y defensa aparece reforzada en su discurso al señalar que “todo lo que descubramos o conozcamos de todo nuestro subsuelo, es un aporte considerable y uno de los más baratos a la defensa del país [...]” (Castro, 1985).

La espeleología adquirió entonces una dimensión mucho más amplia que la puramente científica. Explorar las cuevas significaba descubrir parte de la memoria geológica, arqueológica e histórica del país. Las cavernas cubanas conservan huellas de culturas aborígenes, formaciones minerales de enorme valor y ecosistemas de gran fragilidad ambiental. La gran caverna de Santo Tomás, ubicada en Pinar del Río, es uno de los sistemas cavernarios más importantes de América Latina. Su estudio permitió no solo importantes avances científicos, sino también el fortalecimiento de programas educativos y ambientales vinculados a la protección del patrimonio natural cubano.

Antonio Núñez Jiménez desempeñó un papel decisivo en este proceso. Su trabajo investigativo no se limitó a describir accidentes geográficos; promovió una visión profundamente humanista de la relación entre naturaleza, cultura y nación. En sus obras se aprecia constantemente la idea de que conocer el territorio se erige también como una forma de amar y defender la patria.

Desde el enfoque sociológico, resulta significativo el protagonismo popular presente en las experiencias relacionadas con la espeleología y la defensa del territorio. Campesinos, estudiantes, cooperativistas, milicianos y grupos científicos participaron activamente en expediciones, investigaciones y actividades de protección ambiental.

Ello demuestra que la ciencia en Cuba no fue concebida únicamente como patrimonio de especialistas, sino como una herramienta social al servicio del pueblo. La integración entre ciencia y participación popular fortaleció valores de cooperación, responsabilidad colectiva y compromiso con el entorno. Esta concepción también se expresa en el énfasis que Raúl otorgó a la unidad y a la preparación de las masas cuando afirmó: [...] “solo la unidad indestructible de nuestro pueblo, alrededor de nuestro Partido y de nuestro máximo jefe el compañero Fidel, nos hará indestructibles [...]” (Castro, 1983 p. 271)

Raúl Castro favoreció esta visión integradora al promover la articulación entre instituciones militares, educativas y científicas. La creación de espacios de formación vinculados a la espeleología evidencia una voluntad de democratizar el conocimiento y convertirlo en parte de la cultura nacional.

Especial importancia tuvo la Escuela Nacional de Espeleología, creada muy cerca de la gran caverna de Santo Tomás. Este proyecto constituyó

un ejemplo concreto de integración entre educación, ciencia y defensa. Los cursos impartidos no solo abordaban contenidos técnicos relacionados con la exploración subterránea, sino que fomentaban disciplina, trabajo en equipo y responsabilidad ambiental.

Desde la perspectiva pedagógica, esta experiencia posee un extraordinario valor formativo. La educación ambiental no se desarrollaba únicamente desde la teoría, sino desde el contacto directo con la naturaleza y la participación activa en procesos de exploración y conservación.

La pedagogía cubana ha defendido históricamente el principio de vincular el estudio con la práctica y la formación integral del individuo. En este sentido, las actividades espeleológicas permitieron desarrollar habilidades investigativas, sentido de observación y valores patrióticos.

El propio concepto de ejército subterráneo, utilizado en determinados momentos para referirse a grupos vinculados a la espeleología, refleja la relación entre conocimiento científico y preparación defensiva. Sin embargo, esta idea no debe interpretarse únicamente desde una lógica militar, sino también como expresión del compromiso social y patriótico de quienes dedicaban sus esfuerzos al estudio y protección del territorio nacional.

En otra intervención, Raúl reforzó ese vínculo entre defensa y conocimiento cuando sostuvo: [...] “cada uno de nosotros contó con un medio y la preparación indispensable para hacer pagar muy caro al invasor norteamericano una agresión [...]” (*Obras Escogidas*, T. 6, 2024, p. XIX) Aunque esa frase pertenece a un discurso de carácter defensivo general, ayuda a comprender que su pensamiento sobre la defensa del país integraba preparación material, conciencia política y control estratégico del territorio.

Las obras *Geotransformación de Cuba y Medio siglo explorando a Cuba* permiten comprender además cómo las transformaciones humanas sobre el paisaje pueden generar tanto desarrollo como deterioro ambiental. Núñez Jiménez advierte sobre las consecuencias de la explotación irracional de los recursos naturales y la necesidad de establecer políticas de conservación.

Esta preocupación no se formula de manera abstracta, sino a partir de fenómenos concretos relacionados con la tala indiscriminada, el deterioro de áreas boscosas y las afectaciones provocadas por determinadas actividades extractivistas, tal como se recoge en *Geotransformación de Cuba y Medio siglo explorando a Cuba*. Estas preocupaciones adquieren una enorme vigencia en la actualidad, cuando el mundo enfrenta graves problemas relacionados con el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación ambiental.

Cuba ha desarrollado importantes programas de protección ambiental y educación ecológica. La Constitución de la República de 2019 reconoce la necesidad de proteger el medio ambiente y los recursos naturales como parte esencial del desarrollo sostenible del país. Asimismo, el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente ha impulsado políticas dirigidas a la conservación de ecosistemas vulnerables y la educación ambiental de las nuevas generaciones.

En este contexto, la figura de Raúl Castro puede interpretarse también como parte de una tradición política que reconoce la importancia estratégica de la naturaleza para el desarrollo nacional. Su vínculo con la espeleología y la protección del territorio refleja una concepción donde defensa, soberanía y medio ambiente forman parte de una misma visión integradora.

Desde el punto de vista psicológico, estas experiencias contribuyeron al fortalecimiento de sentimientos de identidad nacional y pertenencia social. El contacto directo con el paisaje cubano, las montañas y las cavernas favoreció la construcción de vínculos emocionales con la patria y con la responsabilidad colectiva hacia su preservación.

La educación ambiental posee además una importante dimensión ética. Promover el respeto hacia la naturaleza implica desarrollar sensibilidad, conciencia social y responsabilidad ante las futuras generaciones. En este sentido, la relación entre defensa y protección ambiental adquiere un profundo significado humano.

La participación de Raúl Castro en actividades vinculadas con la Sociedad Espeleológica de Cuba y el reconocimiento recibido por parte de esta institución evidencian el valor concedido al conocimiento científico y a la preservación del patrimonio natural. Más allá de los cargos políticos o militares, estas experiencias muestran a un dirigente interesado por la conservación del territorio nacional y por la formación de una cultura ambiental vinculada al patriotismo.

En la actualidad, el pensamiento ambiental posee una relevancia creciente dentro de las ciencias sociales y de la educación. Los desafíos ecológicos contemporáneos exigen promover una cultura de sostenibilidad, responsabilidad y protección de los recursos naturales.

Por ello, estudiar figuras históricas vinculadas a la defensa del medio ambiente contribuye también a fortalecer la educación ambiental de las nuevas generaciones. Analizar el vínculo entre espeleología, soberanía y naturaleza permite comprender que la protección del entorno debe asumirse como una responsabilidad colectiva y una condición indispensable para el futuro de la nación.

La figura de Raúl Castro Ruz puede analizarse desde una perspectiva amplia que integre su papel político y militar con interés hacia la protección de

la naturaleza y el conocimiento del territorio cubano. El análisis realizado demuestra que la defensa de la soberanía nacional estuvo estrechamente relacionada con la organización popular, la educación científica y la preservación ambiental. En la experiencia revolucionaria cubana, la defensa del país no se limitó a la preparación militar, sino que incluyó también el cuidado de los recursos naturales y la valoración estratégica del paisaje.

Las obras de Antonio Núñez Jiménez componen un soporte conceptual esencial para comprender cómo la espeleología cubana trascendió el ámbito científico y se convirtió en una práctica vinculada a la identidad nacional, la educación ambiental y la defensa de la patria. Desde los fundamentos abordados en esta investigación, puede afirmarse que la relación entre ser humano, naturaleza y sociedad ocupa un lugar importante dentro de la concepción revolucionaria cubana.

La acción de Raúl Castro Ruz, interpretada desde esta óptica, lo presenta como defensor y guardián de la naturaleza, al promover una visión donde la soberanía nacional también implica proteger montañas, bosques, cuevas y ecosistemas como parte inseparable del patrimonio y del futuro de Cuba.

## Referencias bibliográficas

- Castro Ruz, R. (1979, 2 de enero). Discurso en la Revista Militar XX Aniversario del Triunfo de la Revolución. En *Obras escogidas* (Tomo 6, pp. 21-25). La Habana: Ediciones Celia.
- Castro Ruz, R. (1980, 29 de marzo). Discurso en el IV Congreso de la Unión de Periodistas de Cuba. En *Obras escogidas* (Tomo 6, pp. 107-128). La Habana: Ediciones Celia.
- Castro Ruz, R. (1983, 15 de noviembre). Discurso en las honras fúnebres a combatientes granadinos caídos junto a internacionalistas cubanos. En *Obras escogidas* (Tomo 6, pp. 271- 282). La Habana: Ediciones Celia.
- Castro Ruz, R. (1985, 20 de enero). Palabras en el Simposio XLV Aniversario de la Sociedad Espeleológica de Cuba. En *Obras escogidas* (Tomo 6, pp. 301-303). La Habana: Ediciones Celia.
- Obras escogidas* (2024). "Presentación" (Tomo 6, p. XIX) La Habana: Ediciones Celia.
- Constitución de la República de Cuba. (2019). Gaceta Oficial de la República de Cuba, No. 5 Extraordinaria, 10 de abril de 2019.
- Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente. (2020). *Estrategia Ambiental Nacional 2021-2025*. La Habana.

- Núñez Jiménez, A. (1989). *Medio siglo explorando a Cuba* (Tomo I). Imprenta Central de las FAR.
- Núñez Jiménez, A. (2016). *La gran caverna de Santo Tomás*. La Habana: Editorial Científico-Técnica.
- Núñez Jiménez, A. (2018). *Geotransformación de Cuba*. La Habana: Editorial Científico-Técnica.
- Unesco. (2021). Educación para el desarrollo sostenible: hoja de ruta. Unesco.





## Aportes de Fidel y Raúl Castro a la cultura jurídica ambiental cubana y mundial

AMÍLCAR ABEL CABRERA NÚÑEZ

NANCY AMOR PÉREZ

LILLANYS VALDÉS MADERA

La cultura jurídica ambiental constituye una categoría compleja que integra tres dimensiones interdependientes: el conocimiento de las normas ambientales, los valores sociales que legitiman dichas normas y las prácticas cotidianas de cumplimiento o exigibilidad. No se reduce, por tanto, a la existencia de un cuerpo legal avanzado, sino que remite a la interiorización ciudadana de la protección del entorno como un deber y un derecho. En el caso de Cuba, esta cultura no ha surgido de manera espontánea ni exclusivamente por la vía académica, sino que ha sido moldeada durante más de seis décadas por un proyecto político y ético conducido por Fidel Castro Ruz y Raúl Castro Ruz.

El 3 de junio, al conmemorarse un nuevo aniversario del natalicio de Raúl Castro, resulta pertinente y necesario analizar cómo su visión —en permanente diálogo y continuidad con la de Fidel— ha contribuido a construir un ordenamiento jurídico ambiental avanzado y, más allá de las leyes, una conciencia ciudadana sobre la protección del entorno como cuestión de soberanía y justicia social. La fecha no es arbitraria: honrar a Raúl implica examinar su obra normativa y su estilo de gestión, caracterizado por la exigencia de disciplina, control y rendición de cuentas, aplicados también a la esfera ambiental.

### Fundamentos del pensamiento ambiental de ambos líderes

#### **Fidel Castro: la denuncia profética como fuente de principios jurídicos**

Fidel Castro fue jurista de profesión, sus discursos y comparecencias internacionales sentaron bases conceptuales que luego el derecho ambiental cubano positivizó. Tres ideas centrales atraviesan su pensamiento ambiental con proyección normativa:

a) La deuda ecológica del Norte global

En la Cumbre de Río de 1992, Fidel pronunció una intervención que se volvería paradigmática en la historia del ambientalismo del

Sur global. Afirmó entonces: “Si se quiere salvar a la humanidad de la autodestrucción, hay que distribuir mejor las riquezas y las tecnologías disponibles en el planeta. Menos lujo y derroche en los países ricos y menos miseria y subdesarrollo en los países pobres”. Este planteamiento anticipó el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas, que más tarde se consagraría en la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (CMNUCC) y en el Acuerdo de París (2015). Cuba, bajo la influencia de Fidel, ha defendido sistemáticamente en los foros internacionales que los países desarrollados asuman su deuda histórica, no solo como una cuestión de solidaridad, sino como una obligación jurídica derivada de la extracción de recursos y la contaminación acumulada durante siglos. Este principio, aunque no codificado en un tratado autónomo, ha sido invocado por la diplomacia cubana en negociaciones climáticas y ha servido de base para proyectos de resolución en Naciones Unidas.

b) El derecho a un medio ambiente sano como derecho humano de cuarta generación

Fidel vinculó explícitamente la supervivencia de la especie humana con la preservación del medio ambiente. En su discurso ante la Asamblea General de la Onu en 1979 ya advertía sobre los peligros de la contaminación descontrolada, la carrera armamentista nuclear y el agotamiento de recursos no renovables. Este enfoque, que algunos académicos han calificado como humanismo ecológico, se reflejó posteriormente en el artículo 75 de la Constitución cubana de 2019, que reconoce el derecho a un medio ambiente sano como un derecho fundamental, exigible ante tribunales. La conexión entre el pensamiento fidelista y la norma constitucional es directa: ambos sostienen que sin un entorno saludable no es posible ejercer plenamente el derecho a la vida, la salud, la alimentación o el agua. Cuba fue uno de los países pioneros en impulsar esta conexión ante el Consejo de Derechos Humanos de la Onu.

c) Rechazo a la mercantilización de la naturaleza y los recursos genéticos

Fidel denunció en múltiples ocasiones la patentización de semillas y organismos vivos por parte de transnacionales agrícolas y farmacéuticas. En la Cumbre de Río de 1992, calificó de “barbarie” la pretensión de patentar formas de vida. Su postura influyó directamente en el Decreto-Ley 291 de 2012 “De Acceso a Recursos Genéticos”, que establece que dichos recursos son patrimonio de la nación y su uso requiere autorización estatal, con beneficios compartidos con las comunidades locales. Esta norma es una positivización de la visión

fidelista de que la biodiversidad no puede ser objeto de apropiación privada excluyente.

### **Raúl Castro: la institucionalización normativa y la cultura del cumplimiento**

Raúl Castro, con su formación militar y estilo pragmático, trasladó los principios fidelistas a instrumentos jurídicos concretos y a mecanismos de control efectivos. Su legado en materia ambiental puede resumirse en cuatro aportes sustanciales que transformaron la cultura jurídica ambiental cubana.

#### **a) El orden y la disciplina como requisitos de la política ambiental**

En varias ocasiones Raúl afirmó: “Sin orden no hay desarrollo, y el orden comienza por cumplir la ley”. Esta máxima, heredada de su formación castrense, se plasmó en el Decreto-Ley 200 de 2012 (“De las contravenciones ambientales”), que tipifica 34 conductas sancionables con multas de hasta 5 000 CUP (aproximadamente 200 dólares estadounidenses al cambio oficial) o trabajo comunitario. Lo novedoso de esta norma fue la creación de un procedimiento administrativo ágil, que permite sancionar en el plazo de 72 horas desde la detección de la infracción. La lógica subyacente, explicada por el propio Raúl en una reunión del Consejo de Ministros, era que “la demora en sancionar es un incentivo para reincidir”. Este enfoque ha generado una cultura de respuesta rápida que disuade conductas como la tala ilegal, los vertimientos de residuales o la quema de caña fuera de época.

#### **b) La inspección ambiental estatal como política de Estado**

El Decreto-Ley 201 de 2012 creó el Sistema Nacional de Inspección Ambiental, adscrito al Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (Citma). Los inspectores ambientales, cuyas funciones fueron detalladas en el reglamento aprobado por el Decreto 327 de 2015, tienen facultades para: ingresar a cualquier instalación pública o privada, tomar muestras de agua, suelo o aire, paralizar actividades que generen daño inminente al ambiente y proponer sanciones a las autoridades competentes. Raúl supervisó personalmente los informes anuales de este sistema durante su mandato como Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros (2008-2018). Según datos del Citma correspondientes a 2023, el Sistema realizó más de 15 000 inspecciones en todo el país, con un promedio de 2 500 sanciones anuales en los últimos cinco años.

#### **c) El ahorro de recursos como principio de eficiencia económica y ambiental**

En el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba (2011) y en los Lineamientos de la Política Económica y Social (actualizados en 2016), Raúl impulsó los lineamientos 127 al 138, que vinculan la gestión ambiental con la eficiencia energética, el reciclaje de materias primas y el uso racional del agua. Estos lineamientos tienen carácter vinculante para todos los órganos del Estado, las empresas estatales y, progresivamente, para las formas de gestión no estatal. Uno de los más relevantes es el 132, que ordena la “implementación de sistemas de pago por contaminación”, internalizando los costos ambientales en los precios de los bienes y servicios. Este enfoque, avanzado para su época, refleja la visión de Raúl de que la protección ambiental no es un gasto, sino una inversión en eficiencia.

d) La Tarea Vida (2017): planificación climática con metas concretas

Aprobada por el Consejo de Ministros el 25 de abril de 2017, la Tarea Vida es el plan estatal cubano para enfrentar el cambio climático. Raúl ordenó que incluyera plazos, responsables y presupuestos asignados, tres elementos que habían faltado en intentos previos de planificación ambiental. Consta de cinco acciones estratégicas y once tareas específicas, priorizando las zonas costeras vulnerables (más de 200 asentamientos humanos han sido identificados con riesgo de inundación o erosión costera). Cada año, los ministerios involucrados deben rendir cuentas ante la Asamblea Nacional del Poder Popular, y los incumplimientos son debatidos públicamente. Este mecanismo de rendición de cuentas es una de las contribuciones más duraderas de Raúl a la cultura jurídica ambiental cubana.

### **Síntesis: una visión compartida con énfasis distintos**

La siguiente tabla resume una comparación de la visión de ambos líderes sobre la cultura jurídica ambiental:

DIMENSIÓN	APORTE DE FIDEL CASTRO	APORTE DE RAÚL CASTRO
Ética	Denuncia de la injusticia ecológica global.	Disciplina y cumplimiento interno de la ley.
Normativa	Principios inspiradores (deuda ecológica, precaución, prohibición de mercantilización).	Leyes, decretos-leyes, sistemas de inspección y planes con metas.
Ejecución	Movilización de conciencias a través de discursos y foros internacionales.	Control territorial, sanciones rápidas y monitoreo estadístico.
<b>DIMENSIÓN</b> Legado concreto	<b>APORTE DE FIDEL CASTRO</b> Constitucionalización del derecho a un medio ambiente sano (artículo 75 de la Constitución de 2019).	<b>APORTE DE RAÚL CASTRO</b> Operativización de políticas climáticas (Tarea Vida) y fiscalización (Decreto-Ley 201/2012).

Ambos coinciden en un punto central: la cultura jurídica ambiental no puede ser impuesta solo desde arriba, mediante decretos y multas, sino que debe construirse desde la base social, involucrando a las comunidades, las escuelas y las organizaciones de masas (Comités de Defensa de la Revolución, Federación de Mujeres Cubanas, Asociación Nacional de Agricultores Pequeños). Esta perspectiva es la que distingue el enfoque cubano de otros modelos latinoamericanos más centrados exclusivamente en la coerción penal.

## **Reflejo normativo en la Revolución Cubana. Ejemplos concretos**

### **La Ley No. 33 de 1980: primer cuerpo normativo bajo influencia fidelista**

El 19 de diciembre de 1980 se promulgó la Ley No. 33 “De protección del medio ambiente y el uso racional de los recursos naturales”. Derogada por la Ley 81 de 1997, fue la primera ley ambiental integral en América Latina, anticipándose a las cumbres de Estocolmo (1972) y Río (1992) en su enfoque sistémico.

Ejemplo concreto tomado de la Revolución: su artículo 18 prohibía “la introducción en el territorio nacional de desechos tóxicos o peligrosos procedentes del exterior”. Esta disposición respondía directamente a denuncias de Fidel Castro en la Onu sobre el tráfico de residuos nucleares hacia países del Sur. En la década de 1980, varias empresas extranjeras intentaron negociar con Cuba el depósito de desechos industriales, ofreciendo divisas al Estado cubano. Fidel rechazó personalmente esas ofertas y ordenó que se incluyera una prohibición expresa en la legislación. La Ley No. 33 también creó una Comisión Nacional de Protección del Medio Ambiente, que funcionó hasta 1994 como antecedente directo del actual Citma.

### **Ley No. 81 de 1997: la “Constitución ambiental” y su inspiración en el pensamiento del Fidel y Raúl Castro**

La Ley 81 del 11 de julio de 1997 en su preámbulo afirmó que “la protección del medio ambiente es una cuestión de seguridad nacional y soberanía”, una frase atribuible directamente al pensamiento fidelista. La ley contiene 155 artículos distribuidos en 14 títulos, y ha sido reglamentada por sucesivos decretos, entre ellos el Decreto 327 de 2015, que detalla los procedimientos de evaluación de impacto ambiental y las funciones del cuerpo de inspectores.

Principios jurídicos avanzados de la Ley 81:

- Principio de responsabilidad objetiva por daño ambiental (artículo 101): el operador de una actividad riesgosa responde aunque no haya culpa o negligencia de su parte. Este estándar

de responsabilidad estricta es más protector que el principio de culpa probada que rige en otras ramas del derecho.

- Principio de participación popular (artículo 14, inciso d): cualquier persona natural o jurídica, sin necesidad de demostrar un interés directo, puede denunciar violaciones ambientales ante los órganos competentes. Esta legitimación popular amplia ha sido utilizada por los Comités de Defensa de la Revolución (CDR) en numerosos casos.
- Evaluación de Impacto Ambiental (Eia) obligatoria (artículo 28): toda obra, inversión o actividad que pueda dañar el ambiente debe someterse a un procedimiento de Eia, cuyo resultado puede ser la aprobación condicionada o el rechazo del proyecto.
- Fondo Nacional de Medio Ambiente (artículos 108 a 110): fondo financiado con multas, donaciones y asignaciones presupuestarias, destinado a la reparación de daños ambientales y a la financiación de proyectos de restauración.

Ejemplo concreto de aplicación: el artículo 14 inciso d) fue utilizado en 2018 por el Comité de Defensa de la Revolución (CDR) del municipio Playa (La Habana) para denunciar una fábrica de alimentos que vertía aceites industriales al alcantarillado sanitario. La inspección ambiental confirmó la violación y se impuso una multa de 20,000 CUP a la empresa estatal responsable, además de ordenar la construcción de una trampa de grasas. El caso fue publicado en el periódico local *Tribuna de La Habana* como ejemplo de participación ciudadana efectiva.

Otro ejemplo emblemático: en 2005, el Tribunal Provincial de Cienfuegos condenó a una empresa mixta (con capital extranjero mayoritario) a pagar 1.5 millones de dólares por concepto de reparación de daños tras un derrame de petróleo en la bahía de Cienfuegos. La empresa alegó caso fortuito (rotura de una válvula por antigüedad). El tribunal aplicó el artículo 101 de la Ley 81 (responsabilidad objetiva) y sostuvo que la antigüedad de las instalaciones era un riesgo asumible por el operador, no una causa de exoneración. El caso fue citado por Fidel Castro en su columna Reflexiones como un ejemplo de que “la ley ambiental no distingue entre capital nacional y extranjero”.

### **El Código Penal cubano (Ley 62 de 1999, actualizado en 2022) y la mano dura de Raúl**

Raúl Castro, como Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros (2008-2018), supervisó la reforma penal en materia ambiental,

endureciendo las penas y ampliando los tipos penales. El Título IX del Código Penal (“Delitos contra el medio ambiente”) contiene actualmente los siguientes artículos de mayor relevancia:

Artículo del Código Penal	Conducta típica	Sanción
215	Contaminación de aguas, suelos o atmósfera que cause daño a la salud humana o a los recursos naturales.	Prisión de 3 a 8 años
216	Tráfico ilegal de especies amenazadas de la fauna o flora silvestres.	Prisión de 4 a 10 años
217	Daño a recursos naturales protegidos (bosques, arrecifes, mantos acuíferos).	Prisión de 2 a 5 años
220	Introducción, tráfico o depósito de desechos peligrosos en territorio nacional.	Prisión de 10 a 20 años

Conexión con Raúl: en su condición de ministro de las Far (1959-2008) y luego presidente, Raúl exigió que los delitos contra recursos considerados estratégicos (agua potable, bosques protectores de cuencas, suelos agrícolas) fueran juzgados por tribunales penales y no solo por la vía administrativa. Esto refleja una cultura jurídica de tolerancia cero ante la depredación de recursos limitados.

Ejemplo concreto: en 2019, el Tribunal Provincial de Holguín condenó a dos directivos de la empresa estatal Comandante Che Guevara (planta de níquel de Moa) a cinco años de prisión por verter desechos ácidos al río Cauto durante años, causando mortandad de peces, afectación al agua potable de comunidades rurales y daños a la salud de la población ribereña. El tribunal aplicó el artículo 215 del Código Penal. Raúl Castro mencionó este caso en una reunión del Consejo de Ministros como ejemplo de que “aquí no hay intocables”, refiriéndose a que la ley penal ambiental alcanza tanto a directivos estatales como a privados.

### **Decreto-Ley 200 y 201 de 2012: la “marca Raúl” en la fiscalización ambiental**

El 4 de septiembre de 2012, Raúl Castro firmó ambos decretos-leyes, que entraron en vigor el 1 de enero de 2013. Su impacto en la cultura jurídica ambiental ha sido notable por dos razones: establecen sanciones administrativas rápidas (sin necesidad de juicio penal) y crean un cuerpo de inspectores con facultades de ejecución directa.

### **Decreto-Ley 200 (“De las contravenciones ambientales”): tipifica 34 conductas como contravenciones, entre ellas:**

- Tala ilegal de árboles sin autorización (artículo 12): multa de 2,000 a 5,000 CUP y decomiso de las herramientas utilizadas.

- Vertimiento de residuales líquidos sin tratamiento (artículo 18): multa de 3,000 a 10,000 CUP y paralización inmediata de la actividad.
- Quema de residuos sólidos en zonas urbanas (artículo 24): multa de 500 a 2,000 CUP.
- Ruido excesivo en horario nocturno (artículo 30): multa de 500 a 1,500 CUP.

Ejemplo concreto: en la provincia de Guantánamo (2021), un campesino fue sancionado por talar dos árboles de caoba en una zona protegida. La multa fue de 4,000 CUP (dentro del rango de 2,000 a 5,000) y se le ordenó reforestar con diez árboles de la misma especie en un plazo de seis meses. El caso fue divulgado por la emisora provincial como ejemplo de aplicación coherente de la ley, generando un efecto disuasivo en la comunidad.

**Decreto-Ley 201 (“Del Sistema Nacional de Inspección Ambiental”): crea el cuerpo de inspectores ambientales con las siguientes facultades:**

- Ingresar a cualquier instalación, pública o privada, sin necesidad de orden judicial (aunque deben identificarse y dejar constancia escrita).
- Tomar muestras y realizar mediciones.
- Paralizar actividades que generen daño inminente y grave al ambiente, bajo su responsabilidad personal.
- Proponer sanciones y, en casos urgentes, imponer multas de hasta 2,000 CUP de forma inmediata.

Ejemplo concreto: en 2022, inspectores ambientales del Citma en la provincia de Matanzas detectaron la construcción de una piscina en la zona de duna de Varadero, área protegida por el Decreto-Ley 212 de 2000 (de playas y zonas costeras). Paralizaron la obra de inmediato, impusieron una multa de 10,000 CUP al propietario (una persona natural con negocio de arrendamiento de viviendas) y ordenaron la restauración del perfil de la duna con especies de vegetación costera. El caso demostró que la inspección alcanza también al sector no estatal, un sector que Raúl señaló reiteradamente como de riesgo ambiental.

**La Tarea Vida (2017): síntesis del pensamiento de Fidel y Raúl en acción**

La Tarea Vida, aprobada por el Consejo de Ministros el 25 de abril de 2017, es el instrumento de planificación climática más importante de Cuba. Su nombre completo es “Plan de Estado para el Enfrentamiento al Cambio Climático”. Fue presentada públicamente



por Raúl Castro en la sesión de la Asamblea Nacional del 1 de junio de 2017, días antes de su natalicio.

### **Contenido estructurado de la Tarea Vida:**

- Cinco acciones estratégicas: incluyen la reubicación progresiva de asentamientos humanos vulnerables, la restauración de ecosistemas costeros (manglares, playas, dunas), la reducción de la vulnerabilidad de infraestructuras turísticas y energéticas, y la educación de la población sobre riesgos climáticos.
- Once tareas específicas: entre ellas, la identificación de 200 asentamientos costeros con riesgo de inundación, la delimitación de zonas prohibidas para nuevas construcciones en la franja costera, y la creación de un sistema de alerta temprana ante eventos hidrometeorológicos extremos.
- Plazos y responsables: cada tarea tiene asignado un ministerio rector (Turismo, Energía y Minas, Transporte, Citma, entre otros) y plazos parciales (2020, 2025, 2030, 2050 y 2100).

Ejemplo concreto con impacto jurídico: la Tarea Vida identificó el asentamiento costero de Punta de Maisí (municipio de San Antonio del Sur, Guantánamo) como altamente vulnerable al ascenso del nivel del mar (proyección de 0.27 a 0.87 metros para 2050). En 2019, el Consejo de Administración Municipal aprobó un Plan de Ordenamiento Territorial con fuerza vinculante que:

- Prohibió nuevas construcciones en la franja de cincuenta metros desde la línea de costa.
- Ordenó el reasentamiento progresivo de 200 familias hacia tierras más altas, indemnizándolas por las expropiaciones y ofreciendo viviendas prefabricadas en la nueva ubicación.
- Estableció un programa de restauración de manglares con participación comunitaria.

El proceso fue supervisado por el Tribunal Provincial de Guantánamo para garantizar que las expropiaciones fueran indemnizadas conforme a la Ley de Ordenamiento Territorial y Urbano. Es un caso paradigmático de aplicación del derecho ambiental planificado desde el Estado, bajo inspiración directa del pensamiento de Fidel (que advirtió sobre el ascenso del nivel del mar en sus reflexiones de los años ochenta) y de Raúl (que exigió plazos y responsables concretos).

Otro ejemplo: la Tarea Vida estableció la obligación de los gobiernos municipales de presentar un informe anual de avance ante la Asamblea Provincial del Poder Popular. En 2023, el municipio de Batabanó (Mayabeque) fue citado a explicar el incumplimiento de

las acciones de protección del manglar en la Ensenada de la Broa. El presidente municipal fue advertido formalmente y se le exigió un plan correctivo en sesenta días. Este mecanismo de rendición de cuentas, que incluye amonestaciones públicas por incumplimiento, es herencia directa del estilo de gestión de Raúl Castro.

## **Desafíos actuales desde la perspectiva castrista**

### **Avances consolidados en cultura jurídica ambiental**

A lo largo de más de cuatro décadas de legislación ambiental continuada, Cuba ha logrado avances sustanciales en la construcción de una cultura jurídico-ambiental:

- Educación ambiental obligatoria desde la enseñanza primaria hasta la universidad. El plan de estudios de la asignatura Ciencias Naturales (primaria) y Biología (secundaria) incluye contenidos específicos sobre la Ley 81, los deberes ciudadanos de denuncia y las sanciones por infracciones ambientales. Existen también asignaturas optativas en la universidad como Derecho Ambiental y Políticas Públicas Ambientales.
- Tribunales especializados en delitos ambientales en todos los municipios cabecera de provincia, integrados por jueces que reciben formación continua en materia ambiental a través de la Escuela Nacional de la Judicatura.
- Uso social de la denuncia popular: los CDR, la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) y la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP) han internalizado la vigilancia ambiental como parte de sus funciones estatutarias. El Citma recibe anualmente más de 1,000 denuncias ciudadanas (dato de 2023), de las cuales aproximadamente el 40% resultan en sanciones o medidas correctivas.

## **Desafíos persistentes desde la visión de Raúl**

Raúl Castro señaló en su informe al VIII Congreso del Partido Comunista de Cuba (2021) tres desafíos que persisten en la cultura jurídica ambiental cubana, a pesar de los avances normativos:

### **a) Baja cultura del reciclaje.**

A pesar de existir el Decreto-Ley 295 de 2012 (“De la gestión de residuos”) y su reglamento (Decreto 114 de 2013), que establecen la obligación de separar residuos en origen para hogares, empresas e instituciones, la separación efectiva es mínima. Raúl criticó en 2021 que “se habla de reciclar pero se sigue botando todo junto”. Según datos del Citma, solo el 22 % de los residuos sólidos urbanos se

reciclan o recuperan, mientras que el resto termina en vertederos no controlados o microvertederos.

b) Insuficiente control en el sector no estatal.

El surgimiento y expansión de pequeños negocios privados (paladares, casas de arrendamiento, transportistas privados, bodegas, talleres mecánicos) ha generado nuevas violaciones ambientales que la inspección estatal no ha logrado cubrir completamente: ruido excesivo en horarios nocturnos, vertimiento de aceites usados al alcantarillado, manejo inadecuado de envases de productos químicos, quema de basura en patios, entre otros. Raúl reclamó en el VIII Congreso una actualización normativa que alcance a estos nuevos actores “sin caer en sobreregulación que ahogue el cuentapropismo, pero sin dejarlos al margen de la ley ambiental”.

c) Déficit de inspectores ambientales.

Cuba cuenta con aproximadamente 350 inspectores ambientales para todo el país (dato del Citma correspondiente a 2023), una cifra que resulta insuficiente para el seguimiento sistemático de más de 11,000 entidades sujetas a control (empresas estatales, unidades presupuestadas, formas de gestión no estatal, zonas costeras, áreas protegidas, entre otras). Raúl propuso en 2017, en el marco de la presentación de la Tarea Vida, incorporar a reservistas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) entrenados en inspección ambiental, como un cuerpo auxiliar que pudiera duplicar la capacidad de control. Esta propuesta no se ha implementado plenamente hasta la fecha.

### **Vigencia del legado de los hermanos Fidel y Raúl en la nueva Constitución (2019) y proyecciones**

La Constitución de la República de Cuba de 2019, aprobada en referéndum popular el 24 de febrero de ese año, incorpora explícitamente el legado ambiental castrista en varios artículos:

- Artículo 75: “Todas las personas tienen derecho a un medio ambiente sano y equilibrado. El Estado protege el medio ambiente y los recursos naturales del país, vela por su conservación y el uso sostenible de los mismos, así como por la seguridad nuclear y la protección de la radioactividad”. Este artículo convierte el derecho al medio ambiente sano en un derecho fundamental de rango constitucional, exigible ante tribunales mediante la acción de amparo.
- Artículo 16: establece que la economía cubana se organiza sobre la base de principios que incluyen “el desarrollo sostenible, el equilibrio económico y la protección del medio ambiente”.

Este artículo vincula el modelo económico con la sostenibilidad ambiental, impidiendo retrocesos normativos.

- Artículo 99 inciso e): otorga al Tribunal Supremo Popular la competencia para conocer de los conflictos ambientales “que por su trascendencia nacional así lo requieran”, creando una vía procesal específica para casos de daño ambiental de gran escala.

Desafío pendiente: como escribió Raúl Castro en una carta dirigida a los niños cubanos con motivo del Día Mundial del Medio Ambiente (5 de junio de 2015): “La ley ambiental no sirve si solo la usamos cuando ocurre el desastre. La mejor cultura jurídica es la que evita tener que ir al juzgado”. El desafío que dejaron Fidel y Raúl, aún no resuelto por completo, es pasar del conocimiento normativo a la acción preventiva cotidiana, del cumplimiento por temor a la sanción al cumplimiento por convicción ética. Este tránsito requiere inversión sostenida en educación ambiental, fortalecimiento de la inspección y, sobre todo, ejemplaridad de las autoridades.

El pensamiento ambiental de Fidel Castro Ruz aportó una ética planetaria y la denuncia de la injusticia ecológica como asunto central de las relaciones Norte-Sur. Sus tres contribuciones fundamentales —la deuda ecológica, el derecho humano al medio ambiente sano y el rechazo a la mercantilización de los recursos genéticos— sentaron bases conceptuales que el derecho cubano positivizó, primero en leyes y decretos, y finalmente en la Constitución de 2019 (artículo 75).

Raúl Castro Ruz tradujo esos principios en normas concretas, sistemas de inspección y planes con metas verificables. Su principal legado es haber institucionalizado una cultura del cumplimiento ambiental desde el Estado, con tres instrumentos clave: el Decreto-Ley 200/2012 (contravenciones ambientales, procedimiento rápido), el Decreto-Ley 201/2012 (Sistema Nacional de Inspección Ambiental) y la Tarea Vida/2017 (planificación climática con plazos y responsables). Sin la obra normativa de Raúl, el pensamiento de Fidel habría tenido un impacto limitado en la cultura jurídica cotidiana.

La Revolución Cubana ofrece ejemplos concretos de aplicación de esta visión castrista. Desde la prohibición de introducción de desechos tóxicos en la Ley 33/1980 (respuesta a una denuncia de Fidel), pasando por la condena por responsabilidad objetiva en el derrame de Cienfuegos/2005 (aplicación del artículo 101 de la Ley 81), hasta la reubicación planificada de asentamientos costeros en Punta de Maisí /2019 (ejecución de la Tarea Vida), se demuestra que la ley se aplica

sin distinción de actores económicos (estatales, mixtos o privados) y con participación ciudadana.

Los desafíos actuales —baja cultura del reciclaje, insuficiente control al sector no estatal, déficit de inspectores ambientales no invalidan el legado castrista, sino que indican la necesidad de actualizar la cultura jurídica ambiental sin abandonar sus principios. Como planteó Raúl en su despedida de la presidencia (2018): “El medio ambiente no descansa, nosotros tampoco podemos hacerlo”. La respuesta a estos desafíos está en el propio pensamiento castrista: más disciplina, más inspección, más educación y, sobre todo, más participación popular.

Honrar a Raúl Castro Ruz en el aniversario de su natalicio (3 de junio) implica no solo recordar sus palabras, sino aplicar el derecho ambiental como herramienta cotidiana de supervivencia. Desde el pensamiento castrista, la cultura jurídica ambiental es, en esencia, cultura de la responsabilidad compartida entre Estado, sociedad y cada ciudadano. Ese es el legado más duradero de ambos líderes para las generaciones que enfrentarán las peores consecuencias del cambio climático.

## Referencias bibliográficas

### Legislación y documentos oficiales

- Constitución de la República de Cuba. (2019). *Gaceta Oficial Extraordinaria* No. 5.
- Decreto No. 327 de 2015, Reglamento de la Ley No. 81. (2015). *Gaceta Oficial de la República de Cuba*.
- Decreto-Ley No. 200 de 2012, “De las contravenciones ambientales”. (2012). *Gaceta Oficial de la República de Cuba*. Extraordinaria No. 12.
- Decreto-Ley No. 201 de 2012, “Del Sistema Nacional de Inspección Ambiental”. (2012). *Gaceta Oficial de la República de Cuba*. Extraordinaria No. 12.
- Decreto-Ley No. 212 de 2000, “De playas y zonas costeras”. (2000). *Gaceta Oficial de la República de Cuba*.
- Decreto-Ley No. 291 de 2012, “De Acceso a Recursos Genéticos”. (2012). *Gaceta Oficial de la República de Cuba*.
- Decreto-Ley No. 295 de 2012, “De la gestión de residuos”. (2012). *Gaceta Oficial de la República de Cuba*.
- Ley No. 33 de 1980 (derogada). (1980). *Gaceta Oficial de la República de Cuba*.

- Ley No. 62 de 1999, Código Penal de la República de Cuba (versión actualizada a 2022). (2022). *Gaceta Oficial de la República de Cuba*.
- Ley No. 81 de 1997, “Ley de Medio Ambiente”. (1997). *Gaceta Oficial de la República de Cuba*. Extraordinaria No. 7.
- Tarea Vida: Plan de Estado para el Enfrentamiento al Cambio Climático. (2017). Consejo de Ministros, República de Cuba.
- Discursos, informes y documentos institucionales
- Castro Ruz, F. (1992). Discurso en la Cumbre de Río de Janeiro. Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado. Transcripción disponible en [www.cuba.cu/gobierno/discursos/](http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/).
- Castro Ruz, R. (2011). Informe Central al VI Congreso del Partido Comunista de Cuba. Editora Política.
- Castro Ruz, R. (2016, abril 19). Discurso de clausura del VII Congreso del PCC. *Granma*.
- Castro Ruz, R. (2018, abril 19). Intervención en la sesión constitutiva de la IX Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular. *Granma*.
- Castro Ruz, R. (2021). Informe al VIII Congreso del Partido Comunista de Cuba. Sitio web del PCC: [www.pcc.cu](http://www.pcc.cu).
- Partido Comunista de Cuba (2016). Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución. Actualización 2016. Editora Política.

## **Raúl y su impronta en los Servicios Médicos de las Fuerzas Armadas Revolucionarias**

JESSICA ELENA FIGUEROA LEÓN  
OSVALDO DE JESÚS FIGUEROA LEÓN  
DIANELYS MILAGRO LEÓN LEAL

El concepto de Guerra de Todo el Pueblo, vertebrador de la doctrina militar cubana, concibe la defensa de la patria como un esfuerzo colectivo en el que cada ciudadano, cada institución y cada recurso se articulan para preservar la soberanía nacional. En ese entramado, los Servicios Médicos de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (Far) ocupan un lugar estratégico: no solo velan por la capacidad combativa de las tropas, sino que extienden su acción a la población civil, tejiendo una red de protección sanitaria que difumina los límites entre lo militar y lo civil en tiempos de crisis.

Hablar de los Servicios Médicos de las FAR es, inevitablemente, hablar de la figura del General de Ejército Raúl Castro Ruz. Su impronta se remonta a los días de la lucha guerrillera en la Sierra Maestra y, de modo especial, a la organización del II Frente Oriental Frank País, donde junto al comandante José Ramón Machado Ventura estructuró un sistema de sanidad que, con recursos mínimos y una profunda sensibilidad humana, atendía por igual a combatientes rebeldes, campesinos desamparados e incluso a soldados enemigos heridos. Esa vocación ética, cimentada en las enseñanzas del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, acompañó a Raúl durante las décadas siguientes, ya como ministro de las FAR, cuando fundó hospitales, impulsó la formación de médicos militares y delineó los principios que permitirían al sistema sanitario castrense integrarse plenamente al Sistema Nacional de Salud.

### **Raíces históricas y el germen de una medicina revolucionaria**

Todos los países del mundo tienen estructurados y organizados, de una u otra forma, los servicios de salud y, de igual manera, en sus fuerzas armadas.

La estructura y organización de estos servicios responden en definitiva a la ideología que sustenta al Estado del cual forman parte, por lo que estarán en función de las clases dominantes en cada país. En la República de Cuba, el carácter socialista del programa político, dirigido por el Partido Comunista y la existencia de los principales medios de producción en poder del pueblo, determinan que los servicios de salud tengan como misión estratégica fundamental, el trabajo por elevar cada día más la salud de nuestro pueblo trabajador, lo que es medido en términos cuantitativos por la optimización de los principales indicadores de esta actividad. Nuestro sistema nacional de salud, al igual que el resto de los ministerios, está conformado para trabajar en situaciones normales (habituales), pero al país se le pueden presentar situaciones anormales, que constituyen “contingencias”, y solo pueden enfrentarse con el reordenamiento organizativo del sistema.

Los Servicios Médicos de las FAR se reconocen herederos de las mejores tradiciones de la sanidad mambisa y continuadores históricos de la sanidad del Ejército Rebelde. Sin embargo, fue en el II Frente Oriental Frank País donde aquella sanidad embrionaria alcanzó su primera expresión madura bajo la dirección política y militar de Raúl Castro. En ese territorio agreste, el Departamento de Sanidad, comandado por Machado Ventura, organizó hospitales de campaña, puestos quirúrgicos rudimentarios y una red de abastecimiento de medicinas que, asentada en la solidaridad campesina, logró salvar cientos de vidas. Lo distintivo de aquella experiencia fue el mandato expreso de atender a todo herido, sin distinción de bandos, principio que Raúl defendió como una exigencia moral de la lucha revolucionaria.

Ese antecedente marcó permanentemente la doctrina médico militar cubana. Como señala el doctor Carlos M. Castro Baras, primer jefe de la Dirección de Servicios Médicos de las FAR, “las acciones buscaban también mantener la higiene y la lucha contra las epidemias, así como el ahorro de los escasos recursos disponibles” (2019), desarrollando una inventiva que combinaba conocimientos científicos con saberes tradicionales y recursos naturales. De esta manera, la precariedad material se suplió con organización, creatividad y, sobre todo, con una mística de servicio que Raúl supo cultivar en sus hombres y mujeres.

### **La concepción de Raúl sobre los servicios médicos en la doctrina de la Guerra de Todo el Pueblo**

La Guerra de Todo el Pueblo, formalizada como doctrina defensiva en la década de 1980, parte del principio de que toda la nación se moviliza ante una agresión externa. En ese contexto, los servicios médicos



dejan de ser un mero apoyo logístico para convertirse en un sistema integral de aseguramiento que abarca desde la prevención hasta la rehabilitación, pasando por la evacuación y el tratamiento escalonado de las bajas sanitarias.

Raúl Castro entendió tempranamente que la fortaleza del sistema radicaba en su capacidad de integrarse con las estructuras civiles de salud. Por ello, los hospitales militares no se concibieron como enclaves cerrados, sino como instituciones abiertas a la población de sus territorios. Hoy, más del 85 % de los pacientes atendidos en estas instalaciones son civiles, dato que refleja la visión de un ejército que se debe a su pueblo y que en tiempos de paz fortalece la infraestructura sanitaria nacional. Esta interrelación, potenciada por Raúl durante su etapa como ministro de las FAR, garantiza que, ante cualquier contingencia, la red asistencial pueda expandirse y absorber tanto las bajas de combate como las necesidades de la población civil damnificada.

El sistema se estructura en niveles asistenciales: la atención primaria se presta en puestos sanitarios, puestos médicos y hospitales de tropa, mientras el nivel secundario corresponde a los hospitales militares centrales y de ejércitos, a los que se suma la asistencia sanatorial en Topes de Collantes. Esta arquitectura escalonada, afinada bajo la supervisión directa de Raúl, permite que cada herido reciba el tratamiento adecuado en el lugar y momento oportunos, minimizando las evacuaciones innecesarias y optimizando recursos, concepto medular en el aseguramiento médico de la guerra.

### **Raúl, forjador de instituciones: la fundación de los hospitales militares**

La huella de Raúl se materializa de manera tangible en la creación y consolidación de los siete hospitales militares que hoy integran la red de las FAR. Dos de ellos resultan especialmente significativos: el Hospital Militar Central Dr. Luis Díaz Soto y el Hospital Militar Dr. Joaquín Castillo Duany.

El Hospital Militar Central Dr. Luis Díaz Soto, conocido popularmente como “El Naval”, fue inaugurado oficialmente por Raúl el 3 de diciembre de 1962, en su condición de ministro de las FAR. Concebido como un hospital general, su misión original abarcaba la atención a los miembros de las fuerzas armadas, pero muy pronto se convirtió en centro de referencia para la población capitalina, en particular para los habitantes de la ribera este de La Habana. Durante la pandemia de Covid-19, esta institución, por decisión de Raúl

como Primer Secretario del Partido, se transformó íntegramente en hospital de aislamiento y tratamiento, llegando a habilitar 410 camas y atendiendo a miles de pacientes. Su director, el coronel Julio Andrés Pérez Salido, calificó aquella misión como “la más desafiante, única en la historia” de la institución, y destacó que más del 80 % del personal se presentó voluntariamente, reflejando la cultura de entrega forjada a lo largo de décadas por el liderazgo de Raúl.

De igual modo, el Hospital Militar Dr. Joaquín Castillo Duany, en Santiago de Cuba, fue inaugurado por el propio Raúl el 7 de enero de 1963, apenas un año después de la creación del Naval, demostrando la voluntad de extender la cobertura sanitaria militar a todo el oriente del país. Esta instalación, junto con los hospitales de Matanzas, Santa Clara, Camagüey y Holguín, completa un sistema que cubre el territorio nacional y que, en todos los casos, ha mantenido una vocación docente e investigativa, formando a miles de profesionales de la salud y participando en ensayos clínicos de productos biotecnológicos.

### **El pensamiento estratégico de Raúl en acción: “Más organización, más estudio y previsión”**

Una de las citas más reveladoras del ideario de Raúl, recogida por el doctor Castro Baras, es la pronunciada en julio de 2007: “Mientras mayor sea el problema o desafío, más organización, más trabajo sistemático y efectivo, más estudio y previsión...”. Esta máxima no constituye una declaración retórica, sino la brújula que ha guiado la preparación de los servicios médicos para la Guerra de Todo el Pueblo.

La organización se expresa en planes detallados para cada escenario bélico o de desastre, en la existencia de reservas estratégicas de medicamentos e insumos y en ejercicios tácticos que simulan la evacuación de víctimas bajo fuego enemigo. El trabajo sistemático se verifica en la capacitación permanente del personal, que incluye desde cursos de trauma de combate hasta entrenamientos en condiciones de campaña y empleo de medios improvisados. Y la previsión, finalmente, se traduce en la inversión en ciencia e innovación: los hospitales militares participan activamente en investigaciones que conducen a nuevos medicamentos, como los péptidos desarrollados por el Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología (CIGB), utilizados con éxito en pacientes graves de Covid-19.

Este enfoque anticipatorio fue determinante cuando, en enero de 2020, las Far comenzaron a capacitar a su personal en el manejo de la nueva enfermedad, de conjunto con el Instituto de Medicina Tropical Pedro Kourí. La decisión posterior de Raúl de ordenar que seis de los

siete hospitales militares se dedicaran prioritariamente a la pandemia aceleró la preparación de 1 240 camas y permitió que el sistema absorbiera el 64,6 % de todos los casos confirmados del país, al mismo tiempo que mantenía la atención a otras urgencias y a la población regionalizada. El general de brigada Francisco Martínez Quintela, jefe de la Dirección de Servicios Médicos, subrayó que “cada una de las ideas del Comandante en Jefe están presentes” y que la presencia constante del legado de Fidel y Raúl ha sido decisiva para los resultados obtenidos.

### **Valores humanistas y formación del relevo: la Universidad de Ciencias Médicas de las Far**

la impronta de Raúl no se limita a las estructuras materiales, sino que cala en la formación ética y profesional de los médicos, estomatólogos, enfermeros y tecnólogos que nutren las filas de los servicios médicos. La Universidad de Ciencias Médicas de las Far, fundada en 1981 como Instituto Superior de Medicina Militar, encarna esa visión. Desde sus inicios, sus cadetes combinan la excelencia académica con el entrenamiento militar y, de modo sustantivo, con la experiencia directa en escenarios reales. La primera graduación de oficiales médicos, en los años ochenta, incluyó un internado en Angola, forjando a profesionales capaces de actuar bajo presión extrema.

La teniente coronel Yordana Maqueira Moreno, rectora de esa universidad, recuerda que la orden “Carlos J. Finlay” otorgada al centro en 2017 reconoce su contribución científica y, sobre todo, su compromiso con los valores revolucionarios. Durante la pandemia, más de 600 estudiantes, cadetes y oficiales de la universidad se incorporaron voluntariamente a las “zonas rojas”, en lo que se denominó Brigada Estudiantil Ernesto Che Guevara. Esta respuesta masiva, en medio de un riesgo real, revela la interiorización de los principios que Raúl ha defendido a lo largo de su vida: la medicina como apostolado, el desvelo por la vida ajena y la disposición a compartir el destino de los combatientes y del pueblo.

### **La cooperación con la ciencia y la proyección internacional**

Otro aspecto de la impronta de Raúl es el fomento de alianzas entre las instituciones médicas militares y los centros de investigación. La colaboración con el CIGB, recordada por la doctora Verena Muzio González, tiene raíces profundas: desde los estudios iniciales del Factor de Crecimiento Epidérmico y la Heberkinasa hasta los ensayos más recientes del candidato vacunal CIGB-2020 y el péptido CIGB-258,

los hospitales militares han sido terrenos fértiles para la validación de productos que luego benefician a toda la población cubana y a otros países. La disciplina y el rigor que caracterizan al entorno castrense, valores que Raúl siempre ha exigido, convierten a estas instituciones en sitios idóneos para la investigación clínica.

En el plano internacional, el legado de Raúl se extiende a las misiones en las que han participado los profesionales de los servicios médicos de las FAR, ya sea en Angola, en desastres naturales como el huracán Mitch o, más recientemente, como integrantes del Contingente Henry Reeve en nueve países durante la pandemia. En todos los casos, el sello ha sido la combinación de competencia técnica, modestia y solidaridad sin condiciones, fiel al principio expresado por Fidel en 1999: “Más que médicos, serán celosos guardianes de lo más preciado del ser humano; apóstoles y creadores de un mundo más humano”.

El recorrido por la historia, la doctrina y la praxis de los Servicios Médicos de las FAR permite afirmar que la impronta del General de Ejército Raúl Castro Ruz resulta indeleble e insustituible en la configuración de este componente esencial de la defensa nacional.

En primer lugar, Raúl aportó, desde los albores de la lucha insurreccional, una ética médica que trasciende la lógica militar convencional, al establecer como prioridad absoluta la preservación de la vida sin distinción de uniformes. Este principio, que humaniza la guerra incluso en sus escenarios más crudos, constituye la base moral de la Guerra de Todo el Pueblo.

En segundo término, su visión estratégica dotó al país de un sistema de aseguramiento médico estructurado, escalonado y profundamente imbricado con el Sistema Nacional de Salud. Los hospitales militares, creados o consolidados bajo su dirección, no solo garantizan la capacidad combativa de las tropas, sino que funcionan como nodos de una red que protege a la población civil antes, durante y después de cualquier conflicto o desastre.

En tercer lugar, Raúl ha sido el principal impulsor de una cultura de la previsión y la organización, plasmada en su máxima de que ante mayores desafíos corresponde más estudio, trabajo y preparación. Esta filosofía ha probado su eficacia en coyunturas extremas como la pandemia de Covid-19, donde los servicios médicos de las FAR actuaron como vanguardia del sistema sanitario nacional, atendiendo a la mayoría de los pacientes positivos, impulsando la investigación clínica y formando a los futuros relevos en condiciones reales.

Finalmente, la huella de Raúl se perpetúa en las nuevas generaciones de oficiales, cadetes y trabajadores de la salud que, educados en el humanismo revolucionario, demuestran cada día que la medicina

militar cubana es, ante todo, medicina para la vida y para la paz. Por todo ello, al analizar el papel de los servicios médicos de las FAR en la Guerra de Todo el Pueblo, emerge con nitidez la figura de Raúl como arquitecto incansable de un sistema que honra las tradiciones mambisas, las enseñanzas de Fidel y la confianza de un pueblo que sabe que, pase lo que pase, sus “guardianes de la salud” jamás lo abandonarán.

## Referencias bibliográficas

- Castro Baras, C. M. (2019). Los servicios médicos de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y la guerra de todo el pueblo. *Revista Cubana de Medicina Militar*. <http://www.revcubmedmil.sld.cu/>
- Castro Ruz, F. (2019). Discurso en la inauguración de la Escuela Latinoamericana de Medicina, 15 de noviembre de 1999. Portal Cuba.cu [Internet]. La Habana. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1999/esp/i151199e.html>
- Castro Ruz, R. (2019). Discurso en el acto central por el aniversario 54 del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, Camagüey, 26 de julio de 2007. Diario *Granma* digital [Internet]. La Habana. <http://www.granma.cu/granmad/secciones/raul26/>
- Colaboración CIGB-Hospital Naval. Intervención en Mesa Redonda de Muzio González. (2020). [Broadcast]. En Mesa Redonda.
- Colectivo de autores. (1980). Doctrina de la Guerra de Todo el Pueblo. Departamento de Sanidad del II Frente Oriental Frank País. Reseña histórica. (2020). Archivo de las FAR.
- Intervenciones de Martínez Quintela, Pérez Salido y otros en Mesa Redonda sobre Servicios Médicos de las FAR. (2020). [Broadcast]. En Mesa Redonda.
- Mesa Redonda. Labor realizada por los Servicios Médicos de las FAR, fundamental para el combate a la COVID-19 en Cuba. (2020). [Broadcast]. En Mesa Redonda [Internet]. <https://mesaredonda.cubadebate.cu/mesa-redonda/2020/07/01/labor-realizada-por-los-servicios-medicos-de-las-far-fundamental-para-el-combate-a-la-covid-19-en-cuba/>
- MINFAR. (2026). Cuba Defensa. Servicios Médicos de las FAR. Portal Cuba Defensa [Internet]. <http://www.cubadefensa.cu/?q=servicios-medicos>
- Universidad de Ciencias Médicas de las FAR: preparación y respuesta ante la COVID-19. Intervención de Maqueira Moreno en Mesa Redonda. (2020). [Broadcast]. En Mesa Redonda.



# **Visión histórica y medios de comunicación**





## Visión humana en la prensa cubana acerca de un hermano guía y continuidad

ADAYMÍ GONZÁLEZ VALDÉS

HAYDEE ELENA MARTÍNEZ BENCOMO

KARILIA GARCÍA TORRES

En el ecosistema mediático actual, la construcción de liderazgos políticos a través de la prensa constituye un objeto de estudio de primera magnitud para la sociología de la comunicación. En el caso cubano, la figura de Raúl Castro Ruz, General de Ejército, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros entre 2008 y 2018, y actualmente Líder de la Revolución Cubana, ha sido objeto de una cobertura periodística que privilegia, de manera recurrente, su dimensión humana por encima de la estrictamente institucional.

A diferencia de otros liderazgos revolucionarios que han sido representados desde la épica y la grandilocuencia, la prensa cubana ha optado por una estrategia discursiva que subraya la modestia, la cercanía, la lealtad fraternal y el sentido del deber de Raúl Castro. Esta “visión humana” no es un mero recurso propagandístico, sino que, a criterio de estas autoras, responde a una matriz de opinión profundamente arraigada en la cultura política cubana, que valora la honestidad personal, la eficacia administrativa y la continuidad simbólica con la gesta iniciada por Fidel Castro.

El presente texto se propone responder a las siguientes interrogantes: ¿cuáles son los ejes temáticos que estructuran la visión humana de Raúl Castro en la prensa cubana? y ¿cómo se manifiesta, en textos periodísticos reales, la construcción de su figura como “hermano guía” y garantía de continuidad? ¿Cómo puede contribuirse a la comprensión lectora de los estudiantes, desde la asignatura Análisis del Discurso y el trabajo con estos textos periodísticos?

Estos ejes se articulan en torno a cuatro dimensiones fundamentales:

- la presentación de Raúl Castro como continuador natural del legado de Fidel Castro;
- la enfatización de su modestia, cercanía y estilo austero;

- su representación como figura paternal y guía de las nuevas generaciones de dirigentes
- y su condición de símbolo vivo de la soberanía y resistencia nacional.

Estas dimensiones, lejos de ser estáticas, se actualizan en contextos de movilización popular y confrontación externa, como ocurrió en mayo de 2026 a raíz de la imputación judicial emitida por el Departamento de Justicia de los Estados Unidos.

### **La visión humana en la prensa cubana: precisiones conceptuales**

El concepto de “visión humana” aplicado al análisis de la prensa remite a aquellas estrategias discursivas que privilegian los atributos personales, afectivos y cotidianos de una figura pública por encima de sus dimensiones estrictamente institucionales o ideológicas (Oliva, 2021). En el caso de Raúl Castro, esta visión humana se construye a partir de tres operaciones discursivas fundamentales: la personalización (presentar al líder como sujeto de emociones y relaciones interpersonales), la familiarización (asociarlo a roles domésticos o fraternales como “hermano” o “padre”) y la cercanía espacial y temporal (mostrarlo en interacciones cotidianas con ciudadanos comunes).

Esta estrategia comunicativa no es exclusiva de Cuba, pero adquiere rasgos singulares en el contexto de la Revolución Cubana, donde la figura de Fidel Castro fue construida desde una épica colectiva y nacional, mientras que la de Raúl Castro ha sido moldeada desde un registro más doméstico, pragmático y cercano (Kapcia, 2018).

### **Bosquejo de textos reales de prensa cubana que enaltecen a Raúl Castro**

A continuación, se presentan cuatro ejes temáticos que estructuran la visión humana de Raúl Castro en la prensa cubana, acompañados de textos reales extraídos de fuentes periodísticas nacionales correspondientes a mayo de 2026 y años anteriores.

#### **Eje 1: Raúl Castro como continuador natural del legado de Fidel Castro**

##### **Ejemplo 1**

Título: “Fidel y Raúl: la hermandad que sostiene una Revolución”

Autor: Redacción de *Granma*

Fuente: *Granma*

Fecha: 3 de junio de 2021

Fragmento enaltecedor:

Si Fidel fue la estrella polar que guio la Revolución en sus horas más oscuras, Raúl ha sido el timonel que ha mantenido el rumbo cuando las aguas se volvieron más traicioneras. No hay uno sin el otro. Fidel es la inspiración; Raúl, la mano firme que no ha dejado que el barco se desvíe ni un milímetro. Raúl no ha buscado nunca ser Fidel; se ha contentado con ser su soldado más leal, su continuador más fiel. Y quizás por eso, precisamente por eso, el pueblo lo quiere: porque sabe que en él no hay impostura ni afán de protagonismo, sino la certeza tranquila de quien cumple una misión encomendada. (*Granma*, 2021)

## Ejemplo 2

Título: “La transición que no fue fractura”

Autor: Pedro de la Hoz

Fuente: *Cubadebate*

Fecha: 19 de abril de 2021

Fragmento enaltecedor:

Cuando Fidel Castro se ausentó físicamente de la primera línea de la política cubana, muchos auguraron el caos, la desintegración, el fin de la Revolución. No contaban con Raúl. No contaban con ese hombre de apariencia parca y palabras medidas, que durante décadas había construido en silencio los cimientos institucionales sobre los cuales se sostendría el relevo. Por eso la transición no fue fractura: fue continuidad orgánica. Y cuando entregó las riendas a Miguel Díaz-Canel, no lo hizo como quien abdica, sino como quien sabe que ha cumplido. (De la Hoz, 2021)

## Eje2: La modestia y cercanía personal de Raúl Castro

### Ejemplo 1

Título: “Raúl, el general que caminaba entre nosotros”

Autor: Lázaro Valdés

Fuente: *Granma*

Fecha: 2 de junio de 2022

Fragmento enaltecedor:

Quienes lo vieron transitar por las calles de La Habana sin escoltas ostentosas, deteniéndose a preguntar por el estado

de una esquina mal iluminada o por el precio de un litro de leche en la bodega de la esquina, saben que Raúl Castro no es un general de salón. Es un militar de trinchera que nunca olvidó que el poder, para tener sentido, debe mancharse las manos con el barro de lo cotidiano. “No se trata de confiar, se trata de controlar”, suele decir. Por eso el pueblo le cree. Porque cuando Raúl habla de lucha contra la corrupción, no lo hace desde la retórica vacía: lo hace desde la práctica de un hombre que ha exigido cuentas hasta a sus más cercanos colaboradores. (Valdés, 2022)

## Ejemplo 2

Título: “El General de Ejército y los pies en la tierra”

Autor: Marta Rojas

Fuente: *Granma*

Fecha: 3 de junio de 2016

Fragmento enaltecedor:

He cubierto decenas de actos políticos a lo largo de mi carrera. He visto a líderes que necesitan un pedestal para sentarse y una multitud que los aclame para sentirse vivos. Raúl Castro no es de esos. En los actos del 26 de julio, cuando todo el país lo observa, suele permanecer al borde del escenario, conversando con veteranos, preguntando por la salud de algún compañero enfermo. No busca el centro del reflector. Su grandeza, si se me permite la paradoja, reside precisamente en no aparentar grandeza. Es un hombre que ha preferido ser útil antes que ser admirado. Y tal vez por eso, paradójicamente, el pueblo lo admira más que a cualquier otro. (Rojas, 2016)

## EjeE 3: Raúl Castro como figura paternal y guía de nuevas generaciones

### Ejemplo 1

Título: Díaz-Canel: “Yo lo siento como un padre”

Autor: Redacción de *Cubadebate*

Fuente: *Cubadebate*

Fecha: 21 de mayo de 2026

Fragmento enaltecedor:

“Yo lo siento como un padre”, declaró Díaz-Canel, con la voz entrecortada. “No es un slogan, no es una frase hecha. Es que

Raúl me enseñó lo que significa gobernar para un pueblo. Él me tomó de la mano cuando yo era un muchacho en la Unión de Jóvenes Comunistas y me fue mostrando, sin prisa pero sin pausa, los códigos de esta Revolución. No hay día en que no recuerde sus consejos. Y cuando lo veo hoy, a sus 95 años, todavía pendiente de cada detalle, todavía luchando, me doy cuenta de lo que es un verdadero líder”. (*Cubadebate*, 2026a)

## Ejemplo 2

Título: “Raúl Castro y la formación de los nuevos cuadros”

Autor: Redacción de *Granma*

Fuente: *Granma*

Fecha: 3 de junio de 2023

Fragmento enaltecedor:

No fue un traspaso de poder al uso. No hubo pruebas de ADN ni rituales sucesorios. Hubo algo más profundo: años de formación paciente, de delegación gradual de responsabilidades, de enseñar sin humillar, de corregir sin destruir. Raúl Castro no quiso perpetuar su mandato porque entendió que la verdadera lealtad a la Revolución no es aferrarse al poder, sino garantizar que haya quien lo ejerza mejor que uno. Así se forman los verdaderos líderes: no en las escuelas de élite, sino en la práctica cotidiana de la responsabilidad, bajo la mirada atenta de un guía que no falla. (*Granma*, 2023)

## Eje 4: Raúl Castro como símbolo vivo de la soberanía cubana

### Ejemplo 1

Título: “El pueblo está con Raúl”

Autor: Redacción de *Granma*

Fuente: *Granma*

Fecha: 23 de mayo de 2026

Fragmento enaltecedor:

Miles de cubanos abarrotaron la Tribuna Antimperialista José Martí para responder a la infame acusación del Departamento de Justicia de Estados Unidos contra el General de Ejército Raúl Castro Ruz. No eran militantes forzados ni funcionarios convocados de urgencia. Eran obreros, campesinos, estudiantes, jubilados, amas de casa, artistas. Gente que llegó por voluntad propia, que madrugó, que caminó kilómetros

para decir una sola cosa: “Raúl es Raúl”. Entre ellos, Pucho, un excombatiente de Angola de 68 años, carpintero jubilado, declaró a este diario: “Que vengan a buscarlo —dijo Pucho refiriéndose a Raúl—, que van a tener que pasar por arriba de un pueblo entero”. (*Granma*, 2026b)

## Ejemplo 2

Título: Gerardo Hernández: “Raúl Castro es el pueblo uniformado”

Autor: Redacción de *Cubadebate*

Fuente: *Cubadebate*

Fecha: 23 de mayo de 2026

Fragmento enaltecedor:

El Héroe de la República de Cuba y coordinador nacional de los Comités de Defensa de la Revolución, Gerardo Hernández Nordelo, declaró: “el pueblo de Cuba reafirma la decisión inmovible de defender la Patria y la Revolución, y con la mayor fuerza ratifica su mando absoluto y firme al General de Ejército Raúl Castro Ruz”. Más tarde añadió: “Raúl Castro no es solo un militar. Es el pueblo uniformado. Porque él ha hecho de las FAR la expresión más genuina del pueblo en armas. Y cuando el pueblo se moviliza para defenderlo, no está defendiendo a un caudillo: está defendiéndose a sí mismo, defendiendo su propia historia”. (*Cubadebate*, 2026b)

Tabla 1 Dimensiones, indicadores y fuentes para el análisis de la visión humana de Raúl Castro en la prensa cubana

Dimensión	Indicador	Fuentes / Textos analizados	Producto esperado
Continuidad fraternal	Presentación de Raúl como continuador natural y leal de Fidel Castro	<i>Granma</i> (2021), De la Hoz (2021), <i>Granma</i> (2023)	Mapa de metáforas de continuidad (“hermano”, “soldado leal”, “mano firme”)
Modestia y cercanía	Descripción de comportamientos austeros, contacto cotidiano con ciudadanos	Valdés (2022), Rojas (2016), Radio Rebelde (2026)	Registro de anécdotas y testimonios de cercanía
Figura paternal / guía	Representación de Raúl como maestro, formador o figura paterna para nuevas generaciones	<i>Cubadebate</i> (2026a), <i>Granma</i> (2023)	Análisis del léxico familiar (“padre”, “guía”, “enseñó”)
Símbolo de soberanía	Asociación de Raúl con la defensa nacional y la resistencia frente a agresiones externas	<i>Granma</i> (2026b, 2026c), <i>Cubadebate</i> (2026b), Radio Rebelde (2026)	Compilación de lemas populares (“Raúl es Raúl”) y testimonios de defensa

Nota: Elaboración propia a partir de la revisión documental de prensa cubana (2016-2026).

Las autoras analizaron cómo la prensa cubana ha construido una visión humana y enaltecedora de Raúl Castro Ruz como “hermano guía” y garantía de continuidad revolucionaria. Este ejercicio resulta relevante para la asignatura Análisis del Discurso, pues aplica categorías como ejes temáticos, operaciones discursivas (personalización, familiarización, cercanía) y matrices de opinión al tratamiento del texto periodístico. A partir de diez textos de *Granma*, *Cubadebate* y Radio Rebelde (2016-2026), se identificaron cuatro ejes: continuidad fraternal con Fidel Castro, modestia y cercanía personal, figura paternal y guía de nuevas generaciones, y símbolo de soberanía cubana.

La prensa cubana construye narrativas afectivas y simbólicas que apelan a la memoria histórica, la experiencia cotidiana y las emociones del lector. Frases como “su grandeza reside en no aparentar grandeza” (Rojas, 2016), “yo lo siento como un padre” (*Cubadebate*, 2026a) o “que van a tener que pasar por arriba de un pueblo entero” (*Granma*, 2026b) condensan una matriz de opinión donde lo humano y lo político se funden, ofreciendo al estudiante de Análisis del Discurso un corpus para el estudio de mecanismos de persuasión y legitimación.

El bosquejo propuesto en la Tabla 1 constituye una guía operativa para sistematizar el examen de textos periodísticos. Su replicabilidad permitiría comparar cómo esta visión se ha transformado desde los primeros años del mandato de Raúl Castro hasta mayo de 2026, contribuyendo a la formación de competencias analíticas en los estudiantes.

## Referencias bibliográficas

- Cuba entera se levanta: Tribunas abiertas en las 15 provincias. (2026, mayo 24). *Granma*. <https://www.granma.cu/cuba/2026-05-24/cuba-entera-se-levanta-tribunas-abiertas-24-05-2026>
- Díaz-Canel: “Yo lo siento como un padre”. (2026). *Cubadebate*. <https://www.cubadebate.cu/noticias/2026/05/21/diaz-canel-yo-lo-siento-como-un-padre/>
- El pueblo está con Raúl. (2026, mayo 6). *Cubadebate*. <https://www.granma.cu/cuba/2026-05-23/el-pueblo-esta-con-raul-22-05-2026-18-05-51>
- Fidel y Raúl: La hermandad que sostiene una Revolución. (2021, junio 3). *Granma*. <https://www.granma.cu/cuba/2021-06-03/fidel-y-raul-la-hermandad-que-sostiene-una-revolucion-03-06-2021>

- Gerardo Hernández: “Raúl Castro es el pueblo uniformado”. (2026, mayo 23). *Cubadebate*. <https://www.cubadebate.cu/declaraciones/2026/05/23/gerardo-hernandez-raul-castro-es-el-pueblo-uniformado/>
- Hoz, P. de la. (2021, abril 19). La transición que no fue fractura. *Cubadebate*. <https://www.cubadebate.cu/opinion/2021/04/19/la-transicion-que-no-fue-fractura/>
- Kapcia, A. (2018). Cuba en la era de Raúl Castro: Continuidad y cambio. Editorial Ciencias Sociales.
- Oliva, K. (2021). Matrices de opinión y representaciones simbólicas en contextos de polarización política. *Revista Cubana de Comunicación Social*, 12(3), 45-62.
- Raúl Castro y la formación de los nuevos cuadros. (2023, junio 3). *Granma*. <https://www.granma.cu/cuba/2023-06-03/raul-castro-y-la-formacion-de-los-nuevos-cuadros>
- «Raúl es Raúl»: El pueblo respalda a su General de Ejército (Noticias). (2026, mayo 22). [Broadcast]. En Radio Rebelde. <https://www.radiorebelde.cu/noticias/raul-es-raul-pueblo-respalda-22052026/>
- Rojas, M. (2016, junio 3). El General de Ejército y los pies en la tierra. *Granma*. <https://www.granma.cu/opinion/2016-06-03/el-general-de-ejercito-y-los-pies-en-la-tierra>
- Valdés, L. (2022, junio 2). Raúl, el general que caminaba entre nosotros. *Granma*. <https://www.granma.cu/cultura/2022-06-02/raul-el-general-que-caminaba-entre-nosotros>



## Raúl Castro y la Revolución Cubana

REGLA ALICIA MARCÉ QUÍAN

¿Quieres saber sobre una de las figuras más influyentes de la historia cubana? Entonces pregunta por el comandante del llamado II Frente Oriental Frank País en 1958. ¿Quieres conocer al hombre de confianza del máximo dirigente revolucionario Fidel Castro? Pregunta por su hermano. Pero... ¿quieres saber quién es ese hombre que ha dejado una huella indeleble en la política cubana? Ese es Raúl Castro.

Raúl Modesto Castro Ruz es un político y general cubano, nacido el 3 de junio de 1931 en Birán, Cuba, conocido por ser el hermano menor de Fidel Castro y por su papel crucial en la Revolución Cubana, donde se destacó como un líder militar clave. A lo largo de su vida, ha ocupado importantes cargos en el gobierno, incluyendo el de presidente de Cuba de 2008 a 2018.

En este texto conoceremos sobre su pensamiento y acción. Hombre extraordinariamente humanista, con una profunda sensibilidad ante los problemas de los demás. Cuando el 19 de abril de 2018 concluyó sus responsabilidades como Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, ratificó el incuestionable principio de continuidad de la Revolución cubana, “la obra más hermosa que hemos hecho”.

De una juventud rebelde y comprometida surgió el combatiente que a fuerza de coraje desafió la muerte un 26 de julio. Para él la prisión y el exilio fueron un período fecundo que lo preparó para enrolarse en la expedición que trajo a Cuba a sus nuevos libertadores. Como a Fidel, lo guió la convicción de “si salgo luego, si luego entro, y si luego triunfo”. Venció la primera batalla: contra la adversidad, y a ella siguieron muchas, hasta conquistar los grados de comandante y con tenacidad creó en el territorio bajo su mando, el II Frente, una pequeña república dentro de otra república: un modelo de organización política y militar para el futuro revolucionario, con hospitales, escuelas, caminos,

mientras derrotaba al enemigo. Allí en el monte conoció el amor, a la dulce Vilma Espín, Heroína del Llano y de la Sierra. Y en el mismo año de la victoria se realizó la boda rebelde, como llamaron a aquella unión eterna, que lo convirtió con el tiempo en un cariñoso padre y abuelo.

Desde la etapa de la guerrilla se vinculó a los trabajadores de las zonas liberadas, les habló en el Congreso Campesino en Armas, en el que señaló que frente a los intereses creados y a los enemigos del progreso de las grandes mayorías humildes del país, la palabra de orden era la unidad. Esa idea medular para el avance de la Revolución la reiteró ante un millón de trabajadores en el primer Primero de Mayo celebrado en libertad, cuyo acto en la capital le correspondió presidir en tanto Fidel cumplía compromisos internacionales. Cuando en los albores revolucionarios un periodista le preguntó si seguiría al hermano aunque este se equivocara, respondió tajante: “Yo no practico ni el caudillismo ni el hermanismo. Seguiré a Fidel mientras actúe como hasta ahora, que por cierto lo está haciendo muy bien”.

En agosto de 1958 el muchacho de 27 años de edad comanda ya un frente guerrillero. Ha visto caer a muchos de sus compañeros y puesto su vida en peligro en el difícil camino para salvar la honra de la Patria. Luego de visitar la tumba de un combatiente, escribe en su diario de campaña: “Juré no descansar durante toda mi vida en la lucha contra los enemigos que nos saldrán al paso a lo largo de nuestra difícil tarea de revolucionarios honrados, y juré presentarme limpio y alegre de haber cumplido a cabalidad con mi deber”. El joven es Raúl Castro Ruz, y, como ya lo había hecho hasta aquel instante, seguirá fiel a ese juramento a lo largo de una vida extraordinaria, resumida en una palabra: lealtad.

Pero esta historia comienza mucho tiempo atrás, con su nacimiento el 3 de junio de 1931 en la aldea de Birán, entonces provincia de Oriente. Es el más joven de los hermanos Castro. Estudió en los colegios de los jesuitas, primero en Santiago de Cuba y luego en La Habana, en cuya universidad empezó la carrera de Administración en la Facultad de Derecho. No terminó debido a sus actividades políticas. En sus años de estudiante universitario mantuvo una activa participación en las luchas estudiantiles contra el corrupto gobierno de Carlos Prío Socarrás y la tiranía batistiana, a la que se enfrentó desde los primeros momentos, interviniendo en el Congreso Martiano en Defensa de los Derechos de la Juventud y en la Marcha de las Antorchas con la que se rindió homenaje al Apóstol en su centenario.

En febrero de 1953 participó en la Conferencia Internacional sobre los Derechos de la Juventud celebrada en Viena, y al concluir el evento viajó a Rumanía para intervenir en la reunión del Comité Internacional Preparatorio del IV Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, y a Checoslovaquia. A su regreso a la patria, en junio de ese año, fue arrestado bajo la acusación de introducir propaganda comunista en el país, y estando en la cárcel, donde sufrió maltratos por parte de las autoridades, ingresó a la Juventud Socialista, organización de orientación comunista. Participó en los hechos del Cuartel Moncada al frente de un grupo de hombres que tomó el Palacio de Justicia, en apoyo a la acción principal de asalto a la fortaleza, dirigida por Fidel.

Condenado a 13 años de prisión, estuvo en el presidio de Isla de Pinos hasta el 15 de mayo de 1955, cuando gracias a la movilización popular fue decretada la amnistía política y, obligado por la persecución de la tiranía, salió de Cuba rumbo a México. Allí ayudó a su hermano a captar adeptos y a organizar el movimiento insurreccional. Allí restableció sus relaciones con el agente soviético Nikolai Leonov, quien ejerció gran influencia sobre la incipiente guerrilla. A fines de 1956, Fidel, Raúl y ochenta camaradas zarparon de México en el yate Granma y desembarcaron en la provincia cubana de Oriente. La mayoría resultaron muertos o fueron capturados por las tropas de Batista, pero los hermanos Castro y otros diez compañeros, entre los que se encontraban Camilo Cienfuegos y el Che Guevara, lograron huir y refugiarse en la Sierra Maestra para comenzar la lucha que les conduciría a la toma del poder.

Durante la guerra de guerrillas, participó en toda la campaña guerrillera, fue ascendido a comandante y abrió el II Frente Oriental Frank País, en el que se preocupó grandemente por el aspecto político y la formación de los combatientes. Bajo su dirección construyeron y operaron más de 400 escuelas, instalaron 20 hospitales, y efectuaron dos congresos, uno campesino y otro obrero.

Tras el triunfo de la Revolución Cubana en 1959, Raúl Castro fue designado ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (Far), cargo que ocupó hasta febrero de 2008. Eso lo condujo a realizar complejos y esforzados estudios en el ámbito militar y ser conocedor profundo de la sociedad cubana y del proceso revolucionario. Desde esa responsabilidad y con el grado de General de Ejército, tiene una participación decisiva junto a Fidel en la puesta en práctica de la concepción de guerra de todo el pueblo, cuyo núcleo esencial es el carácter defensivo de las acciones y la resistencia popular generalizada

como vía de enfrentar una agresión militar extranjera, y el apoyo de los movimientos de liberación a la derrota del apartheid en África.

Viceprimer ministro del Gobierno Revolucionario y, al crearse el Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros (1972), primer viceprimer ministro. En 1976 fue elegido diputado a la Asamblea Nacional del Poder Popular y designado primer vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros. Fue miembro de la Dirección Nacional de las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI) y después del Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba (PURSC).

En 1965, al constituirse el Comité Central del Partido Comunista de Cuba (PCC), fue designado Segundo Secretario y miembro de su Buró Político, cargos en los que fue ratificado del primero al VI Congreso del PCC. Ha recibido numerosas condecoraciones, entre las cuales se halla el Título Honorífico de Héroe de la República de Cuba.

Este hombre excepcional, que lleva por segundo nombre Modesto, como si desde que así fuera inscrito se anunciara uno de los más evidentes rasgos de su personalidad, asumió la dirección del país en 2006 al enfermar gravemente Fidel. Fue electo para la presidencia de los Consejos de Estado y de Ministros desde 2008 hasta 2018. Presidió la Comisión encargada de la elaboración de la nueva Constitución de la República de Cuba. En el VI Congreso del Partido (2011) asumió el cargo de Primer Secretario del PCC, tarea continuada hasta el VIII Congreso, celebrado en abril de 2021, cuando la dirección histórica de la Revolución dio paso a una nueva generación de dirigentes nacidos después del triunfo del Primero de enero de 1959. En el 2013 asumió la presidencia pro tempore de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) en su primera Cumbre, y durante la celebración de la II Cumbre, celebrada en La Habana el 29 de enero de 2014, proclamó a América Latina y el Caribe como zona de paz, siendo este uno de los acuerdos más emblemáticos de los adoptados por los miembros del organismo de integración regional.

Como los demás dirigentes de la Revolución Cubana, vivió los tensos días de la invasión de Playa Girón por parte de fuerzas mercenarias apoyadas por Estados Unidos, la Crisis de Octubre, los atentados terroristas y agresiones de todo tipo, y asumió las tareas por la construcción de una nueva sociedad en una isla cercada. El proceso revolucionario latinoamericano; la solidaridad con pueblos y gobiernos progresistas en Asia, África y América Latina; y la batalla final por la recuperación de los Cinco Héroes prisioneros en las mazmorras del Imperio, forman parte de una extensa historia al servicio de las mejores causas de la humanidad.

No se puede analizar la trayectoria de Raúl Castro y explicar los altos cargos que llegó a ocupar, sin considerar su trayectoria como guerrillero y militante político, así como sus características personales en las que sobresalen su sentido del humor, lealtad a los principios y proverbial humanismo.

Cuando Raúl fue electo Segundo Secretario del Partido Comunista de Cuba en el Primer Congreso del PCC, Fidel expresó:

En el caso del compañero Raúl, en realidad es para mí un privilegio que, además de un extraordinario cuadro revolucionario, sea un hermano. Esos méritos los ganó en la lucha y desde los primeros tiempos [...]. Lo digo y lo recalco, porque es necesario expresar hasta qué punto en nuestra Revolución el criterio que se impone y se impondrá siempre es el mérito, y jamás ninguna consideración de tipo de amistad o de familia.

Raúl Castro Ruz ha sido un líder que ha dejado una profunda huella en la política cubana, caracterizándose por un pensamiento pragmático que busca la adaptación del socialismo a los tiempos modernos. A lo largo de su vida política, ha enfatizado la continuidad del legado revolucionario de su hermano Fidel, pero también ha demostrado la necesidad de implementar reformas económicas para mejorar la calidad de vida de los cubanos. Su enfoque se basa en la idea de que el socialismo debe evolucionar para ser viable, lo que se tradujo en la promoción de iniciativas que permitieron mayor autonomía a los emprendedores y pequeños negocios. Esta apertura refleja su creencia en que la modernización no implica renunciar a los principios socialistas, sino encontrar formas de aplicarlos en un mundo cambiante.

Entre sus enseñanzas más destacadas se encuentra la importancia de la adaptabilidad ante las circunstancias, así como la necesidad de la unidad entre los cubanos para enfrentar los desafíos que se presentan. Raúl ha subrayado que el progreso requiere un esfuerzo colectivo, lo que se traduce en un llamado constante a la cohesión social. A pesar de las reformas, su compromiso con los ideales socialistas ha permanecido firme, enfatizando que cualquier cambio debe estar alineado con los valores de justicia social y equidad.

En cuanto a sus acciones, Raúl Castro se destacó como Comandante del II Frente Oriental Frank País durante la Revolución Cubana, donde su liderazgo militar fue crucial para el derrocamiento de la dictadura de Fulgencio Batista. Tras el triunfo de la Revolución, asumió el cargo de ministro de las Fuerzas Armadas, donde permaneció durante casi cinco décadas, consolidando su influencia en la política

y la defensa del país. Como presidente de Cuba entre 2008 y 2018, implementó reformas que modernizaron la economía cubana y buscó normalizar las relaciones diplomáticas con Estados Unidos, un cambio significativo que marcó un giro en la política exterior de la isla. Estas acciones reflejan su enfoque pragmático y su deseo de avanzar en la construcción de un socialismo más adaptado a los desafíos contemporáneos.

Raúl Castro Ruz representa la lealtad cubana. Este guerrillero incansable, a pocos días de cumplir 95 años, continúa luchando por preservar la soberanía que se ha logrado. Es un patriota valiente y fiel que ha dedicado su vida a la Revolución; su pensamiento y acciones han estado presentes en cada etapa de la historia de Cuba desde los años cincuenta hasta el presente. A lo largo de estas décadas, alejado del reconocimiento público, nos ha enseñado que cada cubano justo tiene la misión de contribuir a la construcción del país. Su valentía, lealtad y humildad son un faro de inspiración para su pueblo, que lo siente como uno de los suyos.

Raúl compartió las mismas aulas que su hermano Fidel; con una fe inquebrantable, lo siguió hasta La Habana, estuvo presente en el asalto al Moncada, viajó a México, desembarcó en el Granma, se reencontró con él en Cinco Palmas, luchó en la Sierra y lo acompañó en cada triunfo y desafío de esta Revolución que ambos ayudaron a forjar. Desde la tristeza de su fallecimiento, Raúl ha continuado trabajando por las ideas que el Gigante nos dejó.

Por su inquebrantable lealtad, cuando la salud del Comandante en Jefe se vio afectada, le confió todas sus responsabilidades en Cuba, con la certeza de que nunca lo traicionaría, tal como predijo Lina Ruz en Birán. Frente al mundo, es el General de Ejército con una imagen militar imponente; para su pueblo, es simplemente Raúl, uno de los cubanos que más defiende el concepto de Patria, que también significa familia.

Raúl Castro ha sido una figura emblemática en la historia de Cuba, un pilar de la Revolución que ha dedicado su vida a la defensa de la soberanía y la construcción de un futuro mejor para su pueblo. Su lealtad inquebrantable, valentía y compromiso con los ideales revolucionarios han dejado una huella profunda en la nación. A través de su ejemplo, ha enseñado que la verdadera grandeza se encuentra en la dedicación a los demás y en la lucha constante por la justicia.

Sus enseñanzas resuenan en cada rincón de Cuba y constituyen una inspiración para las nuevas generaciones de seguir trabajando por un

país más justo y solidario. Su legado es un recordatorio de que cada cubano tiene un papel fundamental en la construcción de la patria. Como él mismo dijo: “La Revolución es un proceso que no se detiene; es un compromiso eterno con el bienestar de nuestro pueblo”. Estas palabras nos invitan a continuar este camino de lucha y esperanza, asegurando que el espíritu revolucionario perdure en el corazón de cada cubano.

## Referencias bibliográficas

- Castro Ruz, R. (1990). *El Futuro de Nuestra patria será un Eterno Baraguá*. Llamamiento al IV Congreso del PCC. Editora Política.
- Castro Ruz, R. (1994). *Si se perdiera la Revolución perderíamos la Independencia*. Entrevista concedida al periodista cubano Luis Báez. Editora Política.
- Castro Ruz, R. (1999). *Asamblea provincial del Partido Comunista de Cuba en Ciudad de la Habana*. Editora Política.
- Sistema de Trabajo con los cuadros del Estado y el Gobierno. Documentos rectores* (2000). Comisión Central de Cuadros.





## Coincidencia de pensamiento entre Fidel y Raúl Castro Ruz: unidad estratégica y complementariedad

MARISOL HERNÁNDEZ VALDÉS

YOLANDA MARÍA LEÓN MORALES

El liderazgo de Fidel Castro y Raúl Castro fue fundamental para la Revolución Cubana y la posterior construcción de un Estado socialista en Cuba. Compartieron una visión política profundamente coincidente basada en la defensa del socialismo, la soberanía nacional y la justicia social. Sus discursos y acciones muestran una continuidad ideológica: Fidel como líder histórico y Raúl como ejecutor pragmático de esas ideas.

Este artículo explora la profunda coincidencia de pensamiento que existió entre ambos hermanos, demostrando que su relación fue más allá del lazo sanguíneo para constituir una alianza ideológica sólida y estratégica. Este análisis se sustenta en discursos oficiales, fuentes históricas y declaraciones de altos funcionarios.

La Revolución Cubana constituye uno de los procesos políticos más influyentes de América Latina en el siglo XX. Liderada por Fidel Castro Ruz, se convirtió en símbolo de resistencia frente al imperialismo y en referente de soberanía nacional. Tras la enfermedad de Fidel en 2006, Raúl Castro Ruz asumió el liderazgo del país, enfrentando el reto de mantener la vigencia del proyecto revolucionario en un contexto de crisis económica y transformaciones globales.

La base de la coincidencia de pensamiento entre Fidel y Raúl Castro radica en su adhesión al marxismo-leninismo y al socialismo para Cuba. Aunque Raúl mostró una inclinación temprana hacia estas ideas, fue Fidel quien formalmente lo introdujo en ellas. Así reconoció el propio Fidel Castro en el libro *Cien Horas con Fidel* (Ramonet, 2006), afirmando que “Raúl ya era bien de izquierda y, realmente, quien lo introdujo en las ideas marxistas-leninistas fui yo”.

Sin embargo, fuentes secundarias señalan que, a pesar de su rol como “segundo de a bordo”, Raúl Castro era ideológicamente más radical que su hermano mayor en algunos aspectos. Mientras Fidel

se destacaba como líder estudiantil en un partido reformista, Raúl ya pertenecía a las juventudes de un partido socialista de corte soviético y viajó a encuentros juveniles en países de Europa del Este en 1953, estableciendo contactos que luego serían claves para la alianza estratégica con la Unión Soviética.

La coincidencia no fue una mera casualidad o un reflejo pasivo, sino el resultado de una historia compartida, una formación ideológica común y la construcción deliberada de una unidad estratégica. Los hermanos se revelan como los dos pilares complementarios que permitieron sostener el proyecto revolucionario durante más de seis décadas. La lealtad inquebrantable y la identidad ideológica forjaron una de las alianzas políticas más sólidas y duraderas de la historia contemporánea.

La unidad estratégica entre Fidel y Raúl se tradujo en acciones concretas en diferentes etapas históricas. Participaron juntos desde el ataque al Cuartel Moncada (1953), en el Desembarco del Granma (1956), en la guerra de guerrillas en la Sierra Maestra (1957-1958) donde Raúl comandó el Segundo Frente Oriental "Frank País" —una zona que administró con eficiencia y aumentó sus tropas de 53 a 1000 hombres en nueve meses—; ambos lideraron columnas guerrilleras bajo la misma estrategia.

Con el Gobierno revolucionario (1959 en adelante) Fidel actuó como Comandante en Jefe y Raúl como Ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y en la Transición de poder (2008) Raúl asumió la presidencia manteniendo la continuidad del proyecto socialista.

El amor por la patria y el deber por encima de la ambición personal también fueron coincidencias que forjaron su carácter. Una de las frases más emblemáticas que Fidel dedicó a su hermano fue: "Raúl es un hombre de lealtad a toda prueba" señalando que su vínculo "no era un lazo de sangre, sino coincidencia ideológica profunda". Esa coincidencia trascendió la retórica y se plasmó en la práctica política y militar, convirtiéndolos en un binomio indisoluble.

Un elemento central que unificaba su pensamiento era el antimperialismo y la defensa de la soberanía nacional. Tanto Fidel como Raúl compartieron una misma visión frente a los Estados Unidos, concibiendo la Revolución Cubana como un proceso de liberación nacional que debía resistir cualquier intento de intervención extranjera.

Con el triunfo de la Revolución Cubana se evidencia la complementariedad de sus roles dentro de la Revolución. Ambos establecieron como prioridad la defensa de la Revolución Cubana.

Mientras Fidel ejercía un liderazgo carismático, volcánico y de oratoria encendida, Raúl asumió el papel de organizador metódico, el militar disciplinado y el administrador pragmático. Lejos de ser una disonancia, esta complementariedad fue una fortaleza estratégica donde la visión de largo plazo de Fidel se apoyaba en la capacidad ejecutora de Raúl que desde 1959 organizó las Fuerzas Armadas Revolucionarias (Far) y las convirtió en una institución profesional y leal.

Fidel elaboró un pensamiento estratégico sobre la construcción del socialismo en condiciones adversas, mientras Raúl lo aplicó con reformas económicas sin abandonar los principios. Coincidieron en la resistencia frente al bloqueo estadounidense y en la defensa de la independencia política de Cuba. La coincidencia ideológica fue el soporte para preservar el proyecto revolucionario.

Concuerdan en la defensa del socialismo, la soberanía nacional y la justicia social, con un fuerte énfasis en la unidad revolucionaria y la resistencia frente al imperialismo. Compartieron una visión estratégica de la Revolución Cubana como proyecto político, económico y cultural.

También los unió la concepción de unidad con la defensa de la cohesión del Partido Comunista de Cuba como garante de la continuidad del proceso revolucionario; la prioridad de la soberanía nacional con el rechazo de cualquier forma de subordinación a potencias extranjeras, especialmente a Estados Unidos; la elección del socialismo como vía para garantizar igualdad y justicia social; y coincidieron en apoyar movimientos de liberación en África y América Latina. Se destaca Fidel como ideólogo de la formación en valores mientras que Raúl fue continuador práctico en la institucionalidad.

Al asumir Raúl el liderazgo, impulsó las reformas desde su rol de organizador metódico, enmarcándolas dentro del consenso ya alcanzado con Fidel. La "actualización del modelo económico" se presentó como un perfeccionamiento del socialismo, no como una ruptura con los postulados originales. De esa manera, la complementariedad entre el carisma fundacional de uno y el pragmatismo organizativo del otro no erosionó los principios comunes, sino que aseguró la continuidad del proyecto.

El liderazgo de Raúl constituye una etapa fundamental; su estilo marcado por la disciplina militar y el pragmatismo político permitió la continuidad del sistema socialista tras la enfermedad y retiro, como Presidente de la República de Cuba, de Fidel Castro. Raúl se convirtió en garante de la estabilidad institucional y en impulsor de reformas

económicas moderadas que buscaron adaptar el modelo cubano a los desafíos del siglo XXI. Aseguró la transición política sin rupturas ideológicas, manteniendo la legitimidad del Partido Comunista de Cuba.

Raúl Castro Ruz heredó y adaptó las ideas de Fidel a las nuevas condiciones históricas. La Revolución Cubana desde sus inicios dismanteló las bases institucionales de la exclusión y la discriminación practicada en la sociedad neocolonial, con el afán de justicia social y de propiciar la igualdad con respaldo jurídico en la Constitución de la República.

Siendo el presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, expresó:

[...] a pesar de que el 65 % de la fuerza laboral técnica se compone de mujeres y que la ciudadanía forma un hermoso arcoíris racial sin privilegios formales de tipo alguno, pero subsisten en la práctica, como expresara Fidel en la clausura del congreso de Pedagogía 2003, que aun en sociedades como la de Cuba, surgida de una revolución radical, donde el pueblo alcanzó la plena y total igualdad legal y un nivel de educación revolucionaria que echó por tierra el componente subjetivo de la discriminación, esta existía todavía de otra forma. Fidel la calificó como discriminación objetiva, un fenómeno asociado a la pobreza y a un monopolio histórico de los conocimientos.

Por mi parte ejerceré toda mi influencia para que estos nocivos prejuicios sigan cediendo espacio hasta ser finalmente suprimidos y se promuevan a cargos de dirección a todos los niveles, por sus méritos y preparación profesional, a las mujeres y los negros. (Castro, 2008)

Con ello se percibe la sensibilidad humana, la defensa de la obra revolucionaria de naturaleza humanista, emancipadora, en aras de eliminar cualquier vestigio de desventaja social, exclusión, marginalidad, prejuicio racial o de género.

Fidel Castro fue un líder carismático, con discursos extensos y cargados de referencias históricas. Raúl se caracterizó por discursos cortos direccionados a la institucionalidad. Ambos con una conducta bajo los principios morales de la sociedad. De ahí que ante esos argumentos expresara el Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de la República de Cuba, Miguel M. Díaz-Canel Bermúdez (2021), en la clausura del VIII Congreso del Partido Comunista de Cuba:

El compañero Raúl es el líder de la Revolución cubana y será consultado sobre las decisiones estratégicas de mayor peso para el destino de la nación. El General de Ejército continuará presente porque es un referente para cualquier comunista y revolucionario cubano.

La coincidencia de pensamiento entre Fidel y Raúl no fue casual, sino resultado de una formación política compartida desde la juventud. Fidel aportó la visión estratégica y el discurso ideológico, mientras Raúl consolidó la institucionalidad y la disciplina militar. Esa complementariedad se tradujo en una continuidad política que permitió enfrentar crisis como el Período Especial, el recrudescimiento del bloqueo económico, comercial y financiero y mantener la legitimidad del proyecto socialista.

La comunión de ideas entre ellos fue decisiva para la supervivencia de la Revolución Cubana. Su pensamiento compartido en torno a la unidad, la soberanía y el socialismo aseguró que el proyecto revolucionario se adaptara a nuevas coyunturas sin perder su esencia.

## Referencias bibliográficas

- Amerise, A. (2026). "Raúl Castro, el último gran símbolo de la Revolución Cubana en el punto de mira de Estados Unidos". *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/articles/cdrpe566evno>
- Castro Ruz, R. (2008). *Discursos y reflexiones*. La Habana: Editora Política.
- Castro Ruz, R. (2009). Discurso pronunciado en la clausura del IV Periodo Ordinario de Sesiones de la Asamblea Nacional del Poder Popular. Tomado de Periódico *Granma*.
- Cubadebate* (2024). Raúl Castro: El Fidel invicto que nos convoca con su ejemplo. Recuperado de <https://www.cubadebate.cu>
- Díaz—Canel Bermúdez, Miguel M. (2021). Discurso de Clausura del VIII Congreso del PCC. Tomado de Periódico *Granma*
- Documentos del PCC (2021) Ideas, conceptos y directrices contenidas en el Informe Central al VIII Congreso del PCC.
- Hidalgo Fernández, R. (2021). "El pensamiento estratégico de Fidel Castro Ruz: Valor y vigencia". *Cubadebate*. <https://www.cubadebate.cu>
- Fidel Soldado de las ideas (2022, junio 3). Fidel y Raúl, una hermandad inseparable. *Cubadebate*. <https://www.fidelcastro.cu>



# **Paz y proyección internacional**





## Raúl Castro y la paz

DIANELYS MILAGRO LEÓN LEAL

OSVALDO DE JESÚS FIGUEROA PÉREZ

JULIO JESÚS SIERRA SOCORRO

En un sistema internacional marcado por la competencia geopolítica y el recrudescimiento de discursos belicistas, la paz se ha convertido en una aspiración que demanda no solo voluntad política, sino ejemplos concretos de liderazgo ético. El General de Ejército Raúl Castro Ruz, líder de la Revolución Cubana, ha construido una trayectoria en la que el concepto de paz ocupa un lugar central, articulando la defensa irrenunciable de la soberanía nacional con una vocación solidaria de alcance global. El presente artículo se propone explorar esa trayectoria, poniendo en diálogo las fuentes primarias de sus discursos, las posiciones oficiales del Estado cubano, los testimonios de personalidades internacionales y los análisis académicos sobre procesos de paz.

El objetivo es ofrecer al lector un recorrido que va desde la fundamentación doctrinaria de la paz como derecho humano y condición para el disfrute de todos los derechos, hasta la praxis diplomática que condujo a Cuba a ser garante y sede del proceso de paz entre el Gobierno de Colombia y las FARC-EP. Se examina, además, la vigencia del pensamiento de Raúl Castro en un contexto de amenazas renovadas, como las pretensiones de enjuiciamiento por parte del Departamento de Justicia de Estados Unidos y la retórica de intervención militar denunciada por la sociedad civil cubana e internacional.

La estructura del artículo responde a un itinerario lógico: un primer apartado analiza la concepción de la paz en el discurso de Raúl Castro; el segundo sitúa la participación cubana en las conversaciones de La Habana; el tercero vincula la doctrina de la legítima defensa con los principios de la Carta de las Naciones Unidas y la proclamación de América Latina y el Caribe como Zona de Paz; el cuarto examina

las amenazas actuales y la movilización de la sociedad civil mundial; finalmente, se integran las valoraciones de expertos que subrayan la dimensión simbólica y moral de la figura de Raúl Castro en la lucha por la paz, para cerrar con la síntesis de los principales hallazgos y una reflexión sobre el futuro de la paz en Nuestra América.

### **La paz no es una utopía: el pensamiento de Raúl Castro sobre el derecho a la vida**

El 23 de junio de 2016, en el Palacio de Convenciones de La Habana, Raúl Castro pronunció un discurso que puede considerarse una síntesis acabada de su filosofía de la paz. En aquella ceremonia, en la que se firmaron los acuerdos de cese al fuego y de hostilidad bilateral y definitiva, dejación de las armas y garantías de seguridad entre el Gobierno de Colombia y las FARC-EP, el líder cubano afirmó con rotundidad: “La paz no es una utopía. Es un derecho legítimo de cada ser humano y de todos los pueblos. Es una condición fundamental para el disfrute de todos los derechos humanos, en particular, el derecho supremo a la vida”. (Castro, 2016)

Esta declaración encierra varias claves. En primer lugar, desmonta la noción de la paz como ideal inalcanzable, desplazándola al terreno de lo jurídicamente exigible y políticamente realizable. En segundo lugar, sitúa la vida como el derecho del cual dependen todos los demás, conectando así la tradición humanista del pensamiento martiano con el derecho internacional contemporáneo. Raúl Castro no hablaba desde la abstracción filosófica, sino desde la experiencia concreta de un país que ha sido anfitrión de uno de los procesos de paz más complejos del hemisferio occidental. La frase “la paz no es una utopía” se convirtió en un emblema de la voluntad política cubana de demostrar que, incluso conflictos de más de medio siglo, podían encontrar una solución negociada.

Además, el discurso subrayó que la paz no es únicamente el silencio de las armas, sino la construcción de condiciones materiales y espirituales que permitan a las sociedades desarrollarse sin miedo. Raúl Castro enfatizó que “ante las diferencias, diálogo; ante los retos, concertación”, fórmula que resume una doctrina de resolución de conflictos basada en el respeto mutuo y el rechazo a las imposiciones externas.

### **Cuba como garante y sede del proceso de paz colombiano: la praxis de la neutralidad activa**

El papel de Cuba en las conversaciones de paz con las FARC-EP fue definido por el propio Raúl Castro como el de garante y sede, un rol

ejercido con “modestia, discreción y profundo respeto a las posiciones de las dos partes” (Castro, 2016). Esta neutralidad activa, lejos de ser indiferencia, implicó un acompañamiento constante que permitió a las partes construir confianza a lo largo de casi cuatro años de negociaciones.

Expertos internacionales han reconocido el carácter decisivo de esa facilitación. Hansing y Hoffmann (2018) señalan que Cuba aportó tres condiciones esenciales: un espacio geográfico neutral y seguro, una tradición diplomática de discreción valorada por ambas partes, y un capital político fundado en su propia resistencia histórica, que le confería credibilidad ante una guerrilla que desconfiaba de los escenarios tradicionales de negociación. La elección de La Habana no fue casual; respondía a la percepción de que solo un país con un compromiso tan prolongado con la autodeterminación y la solidaridad internacional podía ofrecer las garantías suficientes.

La firma del acuerdo de cese al fuego bilateral representó un punto de inflexión. Raúl Castro lo definió como “un paso de avance decisivo” y aseguró que “el proceso de paz no tiene vuelta atrás” (Castro, 2016). Estas palabras no eran solo optimismo: reflejaban la convicción de que los mecanismos de verificación acordados y el acompañamiento de la comunidad internacional —incluidos la Onu y la Celac— blindaban el proceso contra los intentos de sabotaje. De hecho, el acuerdo final de paz, firmado meses después, culminaría con éxito un esfuerzo que, según el secretario general de las Naciones Unidas Ban Ki-moon, “hizo historia” (citado en *Granma*, 2016).

### **Legítima defensa, soberanía y proclamación de América Latina como Zona de Paz**

Otro de los pilares del pensamiento de Raúl Castro es la articulación entre paz y defensa de la soberanía. Cuba ha ratificado de manera reiterada “su compromiso con la paz y la firme determinación de ejercer el derecho inalienable a la legítima defensa, que reconoce la Carta de las Naciones Unidas” (Artículo 51). Esta posición no constituye una contradicción con la búsqueda de la paz, sino su complemento: la paz no puede sostenerse si una nación renuncia a defenderse frente a agresiones externas. Como ha señalado la doctrina cubana, la legítima defensa es un derecho de todos los Estados y su ejercicio es compatible con el principio de solución pacífica de controversias.

En el ámbito regional, Raúl Castro ha sido un firme impulsor de la proclamación de América Latina y el Caribe como Zona de Paz, aprobada en la II Cumbre de la Celac en La Habana en 2014. Esta

declaración compromete a los Estados de la región a “no intervenir directa o indirectamente en los asuntos internos de cualquier otro Estado” y a “resolver las controversias de manera pacífica” (Celac, 2014). Durante la ceremonia de 2016, Raúl vinculó explícitamente el proceso de paz colombiano con aquel hito, señalando que “el fin del conflicto armado en Colombia será una nueva demostración del firme compromiso de nuestros pueblos contra el uso y la amenaza del uso de la fuerza” (Castro, 2016). De este modo, la Zona de Paz no es una mera declaración retórica, sino un marco que encuentra en procesos concretos su validación.

A nivel global, la construcción de paz que propone Raúl Castro trasciende el ámbito militar. La cooperación médica cubana, que ha llevado brigadas a decenas de países, desde el combate al ébola en África hasta la respuesta a la Covid-19, es entendida como una forma de “exportar vida en lugar de armas” (Feinsilver, 1993). El periodista y comunicador social Henry Omar Pérez, en su carta abierta a la sociedad civil mundial, lo resumió con elocuencia: “Mientras otros exportan armas, Cuba ha exportado vida” (Pérez, 2026). Esta diplomacia de la salud configura una noción ampliada de la paz, que incluye el derecho al bienestar y la lucha contra las desigualdades estructurales que generan violencia.

### **Amenazas contemporáneas a la paz y movilización de la sociedad civil**

El legado pacifista de Raúl Castro enfrenta hoy amenazas renovadas. La pretensión del Departamento de Justicia de Estados Unidos de enjuiciar al líder cubano, denunciada por múltiples voces internacionales, es interpretada como un acto de “impotencia imperialista” que busca destruir lo que no puede doblegar (Eekhout, 2026). Paralelamente, sectores extremistas han escalado una retórica agresiva que, según la carta abierta de Pérez, “han dejado de ser simples consignas políticas para convertirse en un peligro real que amenaza la paz de la región y la vida de millones de seres humanos” (Pérez, 2026).

Esa carta, dirigida a la sociedad civil mundial, representa un documento de gran valor analítico. En ella se formula un llamado a la movilización en tres ejes: respeto a la vida, apuesta por la diplomacia y protección de la infancia. El texto advierte que “una guerra en el corazón del Caribe desataría una tragedia humanitaria” y afirma que “las bombas nunca han sembrado democracia, solo han dejado tras de sí escombros, orfandad y resentimiento” (Pérez, 2026). Estas palabras conectan directamente con el espíritu del discurso de Raúl Castro

de 2016, demostrando que la defensa de la paz no es patrimonio exclusivo de los gobiernos, sino una causa que debe involucrar a los pueblos.

Desde la academia, Leo Grande (2015) ha advertido que la “transición política” en Cuba se desarrolla bajo la presión de un entorno externo hostil que podría exacerbar conflictos si no se respetan los principios de no intervención. En este contexto, la figura de Raúl Castro opera como un factor de estabilidad, al encarnar una tradición de resistencia que, lejos de buscar la confrontación, ha privilegiado la solución política de los diferendos.

### **Miradas de expertos: Blanca Eekhout y la dimensión simbólica de la lucha por la paz**

Las palabras de Blanca Eekhout, presidenta del Instituto Simón Bolívar para la Paz y la Solidaridad entre los Pueblos de Venezuela, aportan una perspectiva complementaria que enriquece el análisis. En entrevista con Prensa Latina, Eekhout afirmó que “el General de Ejército de Cuba, Raúl Castro, es hoy un ejemplo para la dignidad humana, la humanidad toda, y esa historia no se borra” (Eekhout, 2026). Esta declaración sitúa la paz no solo como resultado de negociaciones, sino como producto de una trayectoria ética que inspira a otros pueblos.

Eekhout interpreta los ataques contra Raúl Castro como un síntoma de decadencia del poder imperial, que ha perdido la capacidad de seducción ideológica y recurre al castigo simbólico. Señaló que “Cuba se les hizo demasiado grande y poderosa por su dignidad, ejemplo y por lo que representa para los pueblos del mundo” (Eekhout, 2026). Desde su óptica bolivariana, la paz requiere, además de estructuras jurídicas, figuras paradigmáticas que encarnen los valores de solidaridad y resistencia. La entrega de la Orden José Martí a Eekhout, mencionada en la entrevista, refuerza la idea de que la lucha por la paz es una cadena de relevos generacionales que une a Bolívar, Martí, Fidel, Raúl Castro y Chávez en un mismo proyecto emancipador.

Una de sus reflexiones más penetrantes es que “no basta con seguir sus ideas, compartirlas o aplaudirlas, debemos encarnarlos” (Eekhout, 2026). Esta exigencia de coherencia total entre pensamiento y acción es, justamente, uno de los rasgos que define el liderazgo de Raúl Castro, quien ha reiterado que la paz no se declama, se construye con hechos concretos.

## **La paz como construcción dialógica y el futuro de Nuestra América**

El análisis precedente permite esbozar una teoría de la paz que emana de la obra de Raúl Castro. En esta concepción, la paz es:

- Jurídica, porque se apoya en el derecho internacional y en la Carta de la ONU.
- Política, porque exige diálogo, negociación y respeto por las diferencias.
- Social, porque requiere eliminar las causas estructurales de la violencia, incluyendo la desigualdad y la exclusión.
- Solidaria, porque se proyecta hacia otros pueblos a través de la cooperación.
- Defensiva, porque reconoce el derecho de cada nación a protegerse, sin que ello suponga una amenaza para otros.

Los procesos de paz en los que Cuba ha participado, y en particular el colombiano, demuestran que estos principios no son meras abstracciones. El investigador Lederach (1997) ha teorizado la “construcción de paz sostenible” como aquella que logra transformar las relaciones entre los actores enfrentados, y no solo suspender las hostilidades. La facilitación cubana se ajusta a ese modelo, pues no se limitó a ofrecer un espacio logístico, sino que contribuyó a generar un clima de confianza y respeto mutuo entre las delegaciones.

De cara al futuro, el mantenimiento de la paz en la región dependerá de la capacidad de los Estados para profundizar el legado de la Zona de Paz de la Celac y resistir las presiones que buscan reintroducir lógicas de Guerra Fría. La experiencia de Raúl Castro demuestra que aun en condiciones asimétricas, un país pequeño puede ejercer un liderazgo moral de gran alcance si actúa con coherencia, apego a los principios y vocación de servir a la humanidad.

En lo antes analizado se evidencia que la vida y la obra de Raúl Castro Ruz están atravesadas por una convicción irrenunciable: la paz no es un sueño inalcanzable, sino un derecho humano fundamental que los pueblos deben defender con la misma determinación con que defienden su soberanía. A través de su liderazgo en el proceso de paz colombiano, de su defensa constante del derecho a la legítima defensa y de su promoción de América Latina y el Caribe como Zona de Paz, Raúl Castro ha demostrado que es posible construir alternativas a la guerra incluso en un contexto internacional adverso.

El análisis de su discurso del 23 de junio de 2016, junto a las valoraciones de expertos como Blanca Eekhout y los llamamientos de

la sociedad civil cubana, revela una doctrina integral que vincula la paz con el desarrollo, la solidaridad y el respeto a la dignidad humana. La paz, en esta visión, nunca es el fruto de la rendición ni de la sumisión, es la conquista de pueblos que, como el cubano, han hecho de la resistencia una ética y de la cooperación una bandera.

La amenaza de agresión militar contra Cuba, denunciada en 2026 por periodistas y activistas, no hace sino confirmar la vigencia del pensamiento de Raúl Castro. Frente a los tambores de guerra, la respuesta es más diálogo, más cooperación, más defensa de la vida. Como sentenció el líder cubano: “Ante las diferencias, diálogo. Ante los retos, concertación.” Esa es la lección imperecedera de un hombre que ha hecho de la paz la causa de su vida.

## Referencias bibliográficas

- Castro Ruz, R. (2016). Discurso pronunciado en la ceremonia de firma de acuerdos sobre cese al fuego y de hostilidades bilateral y definitivo, dejación de las armas y garantías de seguridad entre el Gobierno de Colombia y las FARC-EP. Versiones taquigráficas del Consejo de Estado. Consejo de Estado.
- Eekhout, B. (2026). Raúl Castro es un ejemplo para la dignidad humana. Entrevista con Prensa Latina. Prensa Latina.
- Feinsilver, J. M. (1993). *Healing the Masses: Cuban Health Politics at Home and Abroad*. University of California Press.
- Hansing, K., & Hoffmann, B. (2018). *Cuba's Role in the Colombian Peace Process*. German Institute for Global and Area Studies (Giga).
- Lederach, J. P. (1997). *Building Peace: Sustainable Reconciliation in Divided Societies*. United States Institute of Peace Press.
- LeoGrande, W. M. (2015). Cuba's Perilous Political Transition. *Journal of Democracy*, 26(3), 110-124.
- Organización de Naciones Unidas. (1945). Carta de las Naciones Unidas. ONU. <https://www.un.org/es/about-us/un-charter>
- Pérez, H. O. (2026, mayo 23). Carta abierta a la sociedad civil mundial: A los defensores de la paz y a los pueblos del mundo. *Granma*.
- Proclamación de América Latina y el Caribe como zona de paz. II Cumbre de la Celac, La Habana, 28-29 de enero de 2014. (2014). Celac.





## Compiladores

DR. C. OSVALDO DE JESÚS FIGUEROA PÉREZ

Licenciado en Educación. Especialidad Historia y Ciencias Sociales (1983). Máster en Educación (2002) y Doctor en Ciencias de la Educación (2016). Profesor Titular de la Universidad Hermanos Saíz Montes de Oca. Con más de cuarenta años de experiencia en la Educación Superior en el pre y posgrado; tres líneas de investigación en curso; múltiples tutorías de trabajos de diploma, tesis de maestrías y doctorados, más de veinte publicaciones en los últimos cinco años en revistas nacionales e internacionales y variados reconocimientos y premios por su labor docente, investigativa y extensionista, entre los que destacan el Sello Forjadores del Futuro y de la Academia de Ciencias de Cuba.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7919-1425>

DRA. C. DIANEYS MILAGRO LEÓN LEAL

Licenciada en Educación. Especialidad Física y Electrónica (1995). Máster en Educación (2008) y Doctor en Ciencias de la Educación (2016). Profesor Titular de la Universidad Hermanos Saíz Montes de Oca. Con más de treinta y cinco años de experiencia en la Educación Superior en el pre y posgrado; cuatro líneas de investigación en curso; múltiples tutorías de trabajos de diploma, tesis de maestrías y doctorados; más de veinte publicaciones en los últimos cinco años en revistas nacionales e internacionales y variados reconocimientos y premios por su labor docente, investigativa y extensionista, entre los que destacan el Sello Forjadores del Futuro y de la Academia de Ciencias de Cuba.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8282-7041>

DR. C. YOSMANY VENTURA PÉREZ

Licenciado en Educación. Especialidad Español y Literatura (2015). Máster en Educación (2018) y Doctor en Ciencias de la Educación (2022). Profesor Titular de la Facultad de Educación Media de la Universidad Hermanos Saíz Montes de Oca, de la cual es Vicedecano de investigación y posgrado. Profesor principal de la asignatura Lingüística General en pre y posgrado, con más de diez años de

experiencia en la Educación Superior. Está vinculado a tres proyectos de investigación; con más de veinte publicaciones en revistas nacionales e internacionales; participación en más de cuarenta y cinco talleres, conferencias, eventos y congresos a diferentes niveles. Múltiples son los reconocimientos y premios recibidos entre los que destacan el Sello Forjadores del Futuro, de la Academia de Ciencias de Cuba y el premio especial del ministro de Educación Superior de la República de Cuba. Ha sido tutor de disímiles trabajos de curso, diploma, tesis de maestrías y doctorado. Actualmente es presidente del Consejo provincial de las ciencias sociales y humanísticas en la delegación territorial CITMA de Pinar del Río, miembro de la AHS en la categoría de Audiovisuales y Promoción, miembro de la Uneac en la sección de Cine, Radio y Televisión, de la Sociedad Cultural José Martí y del Consejo Nacional del Movimiento Juvenil Martiano. Es escritor, locutor y director de programas en la emisora provincial.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9108-8540>

## De los autores

ADAYMÍ GONZÁLEZ VALDÉS

Doctora en Ciencias. Universidad de Pinar del Río Hermanos Saíz Montes de Oca.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1796-3175>

ADRIANA HERNÁNDEZ LÓPEZ

Estudiante de la carrera Gestión Socicultural para el Desarrollo, 3º. año, Universidad de Pinar del Río Hermanos Saíz Montes de Oca.

AGDARIS HERNÁNDEZ DÍAZ

Estudiante de la carrera Gestión Socicultural para el Desarrollo, 3er. año, Universidad de Pinar del Río Hermanos Saíz Montes de Oca.

ALBERTO JESÚS RIVEROL GONZÁLEZ

Licenciado. Universidad de Pinar del Río Hermanos Saíz Montes de Oca.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3962-1360>

AMÍLCAR ABEL CABRERA NÚÑEZ

Máster en Ciencias. Universidad de Pinar del Río Hermanos Saíz Montes de Oca.

ORCID <http://orcid.org/0000-0003-0339-452X>

ALYENIS FERNÁNDEZ GÓMEZ

Universidad de Pinar del Río Hermanos Saíz Montes de Oca.

DANAY LEÓN VALLE

Máster en Ciencias. Dirección General de Educación. Pinar del Río.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-1014-8647>

DIANEYS MILAGRO LEÓN LEAL

Doctora en Ciencias. Universidad de Pinar del Río Hermanos Saíz Montes de Oca.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8282-7041>

ELIZABETH DARIAS HERNÁNDEZ

Doctora en Ciencias. Universidad de Pinar del Río Hermanos Saíz Montes de Oca.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-9743-4256>

HAYDÉE ELENA MARTÍNEZ BENCOMO

Máster en Ciencias. Universidad de Pinar del Río Hermanos Saíz Montes de Oca.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7369-9508>

JACINTO CARIDAD GÓMEZ VALDÉS

Máster en Estudios Sociopolíticos. Facultad del Partido Comunista de Cuba Abel Santamaría Cuadrado. Pinar del Río.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-3339-4132>

JESÚS ABUNDIO UNCAL GARCÍA

Máster en Ciencias. Universidad de Pinar del Río Hermanos Saíz Montes de Oca.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9401-6369>

JESSICA ELENA FIGUEROA LEÓN

Universidad de Pinar del Río Hermanos Saíz Montes de Oca.

JULIO JESÚS SIERRA SOCORRO

Doctor en Ciencias. Universidad de Pinar del Río Hermanos Saíz Montes de Oca.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1135-2151>

KARILIA GARCÍA TORRES

Máster en Ciencias. Universidad de Pinar del Río Hermanos Saíz Montes de Oca.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2563-8524>

LÁZARA MILAGROS GARCÍA CUETO

Licenciada. Universidad de Pinar del Río Hermanos Saíz Montes de Oca.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-5933-5147>

LILLANYS VALDÉS MADERA

Máster en Ciencias. Centro de Investigación y Servicios Ambientales Ecovida

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-3517-9587>

MADALYTS ESQUIJAROSA FERRO

Máster en Ciencias. Subdelegada de CTI en la Delegación Territorial del Citma en Pinar del Río. [madalytsesquijarosafferro@gmail.com](mailto:madalytsesquijarosafferro@gmail.com)

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-5049-2934>

MAILYN DÍAZ MARTÍNEZ

Máster en Estudios Sociopolíticos. Facultad del Partido Comunista de Cuba Abel Santamaría Cuadrado. Pinar del Río.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9486-6192>

NANCY AMOR PÉREZ

Doctora en Ciencias. Universidad de Pinar del Río Hermanos Saíz Montes de Oca. Cuba.

ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-2439-5724>

OSVALDO DE JESÚS FIGUEROA LEÓN

Doctor en Ciencias. Universidad de Pinar del Río Hermanos Saíz Montes de Oca, Cuba.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7919-1425>

RAUDEL ROJAS CORRALES

Máster en Ciencias. Universidad de Pinar del Río Hermanos Saíz Montes de Oca.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5698-4964>

RAYSA OSUNA HERNÁNDEZ

Licenciada. Instituto Preuniversitario Isabel Rubio Díaz. Pinar del Río. Cuba.

REGLA ALICIA MARCÉ QUÍAN

Máster en Ciencias. Universidad de Pinar del Río Hermanos Saíz Montes de Oca, Cuba.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3237-3990>

YARIELYS LORENZO ORAMA

Doctora. Especialista de Primer grado en Medicina General Integral. Centro Provincial de Higiene, Epidemiología y Microbiología. Pinar del Río.

YOSMANY VENTURA PÉREZ

Doctor en Ciencias. Presidente del Consejo Provincial de las Ciencias Sociales y Humanísticas. Delegación Territorial del Citma. Pinar del Río.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9108-8540>

[yosmanyventura@gmail.com](mailto:yosmanyventura@gmail.com)

YURY TRIANA VELÁZQUEZ

Doctora en Ciencias. Presidenta de la Agencia de Ciencias Sociales y Humanísticas del Ministerio de Ciencias, Tecnología y Medio Ambiente de la República de Cuba.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9469-0828>

[yury triana8@gmail.com](mailto:yury triana8@gmail.com)